

2 of 28



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

TRABAJO DOMESTICO Y PARTICIPACION POLITICA.
EL CASO DE LAS MUJERES DEL MOVIMIENTO
POPULAR DE PUEBLOS Y COLONIAS DEL SUR
(1976 - 1989)

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN SOCIOLOGIA

P R E S E N T A :

CARMEN GUADALUPE MARIN LEVARIO

ASESORA: ESPERANZA BURGUETE SANTAELLA

MEXICO, D. F.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1989



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INTRODUCCION	I
--------------------	---

Capítulo 1

NOTAS EN TORNO AL TRABAJO DOMESTICO

1.1. Caracterización	1
1.2. Ruptura entre esfera pública y esfera privada	3
1.2.1. Trabajo doméstico: ¿productivo o improductivo?	6
1.2.2. Mujer y clase social	11
1.3. La mujer en la reproducción	14
1.3.1. Familia y mujer	20
1.3.2. Modalidades del trabajo doméstico	24
1.3.3. Trabajadora del consumo	28

Capítulo 2

EL MOVIMIENTO URBANO POPULAR

2.1. Caracterización	34
2.2. El movimiento urbano popular en México	38
2.3. La participación política de las mujeres	46

Capítulo 3

TRES PUEBLOS Y TRES COLONIAS DEL SUR

3.1. De la ya no apacible Tlalpan	54
3.2. Entre piedras y sin servicios	56
3.2.1. Chimalcôyotl	56
3.2.2. San Pedro Mártir	57
3.2.3. San Andrés Totoltepec	59
3.2.4. Los Volcanes	60
3.2.5. Pedregal de San Andrés	61
3.2.6. Plan de Ayala	62

3.3.	La colonia Los Volcanes: un ejemplo	63
3.4.	Las mujeres: ¿quiénes? y ¿cómo son?	65

Capítulo 4

EL CASO DE LAS MUJERES DEL MOVIMIENTO POPULAR DE PUEBLOS Y COLONIAS DEL SUR

4.1.	El trabajo doméstico en los pueblos y colonias	74
4.2.	¿Por qué mujeres?	83
4.3.	El Movimiento Popular de Pueblos y Colonias del Sur	85
4.3.1.	Antecedentes	85
4.3.2.	Demandas	100
4.3.3.	Logros	102
4.3.4.	Estructura y funcionamiento	123
4.3.5.	Presencia de otros grupos	127
4.4.	La participación política y sus limitaciones	133
4.5.	Conciencia de mujer	142
	CONCLUSIONES	148
	ANEXO	156
	BIBLIOGRAFIA	161
	HENEROGRAFIA	163

INTRODUCCION

Desde finales de los sesentas, y de manera más profunda en las últimas décadas, se ha generado en el marco de la lucha social la participación -reaparición- de actores sociales distintos a los conocidos tradicionalmente: obreros y campesinos. La composición social y sexual de estos nuevos protagonistas es bastante heterogénea ya que en ella encontramos estudiantes, prostitutas, homosexuales, lesbianas, chavos banda, desempleados, subempleados colonos, inquilinos, mujeres trabajadores del hogar no asalariadas (comunmente llamadas amas de casa), etc. Actores que plantean la especificidad de sus demandas insertándolas en un lucha social más amplia la lucha de clases, sin que ello signifique pérdida alguna en la autonomía de su organización.

Además, la lucha de estos nuevos protagonistas también se inserta dentro del proceso de acumulación de capital, y forma parte del desarrollo de urbanización en el país, cuya tendencia principal consiste, precisamente en favorecer dicha acumulación.

Desde la década de los setentas en México las mujeres emprenden luchas que se ubican en diversos contextos: luchas laborales y sindicales de obreras y empleadas; movilizaciones de mujeres campesinas; solidaridad activa con las luchas de los varones; movilizaciones realizadas de manera espontánea con demandas específicamente feministas; las luchas del propio movimiento feminista y particularmente, la lucha de las mujeres dentro del Movimiento Urbano Popular (M.U.P.), donde éstas últimas plantean demandas estrechamente vinculadas con las tareas domésticas desempeñadas por las mujeres.

Asimismo, los planteamientos y demandas de sus luchas se diferencian de los formulados por el sector obrero o campesino, pues, por ejemplo, no giran en torno al logro de aumentos salariales al otorgamiento de mayores prestaciones o a la tenencia de la tierra. Más bien, tienen que ver con una oposición manifiesta a las políticas de urbanización del Estado: se centra en la obtención y regularización de una vivienda digna en el entorno urbano. Luchan también por el mejoramiento de los espacios que ocupan mediante la instalación de servicios públicos y obras de infraestructura; así como el reconocimiento y el respeto de sus organizaciones y manifestaciones culturales.

El objetivo del presente trabajo es analizar las historias de vida de las mujeres que habitan en los sectores urbano populares y que integran una organización política, el Movimiento Popular de Pueblos y Colonias del Sur. (los pueblos San Pedro Mártir, San Andrés Totoltepec, Chimalcáyotl y las colonias Los Volcanes, Pedregal de San Andrés, Plan de Ayala, de la Delegación de Tlalpan).

Partimos de considerar la estrecha relación que guarda el trabajo doméstico con la participación política de estas mujeres, para posteriormente incursionar en la estructura social que marca, limita y determina sus vidas. Destacamos el análisis de dichos planos, puesto que son los más significativos para ellas. Consideramos que el trabajo doméstico de estas mujeres, que luchan por mejorar sus condiciones de vida, es un trabajo que se ha convertido en un detonador para impulsar el proceso de su participación política. Afirmamos que el potencial revolucionario de las mujeres procede de la naturaleza y organización del trabajo, dentro

de un contexto urbano popular que se caracteriza por carecer de los medios mínimos e indispensables para el desempeño de su trabajo como trabajadora del hogar no asalariada.

El estudio de caso supone la comprobación de afirmaciones empíricas conocidas:

1. En nuestra sociedad la familia es el lugar donde se -- realizan las actividades ligadas a la reproducción.

2. La adquisición y transformación de bienes y servicios para el consumo, es una actividad económica primordial, que recae exclusivamente en las mujeres del núcleo familiar.

3. Estas actividades domésticas son indispensables para -- la reproducción y mantenimiento de la vida humana.

En consecuencia, esta "exclusividad femenina" conlleva a presiones entre el papel de madre, trabajadora del hogar no asalariada, esposa y mujer politizada.

La investigación acepta las afirmaciones anteriores. Se -- orienta al conocimiento de la organización del trabajo doméstico, -- del papel de la familia, de la mujer y de la participación política de ésta. Las mujeres seleccionadas son: trabajadoras del hogar no -- asalariadas, madres de bajos recursos, mujeres politizadas. Mujeres que pese a "aceptar" el papel tradicional de la mujer participa activamente por mejorar las condiciones de vida de sus familias y consecuentemente de los pueblos y colonias que habitan.

El Movimiento Urbano Popular resurge con mayor ímpetu en los años sesentas y coinciden con la aparición de investigaciones y ensayos con diferentes enfoques teórico metodológicos, centrados en

aspectos económicos y políticos de la problemática urbana (1)

Sin embargo pocos son los trabajos que han considerado la presencia y el hacer de las mujeres dentro de la historia del M.U.P., y la problemática urbana (2). Sus experiencias, participación, organización; enfrentamientos y limitaciones de éstas mujeres, así como, la adquisición de una conciencia propia y la transformación misma de la lucha popular han sido ignoradas por los investigadores.

A pesar de su amplia presencia social, es escaso lo que aún conocemos sobre las experiencias vividas por ella en este espacio de lucha urbano popular. Esto también es válido en relación a sus iniciativas, posibilidades de avance, y de su propia visión e interpretación de los acontecimientos. Es indiscutible afirmar - que desde la esfera de la reproducción las mujeres irrumpen masiva y activamente en nuevas formas de lucha social.

(1) Entre los autores que se destacan en los estudios de la problemática urbana, tenemos a:

JORDI BORJA. Movimientos sociales urbanos. Buenos Aires, Ediciones S.I.A.P., 1975.

JORGE ALONSO. Lucha urbana y acumulación de capital. México, Ediciones de la Casa Chata, 1980.

JORGE MONTAÑO. Los pobres de la ciudad en los asentamientos espontáneos. México, Siglo XXI Editores, 1976.

LARISA A. DE LOMNITZ. Como sobreviven los marginados?. México, Siglo XXI Editores, 1975.

MANUEL CASTELLÉS. Movimientos sociales urbanos. Barcelona, Siglo XXI Editores, 1974.

---- La cuestión urbana. Madrid, Siglo XXI Editores, 1974.

---- Estructuras de clase y política urbana en América Latina. Buenos Aires, Ediciones S.I.A.P., 1974.

MARIARROSA DALLA COSTA. El poder de la mujer y la subversión de la comunidad. México, Siglo XXI Editores, 1974.

(2) De los más sobresalientes encontramos a las autoras: ALEJANDRA MASSOLO y LUCIA DIAZ RONNER. Consumo y lucha urbana en la Ciudad de México. Mujeres protagonistas. El Colegio de México-Proyecto Interdisciplinario de Estudios de la Mujer. (s.r.).

Para responder a nuestro objetivo fundamental, desarrollamos los siguientes cuatro capítulos que integramos en forma lógica y analítica:

En el capítulo I, Notas en torno al trabajo doméstico, esclarecemos el papel de esta actividad como detonador que potencializa y motiva la participación política de las mujeres dentro del movimiento urbano popular independiente, en lo particular la del Movimiento Popular de Pueblos y Colonias del Sur (M.P.P.C.S.). Analizamos la importancia del trabajo doméstico en la acumulación de capital en la reproducción de la fuerza de trabajo en la sociedad capitalista. Posteriormente destacamos el carácter productivo del trabajo doméstico y se explica además la relación que guarda la mujer -- con la estructura social, su pertenencia de clase y su participación política.

Dentro de las tareas de la reproducción resaltamos la función de la familia como instrumento de opresión y adaptación de la mujer a la esfera doméstica. Esto último nos permite demostrar que el control que se ejerce sobre la actividad reproductora de la mujer en sus distintos niveles, es el elemento clave de la opresión que vive. Por último, distinguimos las diferentes modalidades que asume el trabajo doméstico en contextos urbano populares, lo que nos permite destacar las actividades de consumo como modalidad sobresaliente en la relación entre el desempeño del trabajo doméstico y la participación política.

Para ello nos basamos fundamentalmente en los aportes de la teoría feminista de los años setentas, con sus variadas tendencias, ya que reproducen con profundidad los puntos claves para la comprensión de la condición de la mujer.

En el segundo capítulo, El Movimiento Urbano Popular, explicamos brevemente, sin entrar en polémica respecto a la teoría de los movimientos sociales urbanos, la importancia que tienen, como acción colectiva de algunos sectores urbanos, sus demandas por mejor calidad de vida, etc. Queremos enfatizar el desarrollo de dichos movimientos, de carácter independiente en México, y diferenciar sus planteamientos y demandas, de los de otros protagonistas de la lucha de clases en México. Con lo anterior queremos comprobar que la naturaleza y organización del trabajo doméstico determinan el proceso de participación política de las mujeres, lo que nos permite resaltar la importancia de la presencia y el hacer de las mujeres de los sectores urbano populares que conforman la "columna vertebral" de estos movimientos.

En el tercer capítulo, Tres pueblos y tres colonias del sur, elaboramos un diagnóstico socioeconómico y de servicios de la zona de estudio. Con esto pretendemos ubicar las demandas de las mujeres integrantes del M.P.P.C.S. con relación a la dotación de servicios públicos y obras de infraestructura inexistentes en la zona.

Finalmente en el capítulo cuarto, El caso de las mujeres del Movimiento Popular de Pueblos y Colonias del Sur., explicamos la condición de la mujer dedicada al trabajo doméstico y establecemos cuáles son las formas específicas que asume este tipo de trabajo en las mujeres de la organización, lo cual responde al por qué las mujeres son sus principales integrantes. Señalamos: antecedentes de la organización; demandas y logros; definimos las formas de estructuración, funcionamiento y participación de las mujeres den-

tro de la propia organizaciòn. Por ùltimo, ante su problemàtica - circundante se exponen las limitaciones que afrontan en su trabajo polìtico y para adquirir una conciencia de mujer.

Como resultado final de toda la investigaciòn, se presentan las conclusiones a las que honestamente llegamos. Esperamos - que el presente trabajo contribuye a enriquecer futuros anàlisis cuyo objetivo sea considerar el trabajo domèstico y la participaciòn polìtica de las mujeres del sector urbano popular.

Metodologìa de la investigaciòn.

La presente investigaciòn se centra particularmente en - la informaciòn obtenida a travès de las historias de vida de las mujeres trabajadoras del hogar no asalariadas y de la observaciòn de su participaciòn en el desarrollo del Movimiento Popular de -- Pueblos y Colonias del Sur.

Cuando fué posible, se tratò de citar textualmente la - voz de las entrevistadas, dado que, por un lado, exponemos el hacer propio de las mujeres y, por otro, intèrpretamos la significaciòn de sus historias de vida.

Para rescatar la historia de los pormenores de la vida - diaria de estas mujeres utilizamos las tècnicas de la historia oral puesto que esta tècnica, "es especialmente ùtil para recupe-- rar la historia de las gentes sencillas permitiéndonos introducirnos en su estilo de vida y sus sistemas de valores y creencias".

(3).

(3) PILAR FOLGUERA. "La historia oral como fuente para el estudio de la vida cotidiana de las mujeres", p.180

Así el uso de la técnica de la historia oral es una herramienta de valiosa confiabilidad y validez, que permite a las entrevistadas expresarse libremente en determinado momento histórico y al investigador recuperar esa otra parte de la historia no escrita, ni archivada que denota los cambios políticos y sociales, para nuestra investigación, su influencia en esa otra parte de la humanidad que son las mujeres.

La historia de la cultura por lo general rescata el patrimonio cultural; ajeno, por supuesto, al mundo privado, doméstico, olvida así esa transmisión oral que de generación en generación cultivan las mujeres en el florecimiento de los valores ideológicos que tienen sustento en el ámbito familiar.

La investigación se basó en la información obtenida de un grupo de mujeres catorce mujeres que pertenecen al M.P.P.C.S.- Dimos importancia a aspectos del ciclo de vida como: lugar de nacimiento, escolaridad, infancia y juventud, experiencia laboral, separación del hogar paterno, el casamiento, maternidad e integración de un hogar que requiere de toda su atención. La mayoría de estas mujeres pertenece a familias integradas por ellas, el esposo y las (os) hijas (os). Algunos casos fueron de mujeres madres sin compañero debido al abandono del esposo.

El ingreso de las familias entrevistadas provenía de -- trabajadores por cuenta propia, obreros y empleados. También se registró la organización y distribución de las tareas del trabajo doméstico entre los miembros integrantes de la familia y se hizo énfasis en los cambios ocurridos a este respecto en relación al esposo, los hijos y ella misma, a partir de su participación en la esfera política.

Estos aspectos, vistos en su conjunto y dentro del sector social a que pertenecen estas mujeres, nos permite ubicarnos en el lugar clave donde se dan las relaciones de mantenimiento y reproducción de la fuerza de trabajo: la familia y el hogar. Consideramos que estos son los indicadores esenciales para el análisis del ciclo de vida.

Optamos por la técnica de la observación participante, y en su mayoría las entrevistas fueron grabadas, en la cocina, en la sala, entre el fogón y la escoba. Las mujeres explican su propia historia, por lo que fué valioso recurrir a la historia oral como herramienta clave de nuestro trabajo.

Es importante señalar que, las mujeres fueron a la vez sujetas participantes de la propia investigación, dicha técnica contribuyó a que ellas mismas a través de sus relatos tuvieron la posibilidad de analizar sus aciertos, errores, limitaciones, avances, fortalecer así su conciencia de clase y su participación política.

CAPITULO 1

NOTAS EN TORNO AL TRABAJO DOMESTICO

"Yo no me pregunto cómo es posible que el hombre se haya adjudicado la mejor parte, dejando la peor a la mujer, si no cómo es posible que la parte del hombre se haya convertido en la mejor y la de la mujer en la peor, Por qué toda actividad específicamente viril es, al mismo tiempo, prestigiosa? Por qué toda actividad específicamente femenina es sinónimo de ingrata?... Lo que es degradante o mezquino es hacer un trabajo que ningún hombre estaría dispuesto a hacer, realizar un trabajo que por lo menos la mitad de la humanidad mira por encima del hombro, o ni siquiera lo mira".

ANNIE LECLERC. Parole de femme*

* EVELYNE LE GARREC. Las mensajeras
pp. 21-22

1.1. Caracterización.

El trabajo doméstico se caracteriza por la realización de actividades orientadas a crear, mantener y reproducir vida, además de preparar la participación de estas vidas en el proceso de producción de mercancías. El trabajo doméstico trata de aquellas tareas que diariamente se realizan en unidades familiares privadas que van desde: limpiar la casa, lavar la ropa, preparar los alimentos, educar y socializar a los niños, proporcionar afecto a los demás miembros del núcleo familiar, adquirir en el mercado productos que han de ser preparados para satisfacer el consumo, etc. Estas actividades son realizadas casi exclusivamente por mujeres sin distinción de clase social, grupo étnico o edad; es un trabajo necesario, no asalariado, tiene como centro de trabajo el hogar familiar. Por lo que podemos decir que es un trabajo aislado donde las mujeres lo desempeñan solas y en sus "pequeños reinos", sin tener siquiera contacto con otras mujeres que trabajan en sus respectivos "reinos".

Asimismo, el trabajo doméstico aislado, que es uno de sus elementos característicos, ha venido a determinar el papel que desempeña la mujer en la sociedad capitalista. Aun cuando en esta la producción se compone de mercancías consideradas como valores de cambio; sin embargo, también lo es como producción de valores de uso. Por lo tanto, es necesario distinguir dos modalidades de producción: la que se orienta para el consumo social y se realiza en la esfera mercantil y la de valores de uso que se da en el hogar, encaminada fundamentalmente a crear, mantener y reproducir un tipo

de valor de cambio: la mercancía fuerza de trabajo (1).

Por otro lado, la naturaleza del trabajo doméstico es la de ser un trabajo orientado a la producción privada. Es decir, en cuanto a que físicamente se desarrolla en un ámbito delimitado: el hogar. Y porque tiene un uso restringido a lo familiar. En efecto, esta fuera de la producción social, tal y como lo señala Antoine - Artous: "por la naturaleza de su trabajo, el ama de casa no participa, como lo hace el obrero o el artesano, directamente en la producción social" (2).

Al no estar, como el trabajo industrial, organizado directamente por las relaciones capitalistas de producción, el trabajo doméstico supuestamente es un trabajo libre, ajeno a la explotación de la fuerza de trabajo. Nosotras planteamos que dentro de las relaciones de producción capitalistas el trabajo doméstico también responde a las necesidades de reproducción del capital. Por lo tanto, aunque dentro de la familia el conjunto de las relaciones conforman necesariamente un nivel social, también están supeditadas y organizadas de acuerdo a estas necesidades.

El trabajo doméstico, entonces, abarata el costo de la reproducción de la fuerza de trabajo y con ello permite que se mantengan salarios muy por debajo de su costo real, lo que redundaría directamente en beneficio del capital brindándole una plusvalía mucho mayor.

(1) Existe una polémica en cuanto a que si el trabajo doméstico es productivo o improductivo, de que si es exclusivamente productor de valores de uso o también produce valor de cambio. Posteriormente abordaremos y sustentaremos el porque lo consideramos como trabajo productivo.

(2) ANTOINE ARTOUS, Los orígenes de la opresión de la mujer, p.39

1.2 Ruptura entre esfera pública y esfera privada.

El trabajo doméstico sigue siendo un trabajo desvalorizado dada la constante acentuación entre la división social y sexual del trabajo. El desarrollo de la sociedad capitalista trajo consigo la socialización de la producción de mercancías concentradas en unidades de producción más amplias: las fábricas. Por un lado, se encuentra la esfera de producción de mercancías que se lleva a cabo en estas, y por otro, el trabajo doméstico de las mujeres realizado en una esfera privada, aislada, que tiene como centro de trabajo el hogar familiar. Este último quedó separado de la vida económica: aquí la vida familiar y allá la vida social.

La ruptura entre trabajo socializado y trabajo privado, implicó la aparición de una nueva familia: la familia nuclear. La sociedad fue organizada por parejas conyugales con sus respectivos hijos conformando familias aisladas con la peculiar característica de que el padre de familia es quien asume el dominio, la representatividad y la toma de decisiones al interior del grupo familiar. Mientras que los miembros restantes de la familia, y la mujer en particular, quedaron sujetos y dependientes económicamente. Por lo tanto, la familia cumple en la sociedad capitalista una función económica, social y cultural, e influye en la adaptación de la mujer dentro de la esfera doméstica, con sus consecuentes limitaciones para desarrollar una participación social, económica y política más activa.

La mayoría de las mujeres desligadas de la ejecución de actividades asalariadas, quedaron separadas del proceso de reproducción de capital confinando sus actividades al entorno de la casa y de la familia (esfera privada), relegándolas de la economía so-

cial (esfera pública) y de la vida social en su conjunta, todo ello basado en la propiedad privada y en el autoritarismo patriarcal (3).

En suma, bajo el capitalismo, además de la división entre el campo y la ciudad, hay otro tipo de división, la representada - por la esfera pública o industrial y la esfera privada, e interna de la economía doméstica, el proceso de producción de capital trajo como consecuencia la consolidación de los mercados -primero nació -nal después mundial- que fueron determinantes, mientras que la economía de autoconsumo y doméstica perdía vigencia.

A mediados del siglo XIX surgen en la escena de la sociedad capitalista dos nuevas actrices sociales, "apareció el ama de casa al lado de la mujer proletaria (trabajadora asalariada) : dos trabajadoras características de la sociedad capitalista desarrollada. Sus tareas se extendían más allá del trabajo material de la familia, para incluir la responsabilidad de los valores humanos que toda familia debía preservar: amor, felicidad personal y doméstica" (4).

Hace a veces hincapié en que el trabajo doméstico se ha realizado en todas las etapas históricas anteriores al capitalismo, sin embargo, es en este donde se acentúa la diferenciación entre - las actividades que realizan la mujer y el varón, de allí la afirmación del surgimiento de la actriz social, "ama de casa", que involucra a la población femenina -generalmente adulta- que realiza

(3) LOURDES BENERIA, "Reproducción, producción y división sexual del trabajo", Cuadernos Agrarios # 9, p.6 "El patriarcado es el poder - de los padres: in sistema familiar, social, ideológico y político - mediante el cual los hombres, por la fuerza, mediante presión directa o a través de ritos y tradiciones, leyes, lenguaje, costumbres, educación y la división del trabajo determinan que parte, de las mujeres pueden o no desempeñar y en cual las mujeres siempre están subordinadas a los hombres."

(4) ELY ZARETSKY, Familia y vida personal en la sociedad capitalista,

actividades que se restringen al ámbito doméstico, independiente - mente de la clase social a la que pertenezca. Asimismo, existe -- otra actora social, la mujer proletaria, trabajadora que se defini - ría como aquella que vende su fuerza de trabajo. La diferencia bá - sica entre ambas modalidades de trabajo es que para la segunda ac - tora este es asalariado y es actora de tiempo completo, puesto que cumple también el papel de "ama de casa"; desempeña aquellas acti - vidades circunscritas al ámbito doméstico, necesarias para la re - producción del grupo familiar, y, como ya se vió, para la reprodu - ción del capital.

Ahora bien, pareciera ser que existe una contradicción - cuando señalamos la aparición de la mujer como actora social - tra - bajadora asalariada-, y al mismo tiempo habíamos de que en esta - etapa su campo de acción se restringe al ámbito hogareño; sin em - bargo, queremos aclarar que las mujeres que desarrollan un trabajo asalariado son un número significativamente pequeño, en cambio, la mayoría de ellas son desplazadas hacia la esfera doméstica (priva - da) convirtiéndolas en "amas de casa", por lo que los dos tipos de "actora social" tenemos que verlos estrechamente relacionados.

También queremos precisar que este proceso históricamen - te tuvo ciertos límites, pues en la segunda mitad del siglo XIX - el trabajo de "las mujeres y los niños perdió el lugar preeminente que había ocupado en el proletariado temprano. El trabajo infantil fue paulatinamente eliminado y las mujeres se vieron convertidas en fuerza de trabajo marginal en relación a la producción capita - debiéndose dedicar en primer lugar al hogar" (5).

(5) Ibid., p. 59-60

Esta transformación misticó y obscureció la vida de la mujer. La trabajadora del hogar no asalariada en la sociedad capitalista quedó desclasada, pues no mantiene una relación directa con la clase capitalista, y si ocupa un lugar determinado en la estructura social, es por la posición de su varón dentro de esta estructura. La mujer se encontró inmersa en el mundo de lo privado, desempeñando su trabajo sola y aislada, sin pago o reconocimiento alguno; "el ama de casa trabaja para su varón en particular, para sí, sus hijos y parientes. Las tareas domésticas y la crianza fueron consideradas como funciones naturales o personales realizadas en algún lugar privado fuera de la sociedad" (6).

¿Trabajo doméstico: ¿productivo o improductivo?.

Para la teoría marxista, el trabajo es productivo en cuanto se halla imbricado en el proceso de la producción social como productor de valores de cambio, son destinados al mercado y que crean plusvalía, siendo un trabajo socialmente necesario.

En el caso del trabajo doméstico, este es concreto y privado y está orientado al consumo privado y familiar. Por lo que no existe para la sociedad ya que es un simple productor de valores de uso que satisface necesidades domésticas. De esta manera, la ley del valor propuesta por la teoría marxista no es aplicable al trabajo doméstico, que aunque no es asalariado, lo desempeñan miles de mujeres. Sin embargo, dicha ley si es aplicable a las actividades que como servicio doméstico contrata el capital para su propia reproducción a las que si considera asalariadas.

Si bien, en un sentido marxista ortodoxo, el trabajo doméstico no crea valor, ello no contraresta u opone la afirmación -

(6) Ibid., p.75

de por qué el trabajo doméstico es un trabajo socialmente necesario. Si, por un lado, no tiene una relación directa con el capital, por el otro, si la establece a través de la manutención y reposición de la fuerza de trabajo que se oferta en el propio mercado de trabajo, la que una vez contratada y utilizada por el capital, le produce plusvalía. Esta plusvalía se convierte en mayor en la medida que el trabajo doméstico contribuye a mantener barato el valor de la fuerza de trabajo, ya que se encarga de reproducirla y conservarla.

Suponiendo que mediante el salario el trabajador puede adquirir en el mercado lo necesario para reproducirse y mantenerse como tal. Aun así, de todas formas requiere de alguien que prepare lo que va a consumir; dado que, por ejemplo, los alimentos necesitan prepararse, cocerse, etc., los hijos atención, la ropa lavarse, etc. "Este consumo indispensable requiere de un trabajo socialmente necesario para el mantenimiento y reproducción de la fuerza de trabajo" (7). Por lo tanto, los salarios no surgen solamente como el pago por un valor enajenado -la fuerza de trabajo-, ni como el costo del mantenimiento del trabajador; sino que también oculta la contribución del trabajo doméstico a la producción y reproducción de la fuerza de trabajo.

"Dadas las premisas fundamentales de la reproducción del sistema capitalista y la tendencia a la salarización, se puede afirmar que la ama de casa esta produciendo una mercancía o ayudando a que en el mercado, en un plazo equis de años exista fuerza de trabajo disponible como mercancía" (8)

(7) Ma. TERESITA DE BARBIERI; Notas para el estudio del trabajo de las mujeres: e; problema del trabajo doméstico", p.7

(8) Ibid., p.8

Pero para tal efecto dicha fuerza de trabajo necesita - ser libre no solo en el aspecto legal y jurídico, sino libre de - ejercer actividades del trabajo doméstico que le imposibilitarian emplearse en el trabajo asalariado-, esto hace que el trabajo do- - méstico, gratuito, que reproduce esta fuerza de trabajo libre ad -- quiera apartir de este enfoque un carácter de valor, "a través de la producción de valores de uso que no se transan en el mercado, el trabajo doméstico esta manteniendo una mercancía que se transa o - se transará en el mercado. Una mercancía -la fuerza de trabajo- - que se iguala en una relación mercantil con las restantes mercan - cías y por lo tanto tiene valor"(9).

Bajo el capitalismo el trabajo doméstico tiene la caracte- - rística de oprimir a las mujeres en razón de su sexo y de su cla - se. Es asumido e impuesto de distinta manera según la clases so -- cial a la que se pertenezca (aunque todas las mujeres esten sometí - das a esta situación). En particular, es la mujer de la clase obre - ra y el trabajo doméstico desempeñado por ella el que ha sido in--sp - dispensable para la reproducción capitalista. De ahí que, todo anà - lisis de las mujeres como trabajadoras domésticas no asalariadas debe partir del análisis de la posición de las amas de casa obre - ras.

Por otro lado, con el advenimiento del capitalismo el - trabajo productivo y artesanal que realizaba la familia en la casa, se organizò en un espacio exterior -la fàbrica-, donde los trabaja - dores que ahí se concentran perciben un salario, màs no los que - quedaron fuera de ella, (mujeres, ancianos y niños). Así, el asala - riado concentrado en fàbricas y oficinas fue obligado a mantener -

(9) Ibid., p.7

económicamente a los no asalariados. Del mismo modo, esta fragmentación de la población -que como clase social deviene en proletariado- dió como resultado la división de los trabajadores entre productivos e improductivos.

En cuanto a la mujer se refiere, ésta quedó aislada en - la casa obligada a ejecutar trabajo doméstico considerado como calificado: "el trabajo de dar a luz, criar, disciplinar y servir al obrero para la producción" (10). Lo único visible que produce es - al propio trabajador.

En contraposición a las tesis de la ortodoxia marxista - que señalan que las mujeres son exclusivamente productoras de valores de uso, para otras corrientes esta producción de valores de uso es esencial para generar plusvalía, de ahí que el trabajo doméstico sea productivo en un sentido marxista no ortodoxo. Es fuente de productividad social, trabajo que se encarga de las tareas necesarias para la reproducción de la fuerza de trabajo (permitiendo -- que los asalariados varones se libren de cualquier carga doméstica) no perciben salario alguno, ni pueden realizar huelgas. A través del trabajo doméstico el capital se beneficia con una cantidad mayor de ganancia, pues es a partir de su función que abarata el - costo de la reproducción de la fuerza de trabajo. Por consiguiente, la burguesía se ve favorecida ya que indirectamente se apropia de los beneficios que resultan de esta actividad no asalariada, lo que le permite pagar salarios más bajos (11).

(10) MARIAROSA DALLA COSTA Y SELMA JAMES, El poder de la mujer y la subversión de la comunidad, p.33

(11) La ortodoxia marxista considera trabajo productivo unicamente a las actividades de tipo asalariado y que tienen relación directa con la reproducción de capital. La no ortodoxia considera trabajo productivo aquellas actividades encaminadas a generar plusvalía directa o indirectamente.

"La relación de las mujeres con el capital es fundamentalmente la de producir y reproducir fuerza de trabajo, presente y futura, de la que depende toda la explotación capitalista. Esta es la esencia del trabajo doméstico y éste es el trabajo para el que se prepara a la mayoría de las mujeres y por el que se identifica a toda mujer. El trabajo doméstico de las mujeres, aislado y no asalariado, son dos aspectos fundamentales de la producción capitalista" (12).

Es así como la laboriosa actividad de vastos sectores de la población femenil queda oculta e invisible hasta nuestros días, y eso porque no pueden transformarse en mercancías para el intercambio mercantil excepto la mercancía fuerza de trabajo. Es tal el carácter de invisibilidad del trabajo doméstico que, a estas mujeres, se les ignora y omite del levantamiento, tratamiento y análisis de, por ejemplo, los datos estadísticos acerca de los niveles de empleo o de población económicamente activa.

(12) MARIAROSA DALLA COSTA Y SELMA JAMES, Op. Cit., p. VII

1.3.2. Mujer y clase social.

Bajo el sistema monopolista impera la ley de la fuerza - en tanto que toda la vida dentro de él se encuentra "organizada -- por el capital". Uno de estos elementos dominantes es precisamente el que se refiere a la desigual distribución y apropiación de la riqueza generada y que, a la vez, sienta la base para la existencia de otros elementos de carácter social allegados a esta distribución, "los trabajadores asalariados en gran parte miden su validez social por ,el tamaño de su sueldo" (13)

Hoy en día las categorías de clase están determinadas - básica, aunque no exclusivamente, por el varón; y las mujeres - son asignadas a las diferentes clases -no siempre- sobre la base de la relación que tenga su marido con los medios de producción. Por eso a la mujer no se le considera un ser autónomo. "La mayoría de los hogares están constituidos por familias, en las cuales los hombres son los principales ganadores de salarios y las mujeres-- son responsables del trabajo del consumo" (14).

Sin embargo, en la medida de que el trabajo doméstico - constituye una organización social de las más bastas para la reproducción del sistema, se define en la categoría división social del trabajo. Esta organización sexual es una relación que se da en todas las clases sociales y afecta casi a la totalidad de las mujeres.

Las mujeres de la clase dominante no necesitan preocuparse por la reproducción en forma cotidiana, aunque sí tienen un papel específico en la reproducción de las relaciones capitalistas de clase. No realizan un trabajo doméstico directo, pero se encar

(13) BATYA WEINBAUM Y AMY BRIDGES, "La otra cara del sueldo: el capital monopolista y la estructura del consumo", p.174

(14) Ibid., p.175

gan de organizarlo al interior de su propio hogar, asimismo desarrollan actividades de caridad, cuidado de la moral y de las buenas costumbres, "cocktails sociales", etc. Este ejemplo podemos encontrarlo en México, específicamente en la titularidad de las esposas de los ejecutivos en actividades de atención a la infancia, en instituciones como el D.I.F., Cruz Roja, etc. No obstante, es conveniente aclarar que estas mujeres no son, precisamente, el sujeto de estudio del presente trabajo.

"Si entendemos que hay principalmente dos clases de trabajo en la sociedad capitalista: el trabajo asalariado y el trabajo doméstico, entendemos que es necesario cambiar nuestra manera de pensar sobre los trabajadores. Lo que debemos hacer es comenzar a entender qué significa para las mujeres la clase [a la que pertenecen y] definir la clase en términos de la compleja realidad de la mujer y de su conciencia de esta realidad" (15)

La clase a la que pertenecen las mujeres, sobretodo en la medida en que influye sobre su vida, se conjuga con un numeroso conjunto de factores donde los aspectos políticos e ideológicos, así como los estrictamente económicos, desempeñan un papel importante. "asomarse al papel que desempeña la clase en la vida de las mujeres, destaca la importancia que tienen también otros factores, como el papel de la familia y las tradiciones patriarcales" (16) - que dominan en su interior. Factores que ya han sido suscitadamente abordados. .

(15) ZILLAH EINSENSTEIN, "Hacia el desarrollo de una teoría del patriarcado capitalista y el feminismo socialista", p. 43

(16) NANCY HARTSOCK, "La teoría feminista y el desarrollo de la estrategia revolucionaria", p.77

Estos elementos nos permiten afirmar que, el desempeño del trabajo doméstico y la toma de conciencia de clase, guardan entre sí una estrecha relación. Actualmente es evidente el aumento de los niveles que alcanza este fenómeno, sobretodo podemos distinguirlo en el caso que estamos estudiando. En el del movimiento urbano popular en general y consecuente y correlativamente se aprecia una mayor participación política de las mujeres

El hecho de que las trabajadoras del hogar no sean asalariadas, no implica que sean externas a la lucha de los asalariados. Poco a poco se han ido involucrando en la lucha de los diversos sectores de la población; lo que les ha permitido tener una visión no solo de la situación específica en que viven (las demandas de la clase obrera como las del movimiento urbano popular se complementan y son asimismo expresiones de una misma lucha), sino del papel que juegan como elementos protagónicos en esta lucha que tiene como objetivo más amplio y general la propia subversión del sistema. Esta visión les ha permitido alcanzar mayores niveles de conciencia y de participación política, a la vez que desarrollan sus propias formas de lucha.

Nos parece importante señalar que este encadenamiento dialéctico les ha permitido rebasar el hogar como el único centro de trabajo por excelencia donde transcurre su existencia; movilizarse, organizarse, salir, tomar las calles y descubrir nuevas formas de participación. Las mujeres se han dado cuenta que "el punto partida no consiste en cómo hacer el trabajo de la casa más eficiente sino en cómo encontrar un lugar como protagonistas en la lucha; es decir, no en una mayor productividad del trabajo doméstico sino en una mayor subversividad en la lucha" (17)

(17) MARIAROSA DALLA COSTA, Op.Cit., p.45

La lucha de las mujeres no tiene un lugar privilegiado, se encuentra en todas las partes donde haya mujeres. El estar separadas directamente de la producción social organizada, no significa que se esté separada de la lucha socializada, esto permite a las mujeres descubrir y ejercer un poder que les da una nueva identidad en la medida de su propia participación, "hacer estallar fuera de la casa las contradicciones, frustraciones, que el capital ha querido hacer reventar dentro de la familia" (18). Se trata de reventar simultáneamente la organización capitalista del trabajo, puesto que el trabajo doméstico como el trabajo asalariado, están ligados y organizados directamente por las necesidades de reproducción del capital. En sentido contrario se trata de contribuir a la liberación de la opresión de las mujeres permitiéndoles mayores niveles de participación y de acción en nuevos campos de actividad de esta sociedad.

1.3. La mujer en la reproducción.

Un punto de partida para el análisis de la situación subalterna que tiene la mujer en la actual sociedad, necesariamente tiene que considerar lo siguiente: dentro de las relaciones sociales de producción se dan relaciones de poder entre los sexos y se expresan desde las relaciones personales hasta niveles institucionales que operan dentro de la sociedad, de las cuales la principal es la familia. Esto hace que uno de los elementos esenciales de la dominación masculina se base en la necesidad de controlar tanto la reproducción física como la social y la económica. Por consiguiente su significado va más allá de la reproducción física de los ac-

(18) Ibid., p. 47

Distinguimos tres niveles de participación de la mujer en la reproducción: la humana y biológica, la reproducción de la fuerza de trabajo y la reproducción social. El primer nivel se refiere estrictamente al desarrollo físico de los seres humanos; el segundo ya ha sido abordado con anterioridad, aunque habría que anotar que por reproducción de la fuerza de trabajo se entiende no solamente su mantenimiento, sino también la ubicación de los agentes de la fuerza de trabajo en el proceso productivo, se refiere al proceso mediante el cual los seres humanos se transforman en trabajadores y son absorbidos como fuerza de trabajo.

El tercer nivel, el de la reproducción social y económica, se refiere a la propia reproducción de las condiciones que sustentan un sistema social, es la perpetuación del específico modo de producción y la sobrevivencia de sus respectivos procesos productivos; de elementos tales como los derechos de propiedad, los sistemas hereditarios, el control de los recursos y de otros medios que contribuyen a la reproducción de un sistema de relaciones sociales. Por lo mismo, la participación de la mujer en la esfera productiva está determinada por el control que se ejerce sobre su actividad reproductora.

Consideramos que el concepto de reproducción nos indica un proceso de cambio dinámico en todas las sociedades. De ello se desprende la tesis de que "el control de la actividad reproductiva de la mujer se convierte en la esencia de la dominación masculina y el punto focal para el análisis de la posición subordinada de la mujer en la sociedad; y de ahí es posible abordar el es-

tudio de las influencias de instituciones tales como: el matrimonio y la familia, la iglesia con su cauda religiosa y el propio Estado en su manifiesta segregación sexual y el papel de la ideología" (19).

Así como, por ejemplo, en la escuela (el sistema educativo es piedra angular y sustento de dominación ya que constantemente ratifica y no se cansa de pregonar las "bondades" no sólo del sistema en su conjunto, sino también las de esta división social y sexual - del trabajo). En consecuencia, por ello afirmamos que el trabajo doméstico, "doméstica a la mujer", pues se convierte en el punto focal de sus actividades relacionadas con la reproducción física y el cuidado de los niños. Es la base de la división tradicional del trabajo en la cual las actividades domésticas son vistas como del dominio exclusivo de la mujer. En este sentido, el trabajo doméstico se convierte en raíz y sustento del sistema (patriarcal), lo reafirma y lo refuerza, por lo que la división sexual del trabajo se convierte en su más inmediata manifestación y, a su vez, trae como consecuencia " la propia restricción de la modalidad de la mujer bajo prototipos -- únicos establecidos prevalecientes en la mayoría de países, aunque -- con diversos grados de intensidad.

El papel social que la mujer se ve obligada a desempeñar la destina a la esfera de la vida privada, al interior de la familia. Esto se deja sentir en la ideología dominante a través de las costumbres, la tradición y se ve reforzada por los medios de difusión. A las niñas desde pequeñas se les provee de los juguetes adecuados para que empiecen a experimentar su futuro papel de madre-ama de casa. A tentas a su arreglo personal para gustar al otro y llegar a convertirse en una verdadera mujer; conquistadora del amor de un varón y fundadora de un hogar. Es así que la mujer casada o solte-

(19) LOURDES BENERIA, Op.Cit. pp,8-9

ra, con hijos o sin ellos ama de casa dedicada a sus labores hogareñas o profesionista, se ve obligada y condenada a realizar estas labores, porque para la gente en general, como para la familia en particular, la mujer es responsable de la producción doméstica -no mercantil- pese a que esa producción les es más contraproducente -que favorable.

Este tipo de trabajo nunca lo presentan como tal, sino -que lo muestran como una misión cuyo cumplimiento entriquece la personalidad de quien lo hace. Una mujer es una madre, esposa o hija cariñosa, por su desempeño en las tareas domésticas y sólo si está dispuesta a trabajar para los demás. Se le explica continuamente -que su mundo es la familia y no la sociedad; en la familia debe, -pues, desahogar las contradicciones vinculadas a la división del -trabajo entre varones y mujeres que la sociedad le impone.

Esta ideología del sacrificio interviene directamente para que las mujeres asuman el papel de amas de casa. Pero, si bien, este papel sigue siendo glorificado, no lo es tanto para rendir homenaje a las cualidades intrínsecas de la mujer y a las funciones que desempeña, así como para enmascarar la producción de servicios domésticos que implica un trabajo esclavizante no valorizado y por el que no hay reconocimiento ni remuneración alguna, excepto, claro está, el homenaje glorificador.

En esta situación las mujeres no tienen en sentido directo la opción de cambiar de ocupación, aunque realicen actividades asalariadas; están, por decirlo así "amarradas" al trabajo doméstico y esto les confiere un carácter sui generis no comparable a ninguna otra ocupación. Es reproductora del status de clase en los --sectores acomodados, o bien reproductora de la fuerza de trabajo -

de su marido y de la fuerza de trabajo potencial de la sociedad. - En cualquiera de los casos, esas funciones impiden que la mujer - sea considerada una trabajadora entera y verdadera en el mercado - de trabajo.

Este hecho esta preñado de consecuencias para su vida, - sobretodo porque el carácter brutal y agobiante del trabajo domés- tico no considera a la mujer como lo que es: un ser humano. "No im- porta cómo se sienta una o lo que quiera hacer. Domina cada uno de los momentos libres que se tengan, tanto en la casa como fuera de ella. Se está constantemente intentando terminar un trabajo que no tiene fin. Se quiere hacer todo lo que se tiene que hacer en el me- nor tiempo posible y tener tiempo libre para una misma. Y después de pensar que ya se ha terminado se encuentra que hay algo más ... Siempre se hace lo que se tiene que hacer. Lo que se quiere hacer no cuenta mucho" (20).

Efectivamente, el trabajo doméstico es una actividad que diariamente se rehace; y así mismo diariamente se destruye. En el sistema capitalista podemos observar que se han operado algunos -- cambios en lo referente al trabajo doméstico. Por ejemplo, algunos bienes de consumo que anteriormente se producian a nivel doméstico se adquieren en la actualidad en los comercios, como son: ropa, -- calzado, herramientas, ciertos alimentos, etc. Además, el mercado ofrece algunos servicios como lavanderías, tintorerías e incluso el servicio de limpieza, etc. Por otro lado, se piensa erroneamen- te que esta situación, junto con la adquisición y utilización gene- ralizada de enseres electrodomésticos, reducen el tiempo y hace -

(20) MARIAROSA DALLA COSTA Y SELMA JAMES, Op. Cit., p.76

más ligera la jornada de trabajo doméstico. Empero, todo ello es falso, nosotras afirmamos que sólo lo facilitan ya que el tiempo - que se le dedica y la relación que guarda con el trabajo doméstico, están determinadas por el capital, el Estado y la ideología dominante. Son éstas las instancias reguladoras del tiempo y horarios que se le dedica, pues, como anotamos al principio, tanto el trabajo doméstico, al igual que el trabajo asalariado, está supeditado a las necesidades de acumulación de capital.

Asimismo, referente a la producción en general, relacionada con la intensificación tecnológica, encontramos una considerable disminución de los requerimientos de trabajo humano debido a los avances tecnológicos en la industria; mientras que, en el caso la producción y mantenimiento de la mercancía especial -fuerza de trabajo-, no es posible afirmar que ocurra lo mismo en la esfera - del trabajo doméstico.

"En la medida en que la mujer debe procrear, criar y responsabilizarse de los niños en aislamiento, la alta mecanización de las labores domésticas no le deja más tiempo libre. La mujer - está siempre en servicio porque no existe la máquina que haga niños y se ocupe de ellos (...) la jornada de trabajo de la mujer - es interminable, no porque carezca de máquinas [para el desempeño del trabajo doméstico] sino porque esta aislada" (21), y aún no - se pueden mecanizar sus labores más importantes.

Realmente el aislamiento en el que vive la mujer, como producto del desarrollo doméstico en una sociedad capitalista, es otra de las consecuencias que repercute en la pérdida del control de su propia vida que tiene o debería tener la mujer. "Su depen -

dencia econòmica se refleja en su dependencia emocional, en su pasividad y en los demás rasgos que se dan como estereotipo de la personalidad femenina" (22). Así, la naturaleza femenina, el ser mujer, define su papel en el hogar y su función doméstica, a la vez que, define su propio carácter. Incluso las mujeres que aportan una contribución econòmica al hogar, conservan en gran medida el sentimiento de que es el trabajo que realizaron en el hogar el que las convierte en indispensables hasta lograr el sitio adecuado para cada cosa. Estas son exigencias que por su propia formación se hace a sí misma el ama de casa, pues si bien, el trabajo doméstico le confiere "indispensabilidad", en el seno familiar es a la vez obligatorio que lo realice.

1.3.1. Familia y mujer.

Con la separación de la fàbrica y el hogar, la función de la familia dentro de la sociedad se viò obscurecida; la vida familiar, la intimidad, la sexualidad, el amor y las mujeres, llegaron a considerarse como elementos escindidos del sistema econòmico. El hogar reducido a centro espiritual, por la pérdida de sus funciones econòmicas, contò con que los varones realizarían su vida en la política, la fàbrica y la oficina. La función social del matrimonio, idealizado en el amor, contò entonces con un solo socio espiritual: la mujer, dependiente y sumida en la impotencia, aislada del mundo y recluida en el hogar.

A lo largo del desarrollo capitalista, la familia ha sido una de sus instituciones más importantes y determinantes para el mantenimiento del control de la clase dominante. "La organización de la producción en una sociedad capitalista està basada en (22) MARGARET BENSTON, "Para una economía política de la liberación femenina", p.92

la existencia de una cierta forma de vida familiar. El sistema de trabajo asalariado, que socializa la producción bajo el capitalismo, se mantiene gracias al trabajo socialmente necesario, pero privado, de amas de casa y madres. La crianza, el aseo, el lavado de ropa, el mantenimiento de la propiedad, la preparación de alimentos, el cuidado de la salud, etc., constituyen un ciclo perpetuo de trabajo necesario para mantener la vida en esta sociedad" (23) y del grupo familiar en particular.

De esta manera, la familia en el capitalismo refuerza la condición de opresión de la mujer. Ella sostiene al capitalismo proporcionándole formas de conservar la tranquilidad y la estabilidad en medio del desorden que caracteriza una sociedad de este tipo. Además, participa económicamente proporcionando fuerza de trabajo productiva y un mercado de consumo cuya demanda efectiva y potencial son altísimas.

La familia es una institución económica social que se caracteriza por las siguientes funciones:

a) El sistema familiar permite la transmisión de las relaciones de propiedad de una generación a otra y así refuerza uno de sus principales sustentos: la existencia de la propiedad privada.

b) Es el mecanismo básico por el que la clase dominante se exime de la responsabilidad social del bienestar económico de aquellos cuya fuerza de trabajo explotan -la mayoría del género humano-, institucionalizando de esta manera la distribución desigual de la riqueza generada socialmente y apropiada en forma privada.

(23) FLY ZARETSKY, Op. Cit., pp.22-23

c) Proporciona a la clase dominante el mecanismo más barato e ideológicamente más aceptable, para la reproducción de fuerza de trabajo. Al ser la familia una unidad atomizada que lucha para asegurar su propia supervivencia, constituyen un obstáculo para el desarrollo de acciones conjuntas entre los sectores oprimidos y explotados, que les puede permitir en un momento dado superar esta situación.

d) Refuerza la división sexual y social del trabajo, en el que las mujeres están definidas fundamentalmente por su papel de reproductoras, designándoseles tareas asociadas, de manera inmediata, con esta función. Esta división implica la sumisión de la mujer al yugo doméstico y su dependencia económica y emocional del varón.

e) El sistema familiar es una institución conservadora y represiva que reproduce en su interior las relaciones jerárquicas y autoritarias, necesarias para el mantenimiento de la sociedad de clases en su conjunto. Fortelece las actitudes agresivas, posesivas y competitivas tan representativas del sistema" (24)

En la familia nuclear la mujer está subordinada a la voluntad del varón. Tal dependencia limita sus posibilidades de creatividad, actividad laboral, la expresión de su autonomía sexual, psicológica y emocional. De esta situación, atrofiante de la integridad física y mental de la mujer, se ha creado la imagen de la mujer como (madre abnegada y esposa feliz) una de cuyas funciones es disciplinar a los miembros de la familia psicológica y emocional, dado que actúa como válvula de seguridad, como amortiguador

 (24) DOCUMENTO IV INTERNACIONAL. La revolución socialista y la lucha por la liberación de las mujeres, pp.16-17

de las tensiones sociales que crea la organización capitalista del trabajo. La mujer es productiva en tanto que niega su propia autonomía y sublima su frustración en el desempeño del cotidiano trabajo doméstico (25)

No obstante, "esta comodidad y seguridad, no les permite desarrollar sus capacidades e integrarse a la sociedad. De ahí que, en su mundo idílico, la mujer orientará toda su vitalidad, fuerza y energía para dedicarse a dos cosas: el amor y la reproducción. A la mujer clásica se le pide dulzura, pasividad, lealtad y temor patológico al mundo exterior. Estas virtudes son las que mejor convienen a la reconstitución cotidiana de la fuerza de trabajo - (...) basta crearles cadenas internas, inhibiciones mentales casi indelebiles; basta con provocar la muerte de la audacia, de la energía, de la curiosidad que conduce a la investigación. El colmo de las virtudes o inhibiciones se reúne bajo el seudónimo social de - femineidad" (26).

El trabajo doméstico no solamente es un conjunto de tareas penosas, sino que se trata, por encima de todo, de un encadenamiento sin fin de tareas, de un sentimiento total de vacío que deja dicho trabajo. Lo que le queda a la mujer en la conciencia es una especie de irrealidad. Ahora bien, "las mujeres han ideado un tipo particular de resistencia dentro de la organización de sus vidas tal y como son: cortar amarras, flotar en un mundo irreal, las barreras circundantes y la enfermedad. Fátiga, histeria, trastor -- nos nerviosos, agorafobia. Tranquilizantes, píldoras para dormir y alcohol de supermercado son los remedios que se utilizan" (21)

(25) MARIAROSA DALLA COSTA Y SELMA JAMES, Op. Cit., pp36;52-53;61

(26) ISABEL LARGUIA, "Contra el trabajo invisible", p.223

(21) SHEILA ROWBOTHAM, Mundo de hombre, conciencia de mujer, pp.125-

1.3.2. Modalidades del trabajo doméstico.

Para abordar las distintas modalidades del trabajo doméstico hemos seleccionado la clasificación que de éste han realizado dos autoras (Alaide Foppa y Ma. Concepción Arroyo) distinguiendo - grupos o niveles . Ambas nos permiten cotejar y comparar sus similitudes y diferencias respecto a los criterios para elegir o discriminar la inclusión de las distintas modalidades, lo cual nos - sirve para alimentar y complementar el presente apartado.

Alaide Foppa considera que existen tres niveles en el - análisis del trabajo doméstico. El primero está representado por el planteamiento teórico marxista (plusvalía que genera en favor del empresario con el que trabaja el marido o los hijos, mediante la reposición de la fuerza de trabajo del obrero. El segundo se encuadra en el nivel doméstico y la crítica cva en torno a por qué los varones no hacen nada en casa (no lavan, planchan, limpian, cocinan, etc.). Y el tercero sería el nivel institucional (no existen suficientes guarderías, ni escuelas, los horarios de las mismas obligan a cocinar en varias tandas, llevar y traer a los a diferentes horas, las viviendas son malas, carencia y lejanía de las zonas verdes y recreativas, los servicios de infraestructura son escasos y deficientes, etc. (28)

(28) ALAIDE FOPPA, "Salario para el trabajo doméstico?", Fem, vol.1 # 2, p. 13

La otra autora, Ma. Concepción Arroyo desarrolla con fines analíticos una enumeración y clasificación de las tareas que componen el trabajo doméstico, ubicándolo dentro de la familia y, a ésta, en un contexto social capitalista. Cuatro son las áreas, que menciona a saber:

1. Aquellas orientadas estrictamente a la producción de valores de uso que incluye bienes y servicios para el consumo de la familia: preparación de alimentos, provisión de mercancías para el hogar, limpieza y mantenimiento de la vivienda, lavado, planchado, reparación y fabricación de ropa, mantenimiento del mobiliario y equipo de la vivienda todo esto de acuerdo a las normas sociales para la situación actual de la fuerza de trabajo.

2. Aquellas actividades que van a procurar la recuperación psíquica, emocional y sexual del trabajador asalariado, consistentes en que este llegue al hogar donde se sienta libre, donde sea él quien manda, donde desahogue todas sus ansias de poder y

vuelque las frustraciones que le provocan diez o doce horas de -- tensión, de represión en su vida diaria externa. Para el sistema -- es conveniente que tenga una mujer a quien gritar o incluso pegar y unos hijos a quienes reprimir para después llegar a su centro de trabajo más tranquilo y desahogado; pero a la vez ahorcado por la -- necesidad que tiene de mantenerlos, lo que le obliga a soportar to do antes de abandonar la seguridad de un empleo.

Así, pues, este tiempo de "ocio" no es más que un tiempo de recuperación que implica el carácter de mercancía de la fuerza -- de trabajo en el capitalismo. Cuestión que la mujer asalariada sufre de manera diferente puesto que el tiempo de recuperación para ella no existe, lo dedica precisamente a la realización del trabajo doméstico, "propio de su sexo", y a pesar de su incorporación como asalariada, no se le descarga aunque se apoye en otras muje-- res de la familia para salir adelante (hijas, suegras, hermanas, -- etc.).

3. Transmisión de valores y socialización. Este es un -- aspecto que difícilmente se puede separar del tiempo y de las tareas o actividades concretas; puesto que se refiere a una activi-- dad de la mujer hacia los hijos y el marido. Está de tal manera in teriorizada en toda la sociedad y en cada individuo que se confunde, a pesar de que forma parte de ella, con las relaciones de afec to y cariño que una mujer establece con el grupo familiar. Es pre cisamente a través de esta forma de relaciones como se transmiten los valores de la ideología dominante, se socializa a los niños pa ra integrarlos a la sociedad de manera acritica y sometida.

Aunque en gran parte al niño se le socializa en los centros escolares, no podemos olvidar que la mayoría de los valores se transmiten en la familia y que, incluso, el papel de la escuela no fructificaría sin el apoyo complementario de los valores transmitidos en el seno familiar. Vemos, pues, como las mismas mujeres son las que inculcan los valores y roles que conforman el comportamiento social típico y específico de varones y mujeres (29).

4. Relación de la estructura familiar con la sociedad y el Estado. La ama de casa tiene, como una de sus múltiples tareas la de realizar esta vinculación de suma importancia, porque es esta mediación la que conecta a la familia con la esfera de la producción social, y con el espacio público: la ama de casa lleva y trae a los niños a la escuela y además les proporciona una serie de apoyos. En caso de enfermedad de algún miembro de la familia, tiene que atenderlo y esperar horas para obtener atención médica en la consulta, en hospitales o en centros de salud. Por lo general es quien paga los impuestos y servicios que proporciona el Estado, por lo que tiene que realizar trámites ante la burocracia estatal. Es quien realiza el valor de cambio de las mercancías, es decir, de ama de casa consumidora, hecho que el mismo capital aprovecha y reconoce dirigiendo hacia ella una carga publicitaria excesiva para reforzar los valores de la ideología dominante en su propia persona.

(29) Durkheim, considera que la educación dentro de la sociedad es el medio por el cual se prepara en las nuevas generaciones las condiciones esenciales de su propia existencia. La educación para él, cumple una función colectiva, encargada de adaptar al "niño" al medio en que esta destinado a vivir. Porque el nuevo ser producto de la acción colectiva que la educación construye en cada ser, representa lo humano que hay en nosotros. De forma que, "el hombre es hombre" - porque vive en sociedad. Educación y Sociología, p.16;18;20;21.

Además se encarga de mantener las relaciones sociales establecidas en el entorno familiar (vecinos, amistades, parientes, etc.). Lo que implican estas especies de relaciones, varía ampliamente de una clase o sector a otra u otro. En estas también están estrechamente ligados los sentimientos de afecto y solidaridad entre los sujetos ya mencionados. Pero en cierta medida son canalizados y utilizados por el sistema en su conjunto, por ejemplo: el compadrazgo (30).

1.3.3 Trabajadora del consumo.

Con anterioridad hemos mencionado que abordaríamos con un mayor detenimiento las actividades que sobre consumo realiza la mujer -como una de las modalidades del trabajo doméstico-, por considerar que para el caso que nos ocupa constituye una de las principales actividades en relación a la cual se manifiesta una mayor concientización y participación política de las mujeres objeto de -- nuestro estudio.

Tratando de no reiterar lo expuesto en las clasificaciones ya formuladas, y siendo el consumo un fenómeno muy complejo, nos abocaremos particularmente a aquellos aspectos no tratados y - que, sin embargo, son importantes para confirmar nuestra hipótesis, y dilucidar el estrecho vínculo existente entre las actividades que sobre el consumo realiza la mujer y su acceso a mayores niveles de conciencia y participación política.

La reproducción de las mujeres se sucede en el hogar, - con esto queremos decir simplemente que el hogar es el lugar donde

(30) Ma. CONCEPCION ARROYO, El hacer de la mujer como modo suyo de ser en el mundo: el desarrollo de la familia en el capitalismo, - pp. 229-233

se satisfacen las necesidades que tienen las personas de alimento, descanso, abrigo, etc. Desde luego que el hogar no es una unidad autosuficiente que contenga los recursos necesarios para satisfacer estas necesidades. Por lo mismo, el consumo doméstico exige que los productos y servicios producidos con fines de lucro sean reunidos y transformados para satisfacer necesidades socialmente determinadas; las necesidades de producción y reproducción de la fuerza de trabajo. Estos bienes y servicios se adquieren en el mercado mediante una relación de intercambio, utilizándose los salarios devengados por los trabajadores del grupo familiar para la adquisición de estos bienes y servicios.

La mayoría de las actividades económicas de adquisición y transformación de los bienes para el consumo familiar o doméstico, las realiza primordialmente la mujer trabajadora del hogar no asalariada. Pero no las realiza de manera independiente, sino como actividad del trabajo doméstico -aunque las lleve a cabo fuera de casa como ya se ha observado en este trabajo- que también está determinado por el capital. Estas relaciones de intercambio, esta compra de diversas mercancías en el mercado, son la expresión más simple y sencilla de su enfrentamiento al capital en forma de mercancías.

Es por ello que la cuidadosa administración de los ingresos familiares, y con ello la factibilidad de reproducción del grupo familiar, está en sus manos, pues son ellas las que realizan estas adquisiciones seleccionando, preparando y conservando de la mejor manera posible estos bienes y servicios. El trabajo de adquisición y consumo de las mujeres "está entrelazado de manera importan

te con la economía y la sociedad. Ella está haciendo aquello que resulta absolutamente necesario para la economía: consumir" (31).

Mencionamos que estas actividades están supeditadas a las necesidades de reproducción del capital, puesto que realizan -como otras actividades del trabajo doméstico- en horarios y días establecidos en otros lados. La trabajadora del consumo (aquellas mujeres que realizan estas actividades), a "diferencia del trabajador asalariado, no tienen un antagonista singular y evidente, sino muchos antagonistas: el Estado, el supermercado, el propietario de la casa, etc" (32).

Así, el trabajo de consumo es "La verdadera clave de conexión entre la mierda que ofrece la producción privada en el mercado y los milagros que se espera las mujeres realizan con ella dentro de la familia. Lo demoledor del trabajo de consumo no es -- buscar sino remontar la cuesta: tratar de conservar bienes planeados para la obsolescencia, tratar de preparar comidas nutritivas - con alimentos demasiados procesados y despojadas de todo contenido (...) tratar de alentar y ayudar a niños que las escuelas condenan al fracaso" (33)

Sabemos que el ingreso representa el principal factor = objetivo en la adquisición de bienes y servicios. Es evidente que la existencia de bajos ingresos limita de manera significativa el

(31) ZILLAH EINSENSTEIN, "Algunas notas sobre las relaciones del patriarcado capitalista", pp. 56-57

(32) BATYA WEINBAUM Y AMY BRIGES, Op. Cit., pp. 177-178

(33) Ibid., p.182

acceso real a estos bienes y servicios. Esta situación la configuran muchos elementos que no son objeto de análisis en el presente trabajo y que sólo se mencionarán de manera sucinta en la descripción del caso.

Al decir que el mercado es el puente entre la población consumidora y los vendedores o prestadores de bienes y servicios -etapa de comercialización-, llamamos la atención sobre el hecho de que las personas, para la obtención de estos bienes y servicios, deben poseer demanda efectiva, solvente (tener dinero); y esta demanda efectiva no es asunto de elección, pues el ingreso está a su vez determinado por la posición de las personas en la estructura de clases.

De este modo, la contradicción existente entre la producción y la apropiación privada, da pie a la existencia de otra contradicción: la que sucede entre la apropiación privada y la satisfacción de las necesidades sociales; contradicción importante que debe abordarse cuando asumimos que, las dificultades de acceso -- real a mejores niveles de consumo y de bienestar (en renglones como: alimentación, vivienda y servicios de infraestructura), son elementos donde se centran y potencializan las demandas de participación política de las mujeres amas de casa del caso que nos ocupa.

Otro aspecto de la politización de las mujeres lo representa el que día a día, la realización de las actividades mercantiles que desempeñan requiere que pasen más tiempo fuera de casa, es to es una ganancia para ella ya que se relacionan y socializan -- más; intercambian opiniones y puntos de vista "y crean un contexto en que las amas de casa desarrollan sus propias perspectivas poli-

ticas sobre la sociedad capitalista. En particular, hallaremos el contexto de la conciencia política de las amas de casa en las contradicciones entre su trabajo en el mercado y su papel en el hogar" (34).

El consumo se caracteriza por ser la última etapa del proceso económico (antecediéndole la producción, la distribución y la comercialización) y se define como aquellas actividades encaminadas a satisfacer todo tipo de necesidades, sean estas de orden material o de orden subjetivo. Por otra parte, el consumo a la vez se divide en diferentes renglones, a saber: alimentación, vivienda, vestido y calzado, transporte, educación y recreación, salud, atención y cuidado personal, entre otros.

Hecha esta clasificación ubicaremos la situación y tendencias generales que guardan los renglones más importantes en el estudio de caso en los cuales se centran las demandas de la población; para así abordar el por qué a partir de la búsqueda de satisfacción a estas necesidades, se plantean estos requerimientos que de alguna manera han representado elementos de aglutinamiento y cohesión social en torno a los cuales ha girado la movilización y participación política de la población del movimiento urbano popular.

(34) Ibid., p. 173

CAPITULO 2

EL MOVIMIENTO URBANO POPULAR

No es el pasado
lo que me lleva
a la añoranza.
Es el deseo ferviente
del futuro vivo
luminoso y claro
lo que me lleva
a la esperanza.

Silvia

2.1. Caracterización,

En el presente apartado retomamos la clasificación que realiza Jordi Borja acerca de los movimientos sociales urbanos. Consideramos que su estudio nos ayuda en el análisis clasificatorio para el caso que nos ocupa. Asimismo, también nos referimos a las caracterizaciones que han efectuado otros dos autores del movimiento popular urbano en México: Juan M. Ramírez Saiz y Pedro Moctezuma. Las aportaciones de éstos últimos nos proporcionan las herramientas teóricas y metodológicas que nos permiten abordar y ahondar en el estudio que realizamos respecto a la participación política de las mujeres dentro de M.P.P.C.S.

Nos parece oportuno aclarar que no es objeto de este trabajo realizar un análisis exhaustivo del M.U.P. en México; sino, más bien nos centraremos en la especificidad del desarrollo de una organización concreta y de la participación de las mujeres al interior de la misma.

Para Jordi Borja el concepto movimiento social urbano indica una temática de estudio específica: "el desarrollo de aquellos movimientos de las clases populares que, partiendo de reivindicaciones urbanas, alcanzan un nivel de generalidad de objetivos y de potencialidad política que modifican las relaciones de poder entre las clases" (1). A la vez que este término tiene la característica de señalar la existencia de conflictos sociales en el espacio urbano, el autor considera que los conflictos urbanos se pueden clasificar en tres tipos, de acuerdo a los actores que participan en los mismos, a saber:

(1) MARIO BASSOLS R. Y ALEJANDRO MENDEZ R. Proceso de urbanización y movilización social en Ciudad Nezahualcóyotl, p.122

1. Entre la población y los agentes dominantes en el control del espacio urbano, incluido el Estado. Son los casos de conflictos por vivienda y regularización de al misma, equipamiento urbano y por el deterioro de las condiciones de vida y del medio ambiente.

2. Entre los agentes capitalistas y el Estado. Aquí encontramos los conflictos por una infraestructura que garantice la reproducción del sistema y la resistencia de los grupos dominantes hacia las políticas estatales que afectan los intereses del capital.

3. Entre los agentes capitalistas en competencia por el control del mismo espacio. Estos serían, por ejemplo, los conflictos entre el gran capital y la pequeña burguesía por el uso de un espacio determinado; la lucha entre sectores financieros que pretenden una explotación coherente del suelo y quienes actúan sobre la estructura urbana como se tratara de un botín (2).

Cabe destacar que dentro de esta clasificación centramos nuestro interés en el primer tipo, pues el caso que nos ocupa se refiere al conflicto entre colonas del M.B.P.C.S. y fundamentalmente el Estado como agente del control del espacio urbano.

Por otro lado, de acuerdo a la especificidad de las luchas de los movimientos sociales urbanos, es necesario señalar que estos surgen a partir de las siguientes condiciones:

- Un deterioro importante de las condiciones de vida de sectores de la población urbana.

- La amenaza que representa la acción urbanística programada, o en vías de realización, por la administración pública o -

 (2) ARMANDO CISNEROS SOSA. La especulación del suelo en la colonia El Sol. Un estudio de caso. pp.13-14

por agentes privados respaldados por ésta.

- La carencia y deficiencia de viviendas y servicios públicos.

- La oposición a la política urbana estatal.

El M.P.P.C.S. se inserta inicialmente en la oposición a la política urbana de la administración pública; posteriormente se orienta hacia la lucha por la regularización de la vivienda, instalación de servicios públicos y construcción de obras de infraestructura; así como en la búsqueda por mejorar sus condiciones de vida. Estos puntos los abordaremos más adelante cuando hagamos referencia al estudio de caso, mientras vamos a resaltar otros aspectos importantes del mismo autor, particularmente llamaremos la atención acerca de la distinción que hace en relación a las tres formas generales dentro de la complejidad de los movimientos sociales urbanos:

1. El movimiento reivindicativo. Consideramos como movimientos reivindicativos urbanos las acciones colectivas de la población en tanto que usuaria de la ciudad, es decir, de vivienda y servicios. Estas acciones enfrentan a la población, como consumidora, con los agentes actuantes sobre el territorio y en especial con el Estado (...) y dan lugar a efectos urbanos específicos que llegan a modificar la lógica capitalista del desarrollo urbano.

2. El movimiento urbano democrático. Estos movimientos contarían con una amplia participación de las bases y con una creciente capacidad de influencia en las decisiones al interior de las organizaciones. A partir de ahí provocarían presiones directas o indirectas sobre las instituciones a las que les compete la satisfacción de sus demandas. Estas presiones se agudizan por la interrelación entre los movimientos urbanos y la acción de sindica--

tos y partidos políticos.

3. El movimiento de dualidad de poder. Su formación está basada en la invasión de terrenos y la creación de campamentos. Generan formas de autogestión, las cuales llegan a ser completamente autónomas (actividades de vigilancia interna, control administrativo del espacio urbano etc) o complementarias de la gestión estatal. Las acciones de este tipo de movimientos son más ofensivas, tendientes a crear formaciones políticas independientes del Estado. Y que tratan, más que de solicitarle o pedirle, de arrancarle concesiones (3).

Resumiendo: podríamos decir que en los movimientos urbanos reivindicativos las demandas por vivienda y servicios públicos de la población organizada son satisfechas a partir de la presión ejercida para obtener decisiones favorables de las instituciones públicas. El movimiento urbano democrático tiene amplia participación de las bases y cuenta con apoyo de otras organizaciones como sindicatos o partidos políticos. Por último, el movimiento urbano en situación de dualidad de poder pretende ser un movimiento autónomo, autogestionario frente al Estado, no ser un movimiento peticionista, sino ofensivo.

Existen evidentemente dentro de la gran complejidad de formas específicas de los movimientos sociales urbanos y/o del movimiento urbano popular, organizaciones que guardan características inherentes a los tres tipos. Refiriéndonos al caso objeto de estudio, observamos que este no es excepción que pueda encuadrarse exclusivamente en una sola de estas clasificaciones y que guarda ..

(3) Ibid. pp.14-15

características quem lo acercan más a las dos primeras, esto es, - reivindicativo y democrático; que a la tercer, o situación de dualidad de poder.

Esta aseveración tendrá más fuerza y nitidez en la medida en que se desarrolle el análisis de las causas que dieron origen a la organización, su desenvolvimiento, las demandas que ha enarbola do y enarbola el M.P.P.C.S.

2.2 El movimiento urbano popular en México.

El desarrollo del capitalismo en México ha provocado un intenso proceso de urbanización que se caracteriza por ser producto de los constantes flujos migratorios hacia las ciudades debido al crecimiento poblacional, así como por un proceso de industrialización aparejado con un considerable desarrollo del sector terciario. Esta situación ha provocado que en el escenario de la lucha - de clases, surjan importantes y grandes movimientos: los movimientos sociales urbanos.

En efecto, la reaparición de estos movimientos (4) se -- acentuó a mediados de los años sesenta como consecuencia de; prime ro, de la crisis estructural de la economía nacional que incide di recta y profundamente en las condiciones de vida, bienestar y consumo de la población empobrecida que habita en las grandes ciuda-- des; segundo, de las fisuras que ha sufrido la legitimidad del Es tado y el sistema político de representación y control del mismo;

(4) En algunas ciudades del país, se registra el movimiento inquilinario en los años 20's, con la constante de haber sido absorbido por el control oficial del Estado.

y tercero, de el brote de movimientos sociales independientes de la burguesía y del Estado en diferentes sectores del pueblo mexicano (5).

Desde el punto de vista político se utilizan los términos de "dependiente-independiente", en el análisis de las luchas urbanas. Serán "dependientes" aquellas organizaciones vinculadas a los partidos políticos, como es el caso de aquellas organizaciones pertenecientes a la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (C.N.O.P.) del partido oficial, encargada de corporatizar, controlar y en buena medida de mediatizar las demandas del sector urbano popular. Sus bases están regidas normativamente por los estatutos de su propia organización, y del partido al cual pertenecen. Se organizan para invadir, defender o especular con el suelo; para demandar dotación de servicios y obras de infraestructura y son sujetos del control político de sus líderes, que los utilizan como "acarreados", "esquiroleros", "grupos de choque", en los diversos actos públicos y cuando se trata de apoyar a candidatos, funcionarios y líderes locales, a cambio de unos cuantos pesos, de credenciales para ejercer el comercio ambulante, de promesas de terrenos, de placas de taxi, de la dotación de algún servicio público, etc (6). Todo esto es bien conocido como una relación de clientelismo con el Estado.

Por el contrario, las luchas urbanas "independientes" tienen el carácter de ser autónomas respecto al Estado y cualquier partido político. Funcionan en comisiones o equipos de trabajo que

(5) PEDRO MOCTEZUMA. "El movimiento urbano popular mexicano". Nueva Antropología, # 24, pp.62-63.

(6) DAVID SILLER Y MARCO A. MARES. "60% de habitantes del D.F., en 80 organizaciones". Uno más Uno. México, 11/IV/83, pp. 1;23.

eligen una Asamblea General como máxima autoridad.

Los movimientos urbano populares (M.U.P.) serán aquellos que hayan consolidado una organización y estabilidad internas, y lo gran ,mantener su autonomía respecto al Estado y a la burguesía. Y que, como todas las organizaciones sociales, han atravesado por fases de reflujo, estancamiento, de avance y despliegue. En consecuencia, no serán M.U.P. -para fines de este trabajo-, los brotes espontáneos que no logren una organización, ni tampoco aquellos grupos urbanos que en su vida interna y gestión de sus demandas ante el - Estado, no asuman una posición autónoma (7).

El movimiento urbano popular ha surgido y se ha desarrollado fundamentalmente en el norte y en el centro del país, donde los procesos de industrialización y urbanización han sido mayores.

El M.U.P. agrupa una gran diversidad de actores sociales que, sin embargo, se caracterizan por su pertenencia y/o extracción a los sectores más empobrecidos de la población urbana. Está conformado por colonos, inquilinos, posesionarios residentes, solicitantes de vivienda, trabajadores no asalariados (como las mujeres del estudio de caso), que demandan el derecho a la tierra, a la vivienda, servicios, administración urbana, y se manifiestan en contra de la carestía de la vida y de la política de urbanización del Estado y de la burguesía.

El movimiento urbano popular de carácter independiente y autónomo sufre una represión que no difiere de la que sufre el movimiento de masas en general, sólo que adquiere matices y formas particulares en la medida en que se desenvuelve el propio desarrollo

 (7) JUAN M. RAMIREZ S. "Los movimientos sociales urbanos en México". Nueva Antropología, # 24, p.29

llo de las organizaciones independientes y de acuerdo a las necesidades de expansión del capital en el espacio urbano.

El Estado mexicano utiliza la política urbana tanto para instrumentar la represión directa como para crear y formular la planeación urbana. Recurre a una diversidad de tácticas de desgaste, desarticulación y aislamiento que podríamos ubicar en tres planos: el económico, el político y el ideológico.

En el plano económico ubicamos las restricciones del gasto público en las obras necesarias para la dotación de servicios públicos básicos y su mantenimiento. La disminución de otros gastos de beneficio social como el de educación y el de salud, de acuerdo a los convenios establecidos con el F.M.I.. El aumento a los productos básicos y a los materiales de construcción. El retiro de subsidios estatales a diversos bienes y servicios fundamentales para el consumo popular. Aumento generalizado de cuotas por servicios e impuestos prediales. Nulo control en las alzas de renta (hasta la promulgación de la Ley Inquilinaria). El creciente desempleo, la inflación y la carestía de la vida. La escasez del abasto, el severo control de los salarios, son otras maneras de golpear al sector urbano popular obstaculizando la consolidación de las organizaciones populares independientes.

En el plano político tenemos la instrumentación de programas urbanos están orientados a la restructuración de espacios que benefician al capital (en particular a la rama inmobiliaria y de la construcción). Por ejemplo: la construcción de obras públicas como los ejes viales, les afectaron a la población de barrios y colonias populares, pues, para su construcción el Estado se vió necesitado de recurrir a medidas coercitivas como desalojos masivos. El

fin de estos es variable, tanto se puede efectuar para la construcción de obras públicas, o porque el carácter de los asentamientos - sea declarado irregular o ilegal.

El desalojo como forma violenta de represión no sólo es el hecho de trasladar a los colonos de un lugar a otro, es también una manera eficaz de golpear duramente a la organización popular relegándola política y socialmente. La utilización de la organización vecinal es otro instrumento de control político del Estado que dificulta la organización independiente, promoviendo divisionismo y enfrentamientos internos. Estas "juntas de vecinos", cuya función es exclusivamente consultiva, se convierten en avales que justifican las políticas ya decididas por el Estado y le permite lograr un aparente consenso en el sector urbano popular. El reforzamiento del aparato jurídico-legal mediante legislaciones coercitivas que afianzan la propiedad privada y la reglamentan de acuerdo a los intereses de la burguesía (Ley Orgánica de Desarrollo Urbano y Ley de C.O.R.E.T.T.),

El aumento en los efectivos de fuerzas represivas como la policía y el ejército, la modernización de sus equipos y la capacitación para el desarrollo de maniobras disuasivas y abiertamente represivas como: los desalojos violentos ya mencionados, la persecución, encarcelamiento e incluso asesinato (eliminación selectiva de dirigentes) y la prohibición de tomas de invasiones de terrenos, son -- otras medidas coercitivas que utiliza el Estado.

Por último, el plano ideológico se manifiesta claramente en la utilización de los medios de comunicación masiva para desacreditar las acciones de las organizaciones independientes y justificar las políticas de urbanización y represivas del Estado (8).

El Estado, atento al vertiginoso desarrollo y crecimiento de este tipo de organizaciones que lo pueden deslegitimar en un momento dado, recurre cada vez con mayor frecuencia al camino de la represión y del autoritarismo para obstruir las demandas de las organizaciones populares independientes; ya sea que frene la solución a las demandas valiéndose del largo proceso burocrático o del argumento del carácter de ilegalidad de los asentamientos, poniendo coto a la dotación de servicios públicos y la regularización en la tenencia de la tierra; negando el permiso para construir; amenazando y cumpliendo con el desalojo para lo cual se sirve de la participación de elementos policiaco-militares.

También utiliza como medida de control político a "ciudadanos influyentes" prestos a impedir la organización independiente de los colonos. "Ciudadanos" que cuentan con respaldo institucional. Por ejemplo: en la colonia "La Conchita", localizada en las proximidades del metro Observatorio, se dió el caso del alquiler de ciudadano, quien mantiene nexos con el delegado político; a

(8) ANGEL MERCADO, "Represión urbana en México", Uno más Uno, 20/X/81, p.33

PEDRO NOCTEZUMA, "El movimiento urbano popular mexicano", Nueva Antropología # 24, pp. 66-70.

MARIO GARCIA SORDO, "Se han demolido 120 mil viviendas en desalojos realizados por el gobierno capitalino: Conamup. Principal causa: la irregularidad en la tenencia de la tierra", Uno más Uno, México, 1/ IX/ 82, p.27.

cambió de nombre a la colonia y a sus calles; dispone a su servicio de un cuerpo de golpeadores; los colonos le han acusado de robo, demoliciones, daños a propiedad ajena, desalojos, agresiones físicas, amenazas, etc. El "ciudadano" tiene además la facultad de vender lotes ilegales así como de impulsar la regularización en la tenencia de la tierra, efectuar cobros por los servicios públicos (financiados y construidos por los propios habitantes) y exigir ser reconocido como presidente de la colonia (9).

Es evidente que la crisis estructural del capitalismo mexicano ha determinado la política urbana de los tres últimos regimenes. Dicha política se refleja en la reducción del gasto social, de manera particular en aquella inversión destinada al "bienestar social", específicamente lo relacionado a la inversión de vivienda y servicios para la población popular. También se ha implementado una rígida política de austeridad, que se expresa en una permanente pérdida del poder adquisitivo de los salarios. Asimismo, es cada vez más palpable el ejercicio de una política de represión y de salajo a la acción popular.

Es así como se explican los duros golpes dados por el Estado a las organizaciones urbano populares independientes, como los asentados a las organizaciones dentro y fuera del sindicalismo oficial, a las organizaciones campesinas y universitarias.

En los últimos quince años el movimiento urbano popular ha logrado avances importantes junto con otros sectores populares, y apesar del control que ejerce el Estado sobre el sector urbano

(9) ANGEL MERCADO, "Un ciudadano ejemplar libre de toda sospecha", Uno más Uno, México, 11/XI/81, p.32.

popular a través de la C.N.O.P., ha logrado consolidar una amplia y fuerte organización de masas a nivel nacional. Un ejemplo de ello es la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (C.O.N.A.M.U.P.), cuya naturaleza es independiente dada la composición de -- sus miembros y por herencia y métodos de lucha que se caracterizan por no ser partidistas. La autonomía de la organización es uno de los principios más cuidados, aún en momentos coyunturales (10).

La C.O.N.A.M.U.P. es una organización que emerge de abajo de las bases, con un fuerza considerable y que a la fecha aglutina a decenas de organizaciones populares (11). Uno de sus avances más significativos e importantes es la cuestión de la participación de las mujeres. Ciertamente, son ellas las que diariamente sostienen las luchas urbanas y cuya presencia en el movimiento urbano popular es uno de los temas centrales del presente trabajo. Estos avances están representados por la celebración del Primer Encuentro Nacional de Mujeres del M.U.P. convocado por la Coordinadora - y efectuado en noviembre de 1983 en la ciudad de Durango.

(10) ANGEL MERCADO, "Los colonos ante la coyuntura política", Uno más Uno, México, 24/XI/81, p.33

(11) ARMANDO CISNEROS SOSA, " D.D.F.- C.O.N.A.M.U.P.: ese otro tipo de plantones". Uno más Uno, México, 2/IX/82, p. 31

2.3. La participación política de las mujeres.

La participación política de las mujeres de las colonias populares es de vital importancia en el marco de los movimientos populares urbanos. Tal afirmación fue reafirmada en el IV Encuentro Nacional de la C.O.N.A.M.U.P. donde se aprobó la necesidad de realizar el Primer Encuentro Nacional de Mujeres del M.U.P., al mismo tiempo que se reconoció a las mujeres como "la columna vertebral" de la lucha urbana popular. Uno de los grandes logros alcanzados en este primer Encuentro de Mujeres realizado en Durango, fue el que, además de haber planteado problemas específicos y elaborar demandas, se constató que se han encontrado caminos de expresión y de organización para la consecución de las mismas (12).

La mayoría de las mujeres que emprenden esta lucha habitan en lugares inhóspitos; son mujeres que reciben escasa remuneración y no tienen una jornada de trabajo ni salario fijo; de poca o nula escolaridad; mujeres que van adquiriendo cada vez, como producto de la propia lucha, mayores niveles de conciencia política. Son mujeres que dejan de ser débiles para convertirse en las principales opositoras a las políticas de urbanización que llevan adelante la burguesía y el Estado. Son mujeres que "por eso, por cuando una no sabe nada no tiene más remedio que dedicarse a criada o costurera (...) o de plano tirarse a puta " (13).

Estas mujeres tienen que soportar como algo cotidiano el peso de las tareas domésticas, a veces solas o con ayuda de otras mujeres, sean abuelas, tías, hermanas o hijas. Además de todas las

(12) GISELA ESPINOZA Y ESPERANZA TUÑÓN, "Primer Encuentro Nacional de Mujeres del movimiento urbano popular", Fem (vol. VIII # 32), 1984. p.23

(13) CRISTINA PACHECO, "La nueva Penélope", Uno mas Uno, México, -30/VIII/81, p.27

calamidades que padecen, tienen la gran desventaja de no contar -- ni siquiera con los servicios públicos básicos como el agua, la co rriente eléctrica, el drenaje, etc. lo que hace su vida aún más difícil, pues las dificultades y el prolongamiento del trabajo doméstico se multiplican ampliamente en la medida en que carecen de estos servicios. Un ejemplo sería la enorme diferencia entre el lava de la ropa en una vivienda con agua corriente y máquina de lavar, a tener que realizar esta tarea en los lavaderos públicos (en el ca so de que cuente con ello) y/o hacer largas colas en la toma pública para acarrearla. A lo anterior le podríamos agregar muchas más comparaciones en el desempeño de distintas tareas domésticas.

Las mujeres de las colonias populares han decidido integrarse a la lucha urbana por cuestiones como "la canija necesidad" que son: la falta de seguridad en la regularización de la vivienda, la falta de servicios públicos, la carestía de la vida, etc.

Es cierto que la participación de las mujeres dentro del movimiento urbano popular puede ser espontánea, sin experiencia alguna y sin militancia en organizaciones o partido político alguno; aunque se dan casos donde las mujeres ya tienen experiencias previas de participación, e incluso existen casos en los que asumen puestos de dirección; si bien son los menos, han arribado a situaciones hasta ahora difíciles y prohibidas. Las mujeres del movimiento urbano popular han resistido la violencia del medio ambiente, la represión policiaco-militar; denuncian amenazas, fraudes de los fraccionadores, incumplimiento de acuerdos contraídos con las instituciones del sector público, desalojos violentos, encarce lamientos por demás injustos, de ser presas de ataques y hostigamiento sexual, etc. Expresiones que no son más que el endurecimien

to de la política urbana del Estado en relación al movimiento urbano popular independiente.

En el caso de la lucha urbana dependiente, la C.N.O.P. del partido oficial ha sido el principal instrumento de control político de la participación de las mujeres, valiéndose para ello de la acción de dirigentes, "líderesas", manipuladas por él, quienes son las encargadas de aglutinar a las vecinas, en tanto que si quieren disponer de determinado servicio antes que nada han de afiliarse al partido y asistir a los mitines de apoyo al candidato en turno. Por lo que no es de extrañarnos que en las amplias movilizaciones oficiales (acarreos) haya tantas mujeres. Debe quedar claro que, no es que estas mujeres sean conformistas o que no posean conciencia política alguna. Consideramos que si las mujeres de las colonias populares se afilian al P.R.I., no es por una militancia partidaria sino por la esperanza de solucionar sus problemas y mejorar su deplorable situación, en una clara relación de clientelismo. Pues son ellas las que padecen diariamente las penurias de no tener la vivienda legalizada, la toma de agua en su domicilio, el acoso de los bulldozer, y todo ¿para qué? o ¿para quién?, para que su propia familia tenga lo necesario, al menos "un techito seguro".

El siguiente testimonio nos da muestra de hasta donde llega la mujer de las colonias populares, como es el caso de Carmen Ayala, esta dispuesta a dar todo de sí: "ir a la cárcel, total afuera también estas presa si ni siquiera puedo tener una pequeña casa aunque sea con techo de cartón y piso de tierra" (14).

(14) RUBI STEIN, "La violencia de los desalojos, fuente de oro de otro tipo de violencia y de dolor", El Día, Sección Metrópoli, p.7

Es comprensible que las demandas que entablan las mujeres en sus organizaciones son de lo más variadas, empero, como una constante dentro de todas las situaciones esta la compra y la ocupación de predios sin servicio público alguno, los cuales se constituyen - en punto de lucha determinante en el marco de las reivindicaciones de los movimientos urbano populares. Se enarbolan otras demandas como las de transporte suficiente ante la ausencia de camiones; limpieza y drenaje ante situaciones insalubres por carencia de estos servicios; agua potable; trazado y pavimentación de calles; instalación de centros de abasto; comedores populares ante los altos precios; - escasez, deterioro de la calidad de la vida; centros comunitarios de salud; escuelas; guarderías o estancias infantiles; lecherías; contra el alza de los impuestos fiscales; etc. Estos servicios y obras de infraestructura están estrechamente vinculadas con las tareas domésticas en la esfera de la reproducción, que es nuestro punto de partida.

Las mujeres del movimiento urbano popular, además del trabajo doméstico, realizan trabajo político como: participar en las movilizaciones, en las gestiones por la solución de sus demandas - acudiendo con sus hijos, con el delantal puesto y cargando sus bolsas de mandado a las oficinas gubernamentales encargadas de darles solución.

Es propio de las mujeres como se organizan en las movilizaciones, manifestaciones y acciones políticas. Llegan a organizar mitines en protesta por la falta de algún servicio. Se han dado casos en donde asaltan a las pipas repartidoras de agua en respuesta a los -- elevados precios y a la desigual distribución que hacen del vital líquido "los piperos" (de 10 a 20 veces más alto el precio de lo que

pagan los que tienen toma domiciliaria). Caso notorio, la creación de "Comités de Amas de casa" para vigilar los precios de productos básicos y de uso generalizado; vigilan el cumplimiento de los acuerdos establecidos con dependencias oficiales; también se organizan para la realización de tareas colectivas que tienen que ver con la transformación de las condiciones del espacio en que habitan, como serían las tareas de acondicionamiento, de autoconstrucción e incluso algunas obras de infraestructura básica. Realizan tareas de economía informal para ayudarse con algunos ingresos extras: venta de anojitos, lavado y planchado ajeno, servicio doméstico, costura, etc. Integran cooperativas tanto de consumo como de producción lo que les permite generar un ahorro en la adquisición de productos básicos y la captación de ingresos que contribuyen a elevar el nivel de percepciones de estos núcleos de población, facilitándoles una distribución y uso racional de sus escasos recursos.

Los lugares donde llevan a cabo sus acciones tienen que ver con los problemas que viven diariamente. Las "pegas", las "pintas", el volanteo se efectúan en los lugares ubicados en sus propias colonias. En las tortillerías, en los lavaderos públicos, en la puerta de la escuela, en la iglesia, en el mercado y en toda barda posible.

En las mujeres de los sectores populares urbanos es común ver como diariamente asisten al centro de abasto y al mercado cercano por ahí del mediodía. Para algunas mujeres de otros sectores sociales esto es "una gran pérdida de tiempo" ya que organizan la compra del mandado una vez a la semana. Nosotras consideramos que aun cuando "ahí van las mujeres presurosas y asoleadas", sienten un gran alivio al salir de la casa para encontrar a otras mujeres

con quienes les es posible platicar,, rompiendo con ello el aislamiento del hogar y su invariable monotonía, además esta comprobado que su escaso ingreso las obliga a ir a la tienda cada vez que necesitan algo, y sólo pueden adquirir pequeñas cantidades indispensables en cada salida, viven literalmente al día.

Así estas mujeres se cuentan sus problemas, pueden hablar tanto de la carestía de la vida, como del marido o del hijo despedido del trabajo, de la próxima asamblea o movilización, de si " a Chonita la golpeó el cabrón de su marido por revoltosa". o de si a la hija de Socorrito "la violó el desgraciado padrastro", etc. En fin de tantas situaciones reales que viven diariamente.

Figuran cada día más mujeres decididas a incorporarse en la medida de sus posibilidades, ya sea que se comprometan a realizar las tareas de difusión sin que les sea posible asistir a las movilizaciones, mitines, plantones y también hay mujeres constantes que a todo se comprometen y realizan actividades, aun cuando les cueste fuertes enfrentamientos con sus maridos e hijos llegando incluso al divorcio.

Consideramos que las mujeres que no tienen una participación política constante en las organizaciones no es por falta de interés o por actitudes conformistas respecto al logro de sus demandas, sino que su participación está determinada por sus propias condiciones reales, "hay que volver a casa para ver si los frijoles ya se cocieron, darles de comer a los pequeños y esperar a que llegue mi señor".

En suma, no es que no quieran o no esten de acuerdo, realmente las tareas domésticas y la atención a la familia actúan como limitantes de la participación política de las mujeres en los movi-

mientos urbanos populares, la colaboración del compañero en las tareas del trabajo doméstico es poco frecuente aún en aquellas parejas donde ambos participan en la organización. Así, las mujeres - integrantes del movimiento urbano popular enfrentan a diario el ser madres-esposas-amas de casa y mujeres organizadas: son mujeres politizadas.

CAPITULO 3

TRES PUEBLOS Y TRES COLONIAS DEL SUR

Agua para el pueblo, no para los
caballos!

Agua para el pueblo, no para los
hoteles!

Queremos agua!

El delegado se esconde y no responde!

Las chiquitas no gritan pero yo si
grito.

Amanda

3.1. De la ya no apacible Tlalpan (1)

Tlalpan tiene toda una rica trayectoria en acontecimientos históricos y culturales, aunque en la actualidad es considerada una de las Delegaciones más conflictivas del Distrito Federal. Esta situación es un fenómeno que viene acrecentándose de manera acelerada desde mediados de la década anterior.

El acelerado crecimiento demográfico y las considerables migraciones a la zona, han dado origen a asentamientos carentes de toda planeación, servicios asistenciales y de infraestructura urbana que las autoridades del Departamento del Distrito Federal han sido incapaces de cubrir, por los altos costos que representa la prestación de estos servicios y la insuficiencia financiera del Gobierno en general.

Es así que algunos de los problemas más serios que enfrentan la población de esta zona, son los siguientes: falta de regularización de los predios; escasa dotación de agua potable; carencia de escuelas, centros de salud, transporte público adecuados a las necesidades de la población dichos lugares.

El espacio geográfico-social del estudio que nos ocupa, se ubica en tres pueblos (San Pedro Mártir, San Andrés Totoltepec, Chimalcōyotl) y tres colonias (Los Volcanes, Pedregal de San An --

(1) Según la lengua nahuatl, Tlalpan significa lugar sobre la tierra (de Tlalli-tierra y Pan-sobre). También se le llamó "San Agustín de las Cuevas". CEPES-PRI, Monografías por delegaciones del Distrito Federal: Tlalpan. p.3

drés y Plan de Ayala) de la Delegación de Tlalpan, zona donde se localiza el Movimiento Popular de Pueblos y Colonias del Sur (M.P.P.C.S.), cuyos antecedentes serán reseñados en el capítulo siguiente.

La Delegación se encuentra conformada por barrios, colonias, fraccionamientos residenciales, unidades habitacionales, pueblos, etc., combinándose zonas poblacionales de ingresos altos con otras de ingresos bajos, donde la mitad de las casas habitación están construidas de uno o dos cuartos a lo sumo. En este caso se encuentran los poblados de San Andrés Totoltepec, San Miguel Xicalco, Parres, etc.

Otras características de los problemas asistenciales y de infraestructura que enfrenta la población del lugar son: deficiencia de un drenaje adecuado y del sistema de alcantarillado que se convierten en focos de infección para los habitantes; además, la carencia de agua potable agudiza los problemas de salud.

Como se dijo líneas arriba, la inmigración de muchas familias a la zona aunada a la carencia total de planificación urbana, ha generado la instalación de viviendas en lugares donde no se cuenta prácticamente con ningún tipo de servicios. Es así que, aprovechándose de las necesidades de vivienda de esta población, se ha multiplicado un tipo de fraccionadores que han violado las disposiciones legales en materia de construcción de vivienda, han vendido lotes en áreas donde existe una carencia total de infraestructura urbana.

Estos mismos asentamientos han incrementado, entre otras, la demanda de escuelas y maestros, frente a lo cual, los funcionarios de la Delegación argumentan la imposibilidad de atender di --

chas demandas debido a que los pobladores que requieren el servicio viven en zonas alejadas donde es prácticamente imposible la construcción de centros de enseñanza.

En materia de salud social se cuenta con dos clínicas del I.M.S.S., la zona hospitalaria y dos centros de salud de S.S.A., un hospital de petroleros. A pesar de que la cobertura asistencial de estos servicios pudiera parecer amplia y quizás hasta suficiente, es pertinente subrayar que de acuerdo con una Encuesta realizada por la Universidad Iberoamericana (2), la mayoría de la población trabajadora de los pueblos y colonias señalados, declararon no contar con un trabajo permanente eventual e informal, por lo que de las clínicas y hospitales descritos, solamente los centros de salud de la S.S.A. son los potenciales prestadores del servicio a la población de esas zonas.

3.2. Entre piedras y sin servicios.

3.2.1. Chimalcôyotl.

La encuesta de la Universidad Iberoamericana, captó una población de 3370 habitantes en el pueblo de Chimalcôyotl. De la población económicamente activa registrada en este lugar, el 67.3% declaró tener empleo permanente en tanto que el 28.5% afirmó haber trabajado de manera eventual y un 4% trabajo a destajo. Es pertinente aclarar que del número de encuestados, el 71% no respondió al tipo de trabajo que desarrollaba.

(2) Los datos porcentuales que a continuación exponemos forman parte de una encuesta aplicada en estos pueblos y colonias por la U.I.A., en 1983. La información estadística esta incluida en el anexo de la tesis de maestría realizada por: ROSALINDA ARAU CH. Historia de una organización urbano popular en el Valle de México.

En lo referente a la vivienda, el 66.0% de las familias declaró tener todos sus documentos en regla, en tanto que el 20.0% carecía de ellos y el 14.0% simplemente no respondió. De este mismo universo de familias encuestadas, 77.0% declaró tener vivienda propia, el 14.0% rentada, el 8.0% prestada y solamente el 1.0% señaló estar cuidando la vivienda que habitaba.

Respecto a los materiales con que fueron construidas las viviendas, cabe destacar que el 50.0% de ellas tiene techo de concreto, el 18.0% de lámina de cartón y el 28.0% de lámina de asbesto; el 75.0% de estas viviendas se registraron con piso de cemento, mientras que el 16.0% con mosaico y únicamente el 5% con piso de tierra; en cuanto a las paredes, el 61% de las viviendas se construyeron con tabicón, el 31.0% con tabique, el 4.0% con piedra, el 2.0% con adobe, el 1.0% con madera.

En cuanto al agua potable, en realidad este pueblo lo -- tiene cubierto casi en su totalidad ya que solamente el 5.0% carecer de este servicios y el 9.0% no tiene tubería; drenaje: solamente el 16% de la viviendas no disponen de drenaje o fosa séptica; energía eléctrica: en general la población cuenta con alumbrado público (aunque carece de un mantenimiento adecuado) y luz eléctrica en su casa; teléfono: solamente se dispone de una caseta telefónica; limpieza y recolección de basura: en las zonas populares el - servicio de recolección de basura solamente se llega a dar una vez cada 15 días.

3.2.2. San Pedro Mártir.

Este lugar se encuentra conformado por el pueblo mismo, de la zona de los ejidos, fraccionamientos del FOVISSSTE y el --

ISSSFAM, cuya población asciende a 9,050 habitantes. De esta población, en todos los lugares se señaló que más del 70.0% de la población económicamente activa no respondió a las preguntas referentes a su situación laboral.

Respecto a los materiales de la vivienda, salvo en el pueblo de San Pedro los techos están contruidos de concreto y y los pisos son de cemento, casi en su totalidad; los muros son de tabique y de tabicón en más de un 80.0% de las viviendas. Por otra parte, las familias se encuentran en propiedad de su vivienda en un alto porcentaje y solamente un 15.0% de estas, aproximadamente, rentan la vivienda donde habitan.

Servicios:

Agua potable: de los lugares señalados, en las casas - habitación del FOVISSSTE y los Ejidos, el 92.0% y el 78.0% respectivamente acarrear agua potable; en San Pedro Mártir el 42.0%, en los Ejidos el 72.0% carecen de tubería para agua potable por lo que las familias se ven forzadas a hacer uso de las llaves públicas y del servicio de "pipas";

Drenaje: la mayoría de las viviendas cuentan con el -- servicio de drenaje conectado a la red y muy pocas viviendas tienen fosa séptica;

Alumbrado público y luz eléctrica: en general, en todos los lugares señalados se dispone de estos servicios. salvo que en la zona de Ejidos la intensidad con que llega el fluido eléctrica es de bajo voltaje;

Salud: existe un solo Centro de Salud Comunitario (SSA) en los Ejidos aparte de este no se cuenta con ningún otro ubicado en la zona.

Cabe subrayar que la mayoría de la población de San Pedro y los ejidos no son derechohabientes del I.M.S.S. o I.S.S.S.T.E. debido a que por lo general no desempeñan trabajos regulares.

3.2.3. San Andrés Totoltepec.

En este poblado, la Encuesta de la U.I.A. captó una muestra poblacional de 4970 habitantes, que equivale aproximadamente a una tercera parte de la población total del lugar. Ahora bien, de la P.E.A. del lugar el alto porcentaje (72%) no respondió al tipo de preguntas relacionadas con el tipo de trabajo que venían desarrollando.

En lo referente a la relación de propiedad de las viviendas el 92 % de la familias declararon ser propietarios del lugar - que habitaban en tanto que solamente un 4% de éstas vivían en casas rentadas y un porcentaje asimilar a este último ocupaba viviendas en préstamo.

Del número total de viviendas, unicamente el 9% no contaba con documentos que constataron su regularización como escrituración de la propiedad, lotes prediales, etc.

De los materiales con que están construidas las viviendas el 70% tiene techo de concreto y el 18% son de lámina de cartón; - del material de los pisos, el 80% es de cemento y el 13% de mosaico; por otra parte el 55% de las viviendas fueron hechas con muros de tabicón y el 33% de tabique, en tanto que el otro 12% es de paredes de adobe, piedra, madera, mampostería y lámina.

Servicios:

Con energía eléctrica el 97% de las viviendas cuentan con energía eléctrica y el 88% con servicio de gas. Aunque el 70% de las viviendas cuentan con fosa séptica o drenaje, es pertinente subrayar que este último no se encuentra en las condiciones deseable, llegando a crear focos de infección;

Agua potable: el 95% de las viviendas disponen de tomas domiciliarias sin embargo, el 20% de ellas tiene que hacer uso de las llaves públicas por el bajo o nulo servicio;

Salud: este servicio es totalmente deficiente y solamente un 37% de la población recibe atención médica trasladándose al Centro de Salud ubicado en los Ejidos de San Pedro Mártir. Dicha carencia obliga a que el 25% de la población consulte médicos particulares;

Educación: de la población encuestada el 52% declaró ser analfabeta.

3.2.4. Los Volcanes.

La población encuestada en esta colonia ascendió a 2,240 habitantes sus características de edad son similares a las establecidas en el país, ya que el 70% de estos son personas que no rebasan los 30 años.

Del total de encuestados de la P.E.A., solo el 26% respondió al tipo de ocupación en el que se empleaba; de este total, el 62% declaró tener empleo permanente y el 36% eventual.

Vivienda: el 95% es propia y el 4% rentada. De los materiales utilizados en la construcción de esta, el 62% de las paredes son de tabique y el 37% de tabicón, en tanto que el 62% tienen techo de concreto, el 16% de lámina de cartón y el 11% de asbesto.

Cabe destacar que el 86% de las viviendas tienen piso de cemento.

Servicios:

Agua potable: a pesar de que el 94% de las viviendas cuentan con tubería, ello no significa que dispongan de agua potable pues un alto porcentaje de la población recurre al uso de llaves públicas "acarreo" o al reabastecimiento con pipas.

Drenaje: la gran mayoría de las viviendas (72%) disponen de drenaje o fosa séptica, aunque casi la mitad de estas no se hallan conectadas a la red de drenaje.

Salud: en general los habitantes del lugar carecen de servicios médicos por lo que el 55% de la población se ve en la necesidad de atenderse en los Centros de Salud (SSA), ubicados en San Fernando y Calzada de Tlalpan, y un 15% tiene que acudir con médicos particulares.

3.2.5. Ma. Esther Zuno (Pedregal de San Andrés)

La población encuestada en esta colonia ascendió a 1,110 habitantes de la PEA captada, el 70% no respondió a las preguntas referentes al tipo de empleo que desarrollaba. De los que sí respondieron, el 15% declaró tener empleo permanente, el 13% eventual y solamente el 12% trabajaba a destajo.

De los materiales con que se construyeron las viviendas cabe subrayar que el 41% de éstas fueron cosntruidas con techos de lámina de cartón y el 5% con teja. Por otra parte, el 91% de estas cuentan con pisos de cemento, y los muros fueron levantados en un 58% con tabicón. El 77% de las familias cuentan con casa propia, el 11% la rentan y el 8% habitan casas prestadas.

Servicios:

Salud: la colonia no cuenta con servicio médico, se trasladan igualmente a los Centros de Salud (SSA) de Tlalpan y San Fernando;

Agua potable: el 93% de la población no tiene acceso a llaves públicas y el 90% de las viviendas tampoco cuenta con tubería. La población del lugar cubre estas carencias haciendo uso de servicio de pipas e incluso llega al extremo de almacenar agua de lluvia.

Esta colonia, al igual que las zonas anteriores, a pesar de contar con drenaje o fosa séptica en el 69% de las viviendas, estos no se encuentran conectados a la red de drenaje. En este mismo sentido, el 30% de la población de la zona defeca al aire libre por lo que dicha área se convierte en un lugar de contaminación directa para los habitantes del lugar.

3.2 6. Plan de Ayala.

De las colonias y poblados que se han descrito hasta el momento, esta colonia es la más pequeña al contar únicamente con 300 habitantes aproximadamente. De la población encuestada, solo el 29% respondió a la pregunta de qué tipo de trabajo desarrollaba. De este total, el 85% declaró tener empleo permanente en tanto que el 14% se empleaba de manera eventual.

Respecto a la propiedad de la vivienda, el 95% de las familias declararon habitar casas propias y el 5% prestada. Cabe subrayar que la totalidad de las familias con casa propia afirmaron tener sus documentos en propiedad.

De los materiales empleados en la construcción de la vivienda, los muros fueron levantados en el 97% de éstas con tabl --

cón, el 85% tiene techo de concreto y el 90% cuenta con piso de cemento.

Servicios:

Agua potable: en general, la colonia carece de agua potable y tubería teniendo que hacer uso del servicio de pipas. Llegado a observar el 75% de la población tiene que almacenar agua de lluvia. Acumulada aunada a dicha carencia, las viviendas no cuentan con W.C. de tal forma, que el 83% de las familias se ven obligadas a hacer uso fosa séptica y el 17% ni siquiera cuentan con ese servicio.

3.3. La colonia Los Volcanes: un ejemplo.

La colonia de Los Volcanes, no tiene ningún parecido a cuando llegaron sus primeros habitantes. Se encontraron con terrenos pedregosos e inaccesibles, y, por consiguiente, con la ausencia total de servicios públicos (agua, luz, drenaje, etc)

Las familias colonas iniciaron la tarea de limpiar sus terrenos de hierbas y de piedras, las utilizaron para construir sus casas. Al principio trazaron una vereda donde apenas habían los pies para poder caminar, poco a poco la gente llegó y las calles se fueron abriendo gracias al trabajo vecinal.

Para lavar las señoras se iban al pueblo de Chimalcôyotl porque había lavaderos públicos. Acarreaban el agua desde Tlalcoiugia o de Santa Ursula y cuando tenían suerte podían transportar "los tambitos" en pesero, aunque de hecho llevaban el agua en "los aguantadores" sobre sus hombros.

Empezaron a luchar por la introducción del agua, aunque fueran tomas de agua instaladas en las esquinas. Hubo un jefe de manzana, el Sr. Cano, encargado de efectuar los trámites necesarios

y por tanto había que pagarle una cuota por el día que empleaba en ir a la Delegación. Logró el permiso para instalar la tubería, en la calle principal, los mismos vecinos abrieron la zanja y la colonia - se conectó a Monte Alegre.

El tiempo de disfrute fue breve. Empezaron a llegar vecinos ricos como Durazo, los constructores de hoteles, etc. y el agua escaseo. Desde el amanecer, envueltas en sus rebozos, esperaban a que llegara el agua. La espera era interminable. Las familias que se formaban adelante alcanzaban a llenar sus tambos y las de atrás nada. Los conflictos eran fuertes, "andabamos de la greña", dice Angelita G.

Después, cuando salió el señor Cano, nombraron jefe de manzana a unas vecinas que pedían dinero para "puros regalitos". Se logró la instalación de tomas de agua a domicilio. El gobierno proporcionaría el material y los vecinos se comprometerían a poner sumano de obra. Pasaron dos años, los tubos seguían tirados y las cepas tenían que volver a abrirse. Se hizo la instalación y el cobro no tardó en llegar, fue elevado porque cobraban mano de obra y material, al respecto, las representantes no objetaron nada.

Ya integradas al "Movimiento Popular" (las mujeres de la organización llaman así al M.P.P.C.S.), emprendieron la tarea de gestionar la dotación de servicios públicos demandados, lograron que les rectificaran el pago justo por la sola tubería. Esto fue uno de sus primeros triunfos. Se instaló el drenaje -aunque el servicio es deficiente, las coladeras ya se taparon, ocasionando malos olores, el pavimento, la línea de transporte.

Situación similar es la de las habitantes del Cerrito, (ubicado en tierras de San Andrés Tottoltepec), el terreno está en declive, una señora cuenta que cuando llegó no había nada ni nadie. Los representantes ejidales le informaron que allí, en tierras comunales, no se le permitiría vivir. La gente de San Andrés continuó vendiendo. Llegaron otras familias que también fueron hostigadas y llamadas "fuereñas". Con sus hijos construyó una casa de lámina y de nylon Cuenta Eva: "cuando tenemos tiempo acarreamos piedra, hemos trabajado duro. Por eso mis hijos se aburren porque ya no los dejé jugar. Mi hijo está haciendo una barda de piedra con lodo, no tenemos varilla, nada".

3.4. Las mujeres: quiénes y cómo son?

En América Latina la migración hacia las ciudades ha sido un fenómeno que se agudizó a partir de 1950 con los procesos de industrialización en diversas ciudades de la región. Una de las características de esta migración es que la conforman mujeres de procedencia rural que han emigrado hacia las ciudades y se han empleado en proporción marcadamente mayoritaria en los servicios y en el sector informal urbano de la economía. "Así la presencia de mujeres rurales ha sido central en tres de los procesos básicos del desarrollo dependiente de América Latina: el éxodo rural, la terciarización y la marginalidad urbana" (3).

La crisis agraria las ha empujado en busca de oportunidades de desarrollo personal y familiar hacia las grandes ciudades. En nuestro caso, hacia la ciudad de México, estableciéndose en asentamientos al sur de la ciudad.

(3) LOURDES ARIZPE. "Las campesinas y el silencio", Fem(vol.VIII - # 29, ago.sept. 1983),pp.5-6

Empleandose la mayoría de ellas en diversas actividades, prevaleciendo el servicio doméstico y las actividades informales. - Sujetas a jornadas laborales de más de 16 horas al día, con salario por debajo del mínimo establecido, como lo testimonia Efigenia: "Andaba por los doce o trece años cuando me vine con unos tíos. Mi tía hacía tortillas y trabajé con ella, me pagaba dos pesos. No me los gastaba, ni siquiera para comprar un dulce, tenía que llevar algo a casa: jabón una telita. Duré dos meses. Después me fui con otra tía, me ofreció un peso más y además ahí desayunaba. Trabajaba como cinco horas diarias, del mediodía a las cuatro de la tarde, iba a otra casa a seguir torteando, me daban de comer y por eso ya no me pagaban. Regresé contenta a casa: con una tela ancha, una cubeta, un costal de naranjas y con cien pesos".

Hay mujeres que llegaron solas a la capital, pequeñas en busca de trabajo, como Eva: "Soy de San Luis Potosí, cuando llegué a México yo no sabía hablar en español. Hablaba la lengua náhuatl. Trabajaba en las casas y me mandaban a traer las cosas y yo no las conocía. Sufrí mucho."

Gran parte de las mujeres del "Movimiento Popular" son de origen campesino, ya sea por emigración, por ser nativas de estos pueblos teniendo presente que no hace muchos años en estos lugares existían características que los configuraban como contextos predominantemente rurales.

Así cuando pequeñas, ayudaban en el trabajo de la casa y el campo. Al igual que sus madres, trabajaban mucho más que el resto de la familia. Además de las tareas domésticas como: preparar la comida, poner el nixtamal, hacer las tortillas, preparar los tacos,

se incorporaban al trabajo del campo. "En el pueblo me alquilaba - con otras muchachas para cortar chiles, tomates, pepinos; como lo del corte era por temporadas, en casa teníamos máquinas de coser", dice Angelita G.

En este medio las muchachas aprenden el oficio de ser - mujeres, y para ello han de aprender a cocer los frijoles, hacer las tortillas y que estas se inflen, a cultivar la tierra, en suma, a ser mujeres fuertes.

Hijas de madres y padres empobrecidos, "amas de casa" - desde pequeñas. Sin posibilidad de asistir a la escuela por la carencia de maestros y también porque debían colaborar en el trabajo de campo, elementos que reflejan la baja o nula escolaridad de estas mujeres. Algunas de ellas como Efigenia cuando "llegaba mayo había que entrarle a la siembra, dejábamos la escuela para ir a - trabajar. El maestro cuando venía lo traían a caballo porque no había camiones y sucedía que no querían venir porque llegaban todos - matados".

Además de las limitaciones económicas, las mujeres que lo graron asistir un tiempo a la escuela se enfrentaban a otros problemas como la violencia física y el hostigamiento sexual. Por ejemplo, la amenaza de ser atacada por un posible violador, hizo que - Andrea abandonara la escuela, "se paraba un señor semidesnudo de la cintura para abajo, una muchacha y yo llegábamos a casa corriendo, pues había que cruzar campos solitarios, de ahí ya nunca más estudié, llegué hasta el tercer año de primaria. Además en la casa estaban muy atrasados y no había modo de que sostuvieran mi educación".

También se dan casos que ante un estricto control familiar -por formación cultural- aprovechan la oportunidad que les permite salir a estudiar pero con la idea de encontrar a alguien, "después de la primaria no pude continuar con la secundaria, el estudio me daba fuertes dolores de cabeza. Asistí a un curso de belleza en la colonia Los Portales por dos años. Lo que me animaba a estudiar eran los encuentros con mi novio". El encuentro con el novio fue para Esperanza un aliciente para seguir estudiando, aunque posteriormente, decidió casarse.

En las mujeres de las zonas rurales o provenientes de ellas, la edad para casarse varía entre los 15 y los 19 años de edad. Se esposan a edad temprana. El casarse es una decisión importante. Lo hacen con varones de su misma condición socioeconómica e incluso habitantes del mismo lugar; "el novio es la única distracción en el rancho, afirma Efigenia, los noviazgos eran por cartita y cuidado! con que alguien te tomara de la mano o tú le aceptaras un anillo porque se creían dueños de ti. Aquí no se puede aprender a eso de los novios".

Con las mujeres de las zonas urbanas la situación es similar. Esperanza dice que se casó a los diecinueve años de edad por tener problemas con su padrastro. Mi mamá me daba permiso de ir a los bailes mientras que su padrastro se enojaba, me llamaba "la libertina". Una noche hubo un problema muy fuerte y fui golpeada violentamente, mi novio se dió cuenta y dijo: ¿pues di, sí o no?. Aquí estoy y con dos hijos".

No todas las mujeres viven en compañía del jefe de familia. Hay mujeres abandonadas, divorciadas, viudas, que actúan como cabezas de familia (4). En sus hogares sin varón se libran de vivir la violencia física, verbal y sexual, que los esposos aplican sobre las mujeres. No tienen que soportar al marido borracho, ni infiel. Aunque viven en condiciones de pobreza, perciben ingresos por debajo del mínimo; se emplean en trabajos extradomésticos, cercanos -de preferencia- para estar atentas a su hogar; sujetas a jornadas laborales extenuantes. Factores, que entre otros les ocasionan, conflictos en la relación con sus hijos e incluso les hacen perder autoridad ante ellos.

"Cuando él se fué, recuerda Eva, el mayor tenía dos años, la niña tenía seis meses y por una tontería me hice del tercero con otro hombre pensando que me quería. Solá y con tres hijos tuve que dejarlos encerrados en el cuarto doce o catorce horas. ¿Y qué ha sido de mis hijos? hoy me reclaman, me ignoran. Por ahí andan con malas compañías y dicen que yo tuve la culpa por haberlos dejado abandonados porque según yo, me iba a trabajar. Al padre no le interesan los hijos, para él no existen. Un tiempo pensé en matar a mis hijos. Hasta hoy echan la culpa. ¿por qué mis hijos dirán que yo soy la culpable?, ¿quién me dijo que los trajera al mundo?"

(4) "Un tercio cuando menos de las familias urbanas pobres son familias matrifocales, en las que la mujer mantiene a la familia, algunas veces solas y otras ayudadas de compañero o de otros miembros de la familia". MARGARITA NOLASCO, "La familia mexicana"; Fem (vol. II # 17 abr. jun. 1978), p. 19

Las mujeres divorciadas por su propia iniciativa, no están exentas de padecer las penurias que viven las mujeres abandonadas. Desempeñan trabajos similares pero establecen diferente relación familiar con los hijos. El crecer con una mujer capaz de haber decidido su separación, que se empeñó en salir adelante con sus hijos y les hizo responsables de tareas domésticas sin distinción de sexo, que procuró enviar por igual a los hijos a la escuela, alentando en particular a la hijas en el desempeño de sus estudios, tanto para ser mujeres preparadas como para que llegado el momento de una posible separación del cónyuge, no se encontraran inútiles, ni temerosas, ante tal situación. La relación con la mujer es estrecha, quizá dependiente, pero aprenden a sobrevivir sin la presencia de la autoridad masculina.

Las mujeres de estas zonas populares urbanas son sujetas de continuo hostigamiento y violación sexuales. El vivir en pueblos u colonias que carecen de un eficiente alumbrado público y que no existen servicios de vigilancia. Esto facilita el cometido de actos ilícitos de los cuales estas mujeres son frecuentes víctimas.

Para Carlos Monsivais, la violación es un crimen sexual en cadena. No empieza con el violador ni termina en la comisión del acto. Empieza en una cultura que hace de cualquier relación sexual (del matrimonio al encuentro ocasional) una interminable cadena de violaciones que 'forzosamente complacerán a la víctima'. (No hay humor más despreciable que el extraído del hecho de la violación). Educados en un penoso culto a la 'hombria', convencidos sinceramente de que la mujer sólo eso desea, incapacitados para recibir críticas alguna o para enfrentarse verdaderamente a sus ex-

plotadores, abrumados por sus dificultades, muchos recurren a la violación como el supremo acto de afirmación del YO como desquite" (5)

Según datos proporcionados por Patricia Balladares, declaró que en México alrededor de 80 mil mujeres son violadas anualmente, es decir, cada 15 minutos ocurre una violación, sólo el cinco por ciento de los violadores son procesados y un porcentaje todavía menor es recluido en prisión. Dijo también que el cuarenta y dos por ciento de los violadores tienen una posición de jerarquía sobre la víctima, esto es, son padres, tíos, maestros, policías y llegan a reincidir cuando menos 5 ocasiones.

Por su parte, el Centro de Estudios de la Mujer de la Facultad de Psicología, UNAM, señala que las agredidas no denuncian para evitar ser tachadas por la sociedad, así como para evitar el infamante interrogatorio efectuado por las autoridades policíacas. En este mismo renglón, las investigaciones realizadas por el Colectivo Organizado contra la Violencia hacia las Mujeres, en delegaciones y agencias del Ministerio Público encontraron que menos de la cuarta parte de las violaciones denunciadas se procedió penalmente (6)

Cabe subrayar en el Movimiento Urbano Popular, las mujeres de la CONAMUP, han considerado el aporte del feminismo que les

(5) CARLOS MONSIVAIS, "No queremos 10 de mayo, queremos revolución", pp.14-15

(6) ISABEL BARRANCO Y ROSA MA. RODRIGUEZ, "Miscelánea mi luchita", p. 38

ha permitido, entre otros avances, revalorar su presencia mayoritaria al interior de la organización. Por lo que, figuran demandas: Contra la violencia hacia las mujeres tanto al interior como fuera del hogar, ya que el 25 de noviembre es día internacional contra la violencia hacia las mujeres.

Por último, consideramos que además de las luchas contra la violencia hacia las mujeres, lo cual ha sacado a la luz un hecho silenciado, es necesario que en las mujeres haya un cambio de mentalidad que les permita denunciar el hecho violento.

CAPITULO 4

**EL CASO DE LAS MUJERES DEL MOVIMIENTO POPULAR DE PUEBLOS
Y COLONIAS DEL SUR**

**"Ahí detrás del molcajete, no más,
no vamos a hacer nada"**

Angelita G.

4.1. El trabajo doméstico en los pueblos y colonias.

La realidad que pertenece a las mujeres del M.P.P.C.S., - la encontramos en la casa, en su quehacer diario, en la labor que - desarrollan sin que ellas mismas lo hayan decidido; es decir, en el trabajo doméstico como parte de su vida y de la lucha que desde ahí emprenden todos los días:

Esta actividad, particularmente en las zonas populares urbanas se caracteriza porque además de que se desarrolla dentro de la casa, se manifiesta en la actividad de consumo y en la llamada autoconstrucción, como lo es el acarreo de materiales y la provisión de alimentos. Este trabajo se desempeña con la participación directa - de las mujeres, aún cuando no se disponga de los servicios públicos elementales, especialmente del agua. María A. dice que el trabajo - de la casa depende del agua " y -agrega- como nos la dan cada ocho días ... hay que ver los apuros que pasamos para tenerla".

Dicho trabajo, como lo señalan las propias mujeres se torna arduo y difícil. La gran diferencia entre el lavado de ropa en - viviendas con agua corriente y lavadora, y la realización de esta actividad en viviendas sin toma domiciliaria, es que en la segunda implica el acarreo de cubetas y el uso del lavadero. Para la mayoría de las mujeres esta es una situación desesperante. Angelita, otra - mujer inquieta y conciente de la problemática que viven en la colonia, nos hace ver lo complicado que es. "Me vuelvo loca: los pollos quieren comer, el señor quiere desayunar, el agua llega en ese momento y corre a poner la manguera en el tambo pero tienes que estar la cuidando porque si no toda se cae. Hay que estar dedicada al -

agua, es una hora crítica, una desesperación, por todos lados corriendo, de aquí para allá, es un relajo que me vuelve loca y solo son quince minutos. Si bien me va me echo un taco caminando y le doy un trago al café".

Para el caso del trabajo doméstico, como trabajo de consumo donde la adquisición de los alimentos, ya sea en forma mercantil, de autoabastecimiento o proporcionado por instituciones gubernamentales (D.I.F.-CONASUPO, etc); requiere de un trabajo de preparación para ser consumidos, y por lo general recae en la madre como principal responsable.

La adquisición de alimentos por la vía del autoabastecimiento, como resultado del deterioro del nivel de vida, se desarrolla en varias de las familias cuyas mujeres participan en la organización y constituye un apoyo al consumo familiar. Esto explica la existencia del autoabastecimiento que es una herencia de la vida rural como formas precapitalistas de producción. Ejemplos característicos de estas actividades son el cultivo de hortalizas y la cría de animales domésticos, actividades que exigen una atención constante por parte de las familias y al mismo tiempo genera una división sexual del trabajo a su interior, quedando como responsable principal, la mujer según lo señalan Pedro Moctezuma y Bernardo Navarro (1).

(1) PEDRO MOCTEZUMA Y BERNARDO NAVARRO. "Proletariado, Estado y Reproducción de la fuerza de trabajo en las colonias populares". Nueva Antropología # 24, p.16

El autoabastecimiento en forma mercantil se da por la in cursión en actividades extradomésticas (lavar y planchar ajeno, -- preparar antojitos, empleada del servicio doméstico, etc) que permiten completar el ingreso familiar o constituirse como la parte fuerte del mismo. "Soy del Cerrito -dice Valentina- tengo necesidad: si no trabajo no como, participo hasta donde puedo, debo lavar todos los días para darle de comer a mis hijos".

Otra de las formas específicas que realiza el trabajo doméstico es la autoconstrucción de la vivienda, porque es una prolongación del trabajo de las mujeres y su incorporación a un trabajo no pagado; además de ella, también participan el propio esposo y los hijos.

La vivienda de la autoconstrucción se caracteriza por estar asentada en terrenos de carácter ilegal e irregular, provista de materiales de acuerdo a los recursos económicos de la familia, -lograda por la cooperación de los mismos integrantes o a veces con la contratación de algún albañil; zonas carentes de recursos públicos, sin medidas de higiene y limpieza; al margen de todo permiso o licencia para construir (lo que los hace presa fácil de los continuos cobradores de mordida). Quienes viven en estas zonas son obreros no calificados o semicalificados, trabajadores eventuales, -vendedores ambulantes y, en menor porcentaje asalariados del sector público y de servicio. Por último debido a la baja percepción de salario por parte del padre, se cuenta con la cooperación de la madre y de los hijos. En estas zonas la posibilidad de tener vivienda por medio de los programas de asistencia social es mínima, así que la única manera de tener un pedazo de tierra es por la vía de la invasión. Desde 1940, gran parte de las colonias populares de ..

la Ciudad de México se formaron por la vía de la invasión en tierras ejidales y comunales y en áreas consideradas por el estado, - como verdes, y la otra por la compra a especuladores o fraccionados fraudulentos.(2)

La autoconstrucción es el mecanismo que hace posible lograr la edificación de la vivienda en las colonias populares es la forma de construcción predominante por los propios usuarios. Se caracteriza porque es un trabajo no pagado a la familia que lo efectúa y es además una sobrecarga de trabajo para la mujer en particular. Además de la autoconstrucción de la vivienda familiar, existen las faenas dominicales para la adquisición de lotes en la colonia, apertura de calles, la construcción de zanjas para la introducción del drenaje; todo ello con un mecanismo de solidaridad y ayuda para la propia autoconstrucción de las viviendas. Actividades que son una manera de hacer más estrechos los lazos de compadrazgo, familiares o de solidaridad, pero que también son formas para abaratar los costos de reproducción de la fuerza de trabajo.(3)

Las protagonistas de nuestro estudio de caso, por consiguiente ejercen un doble papel de: ser mujeres trabajadoras del hogar no asalariadas (T.H.N.A.) y ser mujeres politizadas. La diferencia básica es que antes de su participación en el Movimiento Popular, realizaban labores exclusivamente restringidas al trabajo doméstico (o primer papel); en cambio ahora, lo tienen que adecuar a su militancia con un segundo papel.

(2) BEATRIZ GARCIA PERALTA NIETO. "La autoconstrucción de la vivienda en la Ciudad de México." hecturas del C.E.E.S.T.E.M. # 3 pp. 12-13.

(3) FERNANDO BEJARANO.G.ET.AL. La acción del Estado, el capital y la formación de las colonias populares, en la transformación urbana de las tierras ejidales en las delegaciones de Magdalena Contreras y Tlalpan: el caso de la colonia popular Miguel Hidalgo, p. 220

La utilización de su tiempo, actualmente, ha sufrido -- profundos cambios; casi siempre ellas tratan de aprovechar al máximo cada uno de los días de la semana; hacer una adecuada distribución de su tiempo para compaginar la realización de ambos papeles. Trajinar hasta altas horas de la noche para hacer lo que les faltó o para "adelantar" el trabajo, se ha convertido en lugar común en la vida de estas mujeres. Poco a poco han ido armonizando la realización del trabajo doméstico con la participación política, aunque esta armonía implique acostarse ya tarde y enfrentar problemas familiares internos: pleitos con el esposo, con los hijos (as), etc.

Todos los días las señoras se levantan entre cinco y seis de la mañana. Las que tienen hijos pequeños cada tres días van a comprar la leche que expende Líconsa. Después preparan y sirven el desayuno, si llega el agua a esa hora tienen que multiplicar su presencia entre la atención a la familia y el almacenamiento del vital líquido. Ya hecho esto atienden a sus "animalitos" y salen temprano rumbo a la escuela; regresan corriendo a sus casas a preparar lo que falte y a dar una recogidita. A las once y media, por lo que tarde el camión, regresan a la escuela a recoger a sus hijos (as) y retornan a sus casas a la una y media, siempre que el camión se aparezca. Andrea conoce bien este problema y dice que: "Toda la semana es seguir con la misma batalla". En todo caso, las excepciones varían muy poco. Para Efigenia su preocupación por esperar la mañana esta presente desde la noche anterior. "Tengo diferentes horas para levantarme. Los lunes, a veces me levanto a las seis y media o siete de la mañana.

Un día antes les preparo todo., les dejo la leche hervida, el pan, - lo que van a desayunar para que nada más se lo calienten y ya. No me gusta levantarme temprano ahora que ya están grandes".

Los martes de cada semana son "especiales" para las mujeres participantes ya que ese día se realizan las asambleas generales del Movimiento Popular. Después de hechas las tareas antes mencionadas, salen apresuradas para asistir a las diez de la mañana a la asamblea general del "grupo", hasta las doce aproximadamente aunque existen ocasiones en que se prolonga por más tiempo, ello depende del orden del día y de la coyuntura por la que atravieza la organización. Para esta actividad Efigenia también hecha mano de su disciplina y trata de avanzar lo más que se pueda en las tareas de la casa:

"El martes nos levantamos a la misma hora, el día anterior ya adelantamos algo. Hay que darle duro al quehacer. Prepararse para ir a la reunión; dejar los frijoles, la sopa hervida o verduras, para luego regresar a guisar los frijoles que deja uno cociendo. Ya para las tres de la tarde venimos comiendo. El martes nos ha obligado a repartir las tareas de la casa y nos tenemos que acomodar, por lo que el lunes hay que lavar y planchar o acostarse hasta las doce de la noche preparando la comida, para que nada más lleguen y se calienten".

Para las mujeres con los hijos pequeños el trajín es un tanto diferente. Algunas mujeres como Beatriz desde el martes sale temprano de la casa para llevar los niños a la escuela; -- "porque no me toca ir por la leche, como la asamblea empieza a las diez, aprovecho para comprar mi mandado, luego con el mandado a la junta, cuando salimos tarde de la junta tengo que pagar pe-

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

sero para ir a la escuela a recoger a los niños, voy con todo y el mandado. Luego hay señoras de aquí de la colonia que se traen mi mandado para que no lo ande cargando, ya nada más paso a su casa a recogerlo."

Efectivamente, la mujeres están atadas a un duro trajín pierden energías y terminan por no pensar en otra cosa. Esto lo vemos con Angelita quien: "A la una de la tarde, llego y encuentro la casa sola, mis hijos ya se fueron a la escuela y mis hijas a trabajar, y sin trapear y con el montón de quehacer. Todo esta tirado y no encuentro por donde empezar, más o menos en tres horas recogo todo el tiradero. En la casa no alcanza el tiempo para nada tuyo, cuando llego a tejer es en las reuniones. De ahí me --pongo a lavar o a planchar y si es que el señor llega, dejo todo y le doy de comer. Llega la noche y a dar de cenar y a dormir -- porque los trastes de la cena ahí se quedan, para esas horas ya estoy muy cansada. Esto es toda una tragedia"

Los miércoles en cambio se caracterizan por ser los días destinados a la realización de gestionamientos en oficinas de instituciones públicas (aquellas a las que les compete atender sus demandas) y de las actividades específicas de cada comisión o equipo. Son los días más complicados para aquellas quienes adg más de estar en algún equipo se comprometen a asistir a algún lugar. Por ejemplo, la misma Angelita dice que no le da tiempo para nada "a las cuatro y media ya tengo que estar en la reunión para elaborar el boletín. Da mucha pena no comprometerse, como que una nada más se está agachando y cuando nos dicen: tu no pudes ir? pues sí, respondo, si puedo". Otras como Beatriz procuran siempre que su participación en los equipos sea por la maña-

na, así según ella el tiempo que le queda mientras los niños están en la escuela lo aprovecha para participar. Mientras que Efigenia ha determinado como distinguir su tiempo durante los días de la semana " el martes en la tarde o en la noche me apresuro para el día siguiente y calculo las horas que me tardaré en la comisión, - si son cinco horas y no alcanzo a regresar para hacer de comer pues hago de comer, si son tres horas no hago de comer hasta que regrese, pero tengo que distinguir el tiempo"

Los jueves y viernes junto con los lunes son días de lavar y de planchar, de aprovechar al máximo el agua. El agua utilizada en el aseo personal o la jabonadura, se aprovecha en regar las plantas, en el sanitario o en el trapeado de la casa. Además - con la ayuda de las hijas (os) se realizan algunos arreglos de la casa. También se adquiere algún material de construcción, se carga de poco en poco, se acomoda para su posterior utilización y se compra.

En las tardes de la semana realizan con sus hijas (os) - las tareas escolares, hasta donde les es posible, porque muchas de las señoras no tienen una escolaridad básica, pero si lo intentan.

El sábado por lo común es el día de compras, se cuenta con la ayuda de la familia, es también el día de las reuniones de familiares y/o sociales por la noche. "arrimo -dice Andrea- lo -mas urgente para la semana, todo lo de la despensa. Mando a traer la masa para hacer las tortillas y me alcanzan hasta el miércoles o jueves, hay veces que me quedo sin tortillas y ando a la carrera; hago de catorce o quince kilos de masa. De ahí preparo - la comida, les doy de comer antes que vengan los del coro de la

glesia, porque aquí ensayamos".

Así, los domingos por lo regular son de una menor carga de trabajo y de "pequeños disfrutes": se levantan más tarde, van a misa y participan en otras actividades de sus comunidades, para Angelita y casi para todas las demás mujeres, es un día de dicha. "Siquiera me levanto más tarde, como a las siete, hago el almuerzo y me apuro para ir a la misa de las once. Saliedo de misa si hay reunión con el coro de la pastoral, me quedo, o si hay que dar la comunión a los enfermos acompaño al grupo"

De manera que por su doble trabajo, el doméstico y el político, las señoras han aprendido a combinar ambas actividades. Se adelanta la comida por las tardes para el día siguiente; si los uniformes a media semana están sucios se lavan; se procura tener siempre frijoles cocidos, arroz guisado, huevos y tortillas para que nada más se calienten y pueda uno sentarse a comer. Pero no ha sido una tarea fácil, ya que por las noches siguen en la faena del trabajo de la casa que nunca se acaba. La distribución del tiempo de trabajo ha acarreado ventajas y cierto sentimiento de culpa que poco a poco han ido desterrando de sus vidas. Beatriz dice: "Al principio me fué difícil porque yo estaba acostumbrada a como él quería: tener la casa limpia, a su mujer en la casa, a sus hijos limpios, la comida hecha para él cuando llegara, su ropa lavada y bien planchada. Cuando empecé a participar en el Movimiento Popular, llegaba cansada, con harto calor a cocinar, que los niños me pedían de comer y yo me ponía de malas. Sufrí un gran desgaste, hasta que poco a poco le fuí hallando el modo".

Toda esta adecuación del desempeño del trabajo doméstico con todo y sus pormenores, está condicionado para poder desa--

rollar su participación política según lo afirma Angelita: "Y que no se nos reclame, porque una de las "condiciones" para que se nos permita participar, es no dejar de cumplir con la casa".

4.2. Por qué mujeres?

Apreciar la importancia que tienen las mujeres dentro del M.P.P.C.S. y comprender el impacto que provoca en ellas mismas, -- nos lleva a reconocer el tipo de participación que tiene en la lucha y la forma directa que emplean para integrarse. Andrea hace la misma pregunta que muchas mujeres del "Movimiento Popular": -- "quien va a luchar por nosotras? ": Nada, ni nadie es la respuesta que brilla en su pensamiento. Ellos, los varones, si no pueden -- participar es por que tienen que trabajar para percibir un salario; y, si faltan, sin una justificación que los ampare, son sancionados. Existe la amenaza latente de ser despedidos.

Las mujeres son quienes, efectivamente, sostienen la lucha por mejorar las condiciones de vida dentro de los pueblos y colonias del sur. los varones a pesar de no tener una participación directa, comienzan a entender la importancia que ellas tienen y la necesidad de apoyarlas. Beatriz ha logrado que su marido al menos entienda lo que significa esta lucha, comenta que, "cuando vió que le entré más de lleno: está bien que vaya? pues tú sabes lo que haces, tu eres la que ocupas el agua. Entonces, quién ocupa el agua? pues nosotras las que nos quedamos en casa. Por eso una mujer es la que participa más porque ellos cumplen con ir al trabajo. Si no lo arreglamos nosotras tendríamos que pagar para que lo hicieran, ya sabemos que, si hay una representante en la colonia, hay que dar dinero".

El caso de Conchita es parecido, ella dice que "como mu

jerés una se va dando cuenta de lo que falta en nuestras colonias, vemos la necesidad de que tenemos que ir, porque el esposo debe ir a trabajar y si falta se lo descuentan. Una, es la que padece, - aparte si no hay agua u otra cosa, ni modo que en la tarde cuando llegue el marido le vamos a dar su cubeta para que vaya a buscar el agua, pero antes de que surgiera el "Movimiento Popular" así se había que ir a buscar el agua en la noche".

Son las mujeres quienes han decidido organizarse y plantear demandas que den solución a problemas que las afectan diariamente. Por eso la lucha que han emprendido día a día es más firme aun cuando la participación de los varones sea poca. "Pienso que si ellos no pueden, opina Angelita V., es porque tienen que trabajar y a fuerza han de estar ahí por eso nosotras estamos en la lucha. La mujer es más firme que los hombres y lo digo por los poquitos que participan en la lucha, es cosa de valentía sino de firmeza".

Esta firmeza en la lucha y la tenacidad con que las mujeres han logrado obtener algunos beneficios, ha permitido que se les reconozca como elementos fundamentales dentro del Movimiento Urbano Popular. Las mujeres, afirma Conchita, aunque pasemos a botar las cosas en la casa ahí estamos", porque concluye Ana María, "es importante que la mujer aparte de ser ama de casa aprenda a organizarse para participar".

4.3. El Movimiento Popular de Pueblos y Colonias del Sur:

4.3.1 Antecedentes.

En 1980 surge en la escena política de la Delegación de Tlalpan, una organización urbana popular independiente con un nuevo nombre: Movimiento Popular de Pueblos y Colonias del Sur. Integrado por los mismos pueblos y colonias, pero con la presencia constante y mayoritaria de las mujeres.

De la lucha por la tierra, CAMPESINOS UNIDOS, a la demanda justa de distribución del agua, LUCHA URBANA, se manifestaron una serie de demandas vinculadas directamente al modo de vida urbano, en particular a la condición específica de las mujeres como trabajadoras del hogar no asalariadas y al logro de proporcionar solución a las mínimas necesidades del resto de la comunidad.

El "Movimiento Popular" nace en 1974 como resultado de la expropiación de las tierras para la construcción del Heróico Colegio Militar (H.C.M.) a cargo de la Secretaría de la Defensa Nacional (S.D.N.) (4). Bajo la justificación de "causa de utilidad pública", según consta en el Decreto de noviembre del mismo año, se inició la construcción aun cuando dicha zona se consideró oficialmente área de reserva ecológica, era una zona estratégica por su dominio visual y su cercanía del gobierno federal. Las tierras expropiadas (5) eran de propiedad ejidal y de pequeña propiedad destinadas al

(4) El 22 de julio de 1974 se publicó en el Diario Oficial el decreto de expropiación de 400 hectáreas afectando a las delegaciones de Xochimilco y Tlalpan, de donde las tierras de San Pedro Mártir (Tlalpan) con un 75% fueron las más afectadas.

(5) La expropiación desde el punto de vista formal da al Estado el derecho de ordenar, regular asentamientos humanos, establecer lo necesario sobre el uso, reservas y destinos de las tierras. Se justifica por causa de utilidad pública y por la indemnización. El Estado ha de actuar según le demande la sociedad, redefiniendo los usos del suelo y las formas sociales de apropiación.

cultivo . Sus habitantes eran en su mayoría nativos del lugar: ejidatarios y pequeños propietarios, y algunos colonos.

Desde 1949, bajo el gobierno del presidente Miguel Alemán, el pueblo de San Pedro Mártir fue efectuado para la construcción del Club de Golf México. Esto se hizo engañando a los propietarios de las tierras diciéndoles que iba a establecerse un parque público y lo que resultó fue un negocio privado. Del mismo modo, en 1952 - junto con San Andrés Totoltepec y Santiago Tepalcatlalpan fueron afectados para la construcción de la autopista México-Cuernavaca. San Pedro Mártir quedó dividido. "De un lado el pueblo y del otro los colonos, no había forma de cruzar la autopista", dice Doña Chole.

En 1972 para la construcción de la zona hospitalaria de la Secretaría de Salubridad y Asistencia fue afectado el pueblo de San Pedro Mártir con 83 hectáreas. En 1974 para la construcción del H.C.M. y otras afectaciones para diverso uso. Las acciones de este tipo de expropiación les afectaban a los habitantes de diferente manera. La mayoría no consideraba otra alternativa más que vender dado que anteriormente habían padecido las mismas arbitrariedades.

Otros dispuestos a no perder sus tierras de cultivo, conocedores de las disposiciones oficiales encargadas de despojar -- bajo la declaración de expropiación por "causa de utilidad pública" decidieron la defensa de su propiedad mediante la organización.

En 1972 llegaron a oídos de los propietarios rumores de expropiación, pero los campesinos y colonos no estaban dispuestos a vender su propiedad. Por su parte, los colonos tenían una incipiente organización y estaban unidos para luchar. Así crearon a CAMPESINOS UNIDOS. Su principal demanda fue la lucha por la defensa de la

tierra; acción que la enfrentaron contra el Estado, bajo el gobierno del presidente Luis Echeverría Álvarez.

El primer problema que se les presentó fué el de la representatividad legítima del grupo. Existía un antecedente de representación de autoridades locales quienes llegaron a pactar las expropiaciones anteriores con las autoridades oficiales, pero sin consultar a los propietarios e incluso se nombraron sin consenso general. La organización acordó conducirse por Asamblea General -- respetándose el voto mayoritario. Nombraron una Comisión Representativa (C.R.) encargada de convocar a reuniones y de coordinar las acciones. Estaba integrada por un representante, un secretario, un tesorero y tres vocales. Por medio de la Asamblea General se logró la anulación total de liderazgo alguno; se consiguió también tener una representación que trabajara conjuntamente tanto con los miembros de la C.R. como con el resto de los integrantes, la decisión de elegir directamente a sus representantes, la posibilidad de expresarse libremente y acordar decisiones por voluntad mayoritaria.

Era notorio que los varones eran los organizadores y los encargados de dirigir. A las mujeres no se les permitía participar abiertamente. Asistían a las reuniones en calidad de observadoras, aunque fuera de ahí solo participaban en la realización de acciones conjuntas.

De la lucha por la defensa de la tierra CAMPESINOS UNIDOS pasó a la lucha por el pago justo de una indemnización equitativa y por la reubicación de los habitantes afectados. Enviaron un telegrama al presidente Echeverría donde le plantearon acciones justas debido a lo irracional de la construcción y del pago irrisorio por

sus propiedades afectadas. Al mismo tiempo la resolicitaron una --
audiencia.

Con todo ello la situación se tensó. Los soldados cercaron y alambraron la zona expropiada sin importarles que varias familias quedaran atrapadas. En respuesta los colonos decidieron resistir hasta la muerte. Quedaron sin agua y sin alimentos. Recibieron distinta ayuda, la iglesia de San Pedro Mártir dispuso el uso del campanario y fuegos artificiales ("los cuetes"), como señales de aviso en caso de peligro. El pueblo se organizó para proporcionar provisiones a "los cercados" y difundió el conflicto en diferentes maneras.

La resistencia de colonos y campesinos no cesó, decidieron mantenerse firmes para lograr el pago justo, el diálogo con las autoridades oficiales, la reubicación y la localización de terrenos que sirvieran para el cultivo de las flores y árboles de ornato.

Miembros del ejército entregaron credenciales a "los cercados" para que pudieran entrar y salir, con al argumento de asegurar "lo necesario" de su presencia e impedir posibles invasiones. El miedo al despotismo de los soldados era latente entre todos los habitantes, "nos daba miedo tratar con militares -dice Doña Choleeran personas bien determinantes.

La reubicación no se hizo esperar. De 335 casos a solución para 1974, quedaban 150 . De estas 80 familias aceptaron ser trasladadas en camiones de la S.D.N. a la colonia Plan de Ayala, - otras a Culhuacán y el resto decidió continuar con la resistencia.

Reacios a aceptar el pago de \$31.50 por m², los 63 afectados que continuaban la lucha, decidieron enviar el tercer telegrama

de solicitud de audiencia con el presidente.

Se llegó al encuentro. La organización planteó al presidente Echeverría los siguientes puntos:

- Reconsiderar el precio ofrecido por las tierras.
- = Pago de sus pertenencias,
- Reacomodo de los colonos que resitieron hasta el final en la zona de San Pedro Mártir.
- Elaboración de un plan de mejoramiento de servicios públicos (6).

El encuentro fue significativo. La Asamblea la coordinó un campesino. El presidente debía levantar la mano para solicitar la palabra, el diálogo fue entre el presidente y el pueblo. "Luis Echeverría vino al salón de actos de San Pedro Mártir, ahí lograron que los terrenos se los pagaran al doble de lo que les pagaron a los otros, aquellos que no se organizaron y vendieron así por así". Señala orgullosa Beatriz. Los puntos se aceptaron, el pago de indemnización fue de \$63.00 m² y la realización de obras públicas se efectuaría en un año (7).

(6) El gobierno ofreció además a quienes aceptaron el traslado, la construcción de una casa muestra en la colonia, para que así edificaran la propia. Autoridades de la Delegación de Tlalpan asistieron a colocar la primera piedra para disponer la construcción de una pequeña cisterna que dotara de agua a la colonia. Y con el tiempo se les proporcionarían los demás servicios públicos, obras de infraestructura y regularización del predio. Hasta la actualidad gran parte de las promesas se quedaron en eso, en promesas.

(7) Se construyó el mercado popular de San Andrés Totoltepec, el de San Pedro Mártir, de las flores, se arreglaron calles, puente de peatones, escuelas, etc.

Los comentarios a estos sucesos fueron desde el "gracias Señor presidente" o le pedimos compense a los propietarios que por buena voluntad aceptaron vender a bajo precio, hasta la recuperación como pueblo de su derecho a la organización, a la solución de sus demandas y al establecimiento de una solidaridad comunitaria. En este momento de triunfo cobra importancia la presencia de las mujeres en calidad de esposas de los campesinos y los colonos. Ellas asistieron a las asambleas generales, movilizaciones, apoyaron pero no con el derecho a la palabra.

4.3.1.1. De lucha campesina a lucha popular.

Eran los varones los que tomaban la palabra, dirigían las acciones, establecían las decisiones mientras que las mujeres se integraron en calidad de "acompañantes". Resuelto el conflicto, las mujeres de regresar a casa se quedaron a repasar la victoria. Decidieron continuar organizadas en la lucha por solucionar otros problemas que las afectaban. Problemas que hasta ese momento habían sido contemplados (regularización de sus predios, dotación de servicios públicos y obras de infraestructura), pero debido su persistencia necesitaban organizarse para buscar su solución.

Así se negaron a replegarse a sus casas y decidieron formar una organización que contemplara demandas ligadas directamente a su condición específica de mujeres en la casa, trabajadoras del hogar no asalariadas. La demanda de agua fue la que marcó el inicio de una nueva lucha. Cambian de nombre, de "Campesinos Unidos a Lucha Popular".

Elvira, quien ha estado presente desde el inicio de la lucha dice que "los hombres imponen su manera de pensar y nosotras no. Tal vez por eso los hombres ya no siguieron. Cuando una mujer hablaba decían: ¿qué dirá esa señora, si es mujer?. ¿Además a quién afecta el no tener agua? a las mujeres. La mujer, ¿qué hace sin agua agua?. De estar en la casa esperando, la mujer tomó conciencia de que ella era la más afectada y que debía luchar. La mujer tenía que aportar también".

A fines de 1976 se inicia la lucha organizada por el agua. El problema del agua, considera la organización, se debe a su injusta distribución. Lo que permitió la integración de pueblos y colonias. A principios de 1977 se unieron las habitantes de los pueblos San Andrés Totoltepec, San Pedro Mártir y en menor número de Chimalcòyotl, de las colonias Los Volcanes, Plan de Ayala y Pedregal de San Andrés.

"Nosotras -dice Efigenia- no nos dimos cuenta de cuando fue la expropiación. Nos fuimos dando cuenta en realidad a partir del problema del agua. Nos agarrábamos por una cubeta y nos dimos cuenta de que el problema del agua no era entre nosotros sino que teníamos que ver quién o quiénes, eran los culpables de la carencia del agua. Así le fuimos entrando y con la demás gente se nos fue quitando el miedo, le entramos con ganas".

La integración de las mujeres del Cerrito, en principio se realiza mediante un llamamiento constante por parte de las integrantes a las vecinas del lugar. Las mujeres del Cerrito tenían, de entre todos sus problemas, el del agua y el de la tenencia de la tierra. Las autoridades ante la petición de agua, les respondían: que no era posible instalar tubería dada la elevación del lugar. -

Se presentaron a la reunión a exponer sus problemas, la respuesta de "las señoras" (así se llaman entre ellas) fue solidaria, se comprometieron a ayudarlas a cambio de que se integraran a la organización y de que además fueran ellas mismas, acompañadas de las responsables de los equipos, a efectuar el recorrido y las gestiones a las oficinas encargadas de atender sus demandas. "Fuimos a dos audiencias con el regente Hank González, se habló de los problemas de los pueblos y las colonias, dice Esperanza, en la segunda se ordenó al ingeniero Ojeda que se nos pusiera el agua pero después la orden se canceló. Nada más se pusieron la mitad de las tomas. Fuimos dos veces con el delegado de Tlalpan, Real Encinas, a quien nosotras lo corrimos de la Delegación. Después entró González Aragón y éste, por la presión de la organización, aceptó que nos pusieran a todas las del Cerrito nuestras tomas de agua".

Además solicitaron la medición de sus predios y exigieron también un amparo para que se constatará que allí vivían; el delegado González Aragón aceptó firmar el documento, ahora ya pagan la cuota predial en la tesorería, lo que las lleva a decir "esto es premio", expresión clara de satisfacción de triunfo. Claro está que enfrentaron la apatía de algunos vecinos quienes a pesar de la constante amenaza de desalojo y de la probable seguridad en la regularización de sus predios no aprecian estos avances. La misma Esperanza afirma esta indiferencia de algunos, "las personas de aquí no dicen que lo que nos da gracias al Movimiento Popular que con el tiempo lo iban a poner".

En general, las mujeres del Cerrito reconocen que estos logros se obtuvieron en gran medida por la participación de las integrantes del "Movimiento Popular". Otro ejemplo de cómo se fueron

integrando las mujeres es el caso de la colonia Pedregal San Andrés.

"Allà por el 77 -recuerda Beatriz- un día venia de la escuela y estaban las del grupo hablando. Me acerqué por curiosidad para saber de qué estaban hablando, all`nada màs de la colonia vi a Don Lupe. que es un señor que ahora ya dejò de participar, le pregunté:

- quiénes son estas personas?

- son de San Pedro y otros lugares pero ellas nos van a ayudar para que tengamos agua.

- y cómo nos van a ayudar si no hay nadie de las de aquí?

- no, hasta eso que no dijo él, no hay nadie pero nos van ayudar y nosotros nada vamos a tratar de juntar a màs gente para que se integren al grupo porque no es justo que otras vengan a luchar para que tengamos agua.

- ¿ y qué hacen?, juntas o dònde se reunen?

- Si; dijo él, si quiere yo la presento y va. Invité a mi papà, a mi señor, a Doña Poli, vinieron, invitamos a màs personas pero no quisieron venir".

Como resultado de la lucha descrita, las habitantes de los pueblos comprendieron que ni ellas ni las colonias, llamados - despectivamente "fuereños", eran las culpables de los problemas que vivian. Había otros a quienes les convenia que existieran tanto los problemas, como las diferencias entre los habitantes. Estos eran - los acaparadores de agua representados por los dueños de los hoteles. los comercios y principalmente las zonas residenciales.

En la zona sur de la ciudad de México existen manantiales como: el de Monte Alegre en el Ajusco, que podria dotar de agua a - tres pueblos, con capacidad suficiente para abastecer a sus habitantes. Empero, los manantiales son desviados en la gran ciudad y por

supuesto de los vacaparadores de agua. En tanto que la gran mayoría de la población sufre la escasez, ingeniándose las para obtener el líquido, tiene que recurrir al servicio de pipas proporcionado por la Delegación a alto costo e interminable espera. Incluso pagan la boleta de agua en las casas que cuentan con la instalación, pero con el agua, "los medidores, sonríe irónica Angelita, los marca el puro aire que corre por la tubería, eso es lo que nos cobran."

Se organizaron en Asamblea General, pero con otro giro. Ya no habría más comisión representativa porque ahora todas las integrantes tendrían la posibilidad de coordinar la Asamblea para evitar el surgimiento de líderes. De esta manera se aseguraban la creación de una organización amplia y democrática, se integraron equipos de trabajo con dos personas de cada lugar, específicos para cada problema.

La LUCHA POPULAR emprendió una serie de acciones que la condujeron al enfrentamiento directo y violento contra las autoridades de la Delegación, quién incluso llegó a desconocerla y por el contrario reconoció exclusivamente a las organizaciones oficiales. Concedora por sus propias investigaciones de la causa real de la carencia de agua, ante la edificación de un hotel de paso, en 1978 decidieron levantar la tubería, taparon las zanjas y las autoridades desde lejos las veían. Impidieron a los trabajadores del D.D.F. el paso a su labbr. Con ello demostraron que el pueblo "ya no se asusta".

Llegaron a convocar una manifestación de 12 horas en la carretera federal México-Cuernavaca en protesta del indiscriminado del agua. Siendo la primera vez que se utilizaron mantas de denuncia a

la entrada del pueblo. Con estas acciones la LUCHA POPULAR se dió cuenta de que las carreteras no solamente eran un medio para transitar, sino también podían servir para difundir las demandas del pueblo.

Al impedir la entrada a los hoteles de paso, los hoteleros llamaron a la policía. La gente estableció diálogo con la fuerza armada, bajaron gentes de San Andrés Totoltepec con palos y machetes. Al ver la presión, unos policías decidieron retirarse mientras que platicaron y comieron naranjas con la gente del pueblo. Pobladores y colonos al no poder tener diálogo con las autoridades de la Delegación se dirigieron al zócalo. Publicaron un desplegado don ayuda económica del pueblo solicitando una audiencia al regente. La audiencia se efectuó y como resultado se logró la clausura de tomas de agua clandestinas, la construcción de un depósito de agua en San Pedro Mártir, la suspensión de a agua a los hoteles y la clausura a la construcción ilegal de un hotel.

Este avance significó el reconocimiento por parte de las autoridades del D.D.F. a su organización. Otra acción importante en el marco de las demandas fue la construcción de la escuela primaria en la colonia Los Volcanes. En 1977 convocaron a una manifestación. Este hecho lo tiene presente Andrea quien dice: "fuimos a Los Pinos para pedir la escuela, nos llevamos cerca de tres o cuatro carros, llenos de niños y de gente. Los mayores nos encargamos de cuidarlos. Se aburrían y querían ir a hacer sus "negocios" les tomabamos el nombre y los contabamos. Los policías se acercaron a preguntar a los niños si querían juguetes y ellos respondían que querían una escuela en la colonia Los Volcanes.

De la ida a Los Pinos se logró que la S.E.P. atendiera el caso, esta planteò que para la construcción se necesitaba ante todo un terreno disponible. Prosigue el relato Andrea, "el terreno se peleò mucha porque estaba invadido por Guillermina Velàzquez, quien - de la noche a la mañana bardeò el terreno y construyò viviendas para rentar. Decidimos que ese terreno, que teníamos destinado para la construcción de la iglesia, lo destinaríamos para la escuela. Iba mos a la Delegación a acusarla de que estaba fincando y que la sus - penderan. Vino el procurador de colonias populares del D.D.F., Oscar Loyo, a pedirle papeles de permiso de construcción. Lo que querían pasar adentro pero algunas dijimos que no pasara, que afuera le enseñaran los papeles y viò que efectivamente no tenía papeles. Se les dejò que ellos mismos destruyeran su casa por si querían aprovechar el material porque si no vendría la màquina. Después de dos años se logró el terreno. [Vino la construcción], queríamos una escuela bien hecha, vivieron a dejarnos el plano con sus aulas prefabricadas. Volvimos al D.D.F. con otra poquita gente, nos dijeron - que no iba a ser prefabricada pero sí de ocho aulas".

Las representantes del P.R.I. en la colonia, Doña Rosa - (la del pan) y Doña Lupe, por decisión propia, aceptaron la construcción prefabricada y de ocho aulas de la escuela. Solo que para avá - lar el proyecto se necesitaba de la firma del resto de las interesadas, quienes se negaron a firmar. Ante este conflicto, la organización vecinal se dividió, una colonas quedaron con dichas represen - tantes y las más, con el grupo de la LUCHA POPULAR.

Las colonas que decidieron por la LUCHA POPULAR comprendieron que con las representantes del P.R.I. no iba a ser posible que se solucionaran los problemas de la colonia y sobre todo a ellas las traerian como "acarreadas", dando regalitos a los funcionarios, remozando las calles ante la visita de alguna autoridad oficial. Su ruptura no fue fácil puesto que tuvieron que afrontar el asedio de las priístas, las cuales manifestaron su posición respecto a las disidentes.

Se inicio la construcción de la escuela prefabricada. Solo que las aulas eran pequeñas y el peso no resistiria los cimientos. La protesta no se hizo esperar. "Decidimos hacer una manifestación, dice Angelita, bien grande con ayuda del P.M.T. en el zocalo. Todo el dia estuvimos en espera del regente y Hank no llegaba. Nos dijeron que llegaría a las diez de la noche. Bien contentas nos pusimos a cantar y a decir versos, pero muertos de hambre. Nos propusieron hablar con Gurria Ordoñez [secretario B de gobierno] respondimos que no. Llegaron los ganaderos y que nos llevan sin más ni más. No ibamos temerosos pero muchos niños lloraban. Nos subimos a los carros y veniamos gritando: nos llevan secuestrados. A pesar de todo nos sentiamos acompañados porque nunca habiamos dejado de pensar en Dios. El chofer iba asustado, tratabamos de que se parara porque ya las patrullas no nos seguian, se parò y nos dejó en Xochimilco. Después de esto hicimos otra manifestación, logramos hablar con el regente, se le planteò lo de la escuela y nos nombrò un representante, el ingeniero Andrés Pedrero, lo traíamos de aqui para alla. El venia con guardaespaldas ... tenia miedo".

Por fin, después de tres años de lucha, se logró la construcción de la escuela como ellas la exigian (de construcción sólida,

con 16 aulas, salones para talleres y jardines) . En enero de 1980 se inauguró la escuela "Ricardo Flores Magón". Andrea recuerda aquel importante día, "no queríamos que asistiera el delegado, preferíamos a Gurria o a Hank González. Vino Andrés Pedrero y su secretario. Ella boramos un periódico mural, cuando llegó el delegado acompañado de la representante, ordenó quitar el periódico poniendo en su lugar una manta que decía: "gracias señor Hank González". Llegó Gurria, nos saludó hasta de al mano, mochè el listón y nos dijo que ya se iba - que nos dejaba con el delegado".

Rapidamente la organización nombró una comisión que se encargaría de realizar un recorrido con las autoridades ahí presentes. Estos les prometieron lo siguiente:

- Antes de dos meses se entregarían todos los depósitos de agua y se harán las tomas domiciliarias.
- Ayer mismo (16 de enero) quedaron colocados los sellos de clausura del motel de paso kilometro 20.
- Se clausuraría la fonda que disfraza el prostíbulo situado en la calle de Reforma, en el pueblo de San Andres Totoltepec.
- Que el delegado acompañaría a los vecinos a la S.A.H.O.P. a realizar las gestiones necesarias para que se construya un puente que pueda unir al Pedregalito de San Andres con el pueblo de San Andres Totoltepec.
- Que se pondría alumbrado público lo antes posible en el Pedregal de San Andres.
- Y que se destinaría un camión recolector de basura a toda la zona (8).

(8) TERESA GURZA. "La escuela Ricardo Flores Magón fue inaugurada - por Gurria Ordóñez", El Día, Sección Metrópoli, 17/I/80, p.5

Lograr la escuela fue un punto importante de lucha gracias al trabajo organizado que les permitió lograrlo. Los cambios se dejaron sentir; las relaciones familiares fueron transformadas como espacios para la educación en la lucha. Aprendieron a defender con dignidad sus derechos; no más regalos ni pagos a las autoridades. La vida de las mujeres cambió. Angelita V. dice satisfecha que "desde que estoy en el Movimiento Popular ya ni se ni que comedia hay, es muy bonito esto. La mujer ya no está en casa, ahí tirada y emplevada. Una ya no piensa en ay, mañana lo van a matar! No, ahora no. Ya no más telenovelas". La mujer puede ser útil en la lucha: es la opinión general entre ellas.

"Las mujeres, opina Virginia, han ido recuperando la voz, el darse cuenta de que pueden hablar con las autoridades les ha dado más seguridad para su participación".

4.3.2. Demandas.

Las demandas de la organización (9) , están orientadas a satisfacer las necesidades inmediatas de la zona, y son las siguientes:

Agua:

- Lograr una justa distribución del agua en nuestros pueblos y colonias.
- Agua potable para la colonia Plan de Ayala.
- Control del manejo de las válvulas de agua por el pueblo.

Regularización de la tenencia de la tierra:

- La regularización de estos pueblos y colonias.
- Particularmente; en la colonia Plan de Ayala y Pedregal de San Andrés.
- Agilizar los trámites de transferencia de la propiedad - - cuando se trata de herencias.

Caminos:

- Camino para dar salida a la colonia Plan de Ayala, construido por la lateral a la carretera México-Cuernavaca, con entrada antes de la caseta de cobro.

Impuesto:

- Que el cobro de impuestos se efectue considerando la situación de la familia, con base en un estudio socioeconómico.

Transporte:

- Por un mejor servicio de transporte a nuestros pueblos y colonias.
- Introducción de transporte a las colonias Plan de Ayala y Pedregal de San Andrés.

Drenaje:

- Que terminen de instalar el servicio de drenaje en donde - esta incompleto.

(9) BOLETIN INFORMATIVO DEL MOVIMIENTO POPULAR DE PUEBLOS Y COLONIAS DEL SUR. # 2 enero 1983 pp.6-7. Y # 3 junio pp.3-4.

- Y en donde no lo hay, "que lo instalen ya".
- Entubamiento de aguas negras al recolector central.
- Limpieza y mantenimiento del sistema de drenaje y alcantarillado ya existente.

Alumbrado público.

- Por una mejoría en el alumbrado público.
- Mantenimiento en los pueblos y colonias.

Limpieza:

- Por un eficaz servicio de limpia en la zona.
- Supresión de los tiraderos de basura. Ya que las consecuencias son graves para la salud.

Bosques:

- Alto a la tala inmoderada de los bosques.
- Reforestación de los bosques de Tlalpan.

Otros:

- Cierre definitivo a los hoteles de paso, (porque son -- grandes acaparadores de agua).
- Creación de deportivos populares y centros recreativos.

En la formulación de sus demandas, el "Movimiento Popular", ha emprendido estudios que le permitan conocer detalladamente la problemática de la zona, para poder buscar la solución concreta a sus problemas desde la perspectiva del propio pueblo.

En esta tarea acepta abiertamente la asesoría de técnicos y profesionistas, mediante una relación de intercambio mutuo.

4.3.3. Logros.

Los logros que ha tenido el "Movimiento Popular" a lo largo de su historia, podemos detectarlos si hacemos un breve recuento de sus luchas.

Aqua.

El problema del agua es una demanda vital al interior de la lucha del "Movimiento Popular". Durante el gobierno de López -- Portillo, se lograron audiencias con el regente Hank González, a quien le expusieron sus demandas. Este reconoció que eran justas y ordenó a las autoridades correspondientes que se reunieran con la comunidad para dar solución a cada problema.

Después de los logros obtenidos (red de tubería, tomas de miciliarias, depósitos, etc) les queda por resolver lo que respecta a la justa distribución del agua. Siempre se ha denunciado que la grave escasez de agua es ocasionada por el acaparamiento que hacen los fraccionamientos, residencias, caballerizas y hoteles de paso, ubicados en esta zona. Las autoridades quieren hacerles creer argumentos engañosos: que no se cuenta con agua porque, es tiempo de estiaje. A lo que el "Movimiento Popular" responde que "para los pobres de la ciudad los 365 días del año son de estiaje pues nunca tienen agua.

A lo largo de quince años, el "Movimiento Popular" ha propuesto a las autoridades realizar recorridos para que vean "con sus propios ojos" la situación del problema del agua.

En uno de esos recorridos con los ingenieros de la Dirección de Recursos Hidráulicos, por la zona de Tlalpuente (lujoso residencial), donde se asegura que no hay agua, presenciaron un bonito cuadro, el baño de un caballo blanco pura sangre con una manguera

ra de fuerte presión. Por otro lado, los ricos del lugar disponen de tuberías de 4 pulgadas que atraviesan sus propiedades.

Para la colonia Pedregal de San Andrés se logró negociar el surtido de agua por sistema de tandeo, es decir, en tandas de - cada tercer día. El acuerdo no ha sido cumplido porque el agua solo llega, con algo de suerte, cada quince días.

El caso mas difícil es el de la colonia Plan de Ayala, en donde el agua se surte por medio de "pipas" que han de pagar el peaje de la caseta de cobro de la autopista México-Cuernavaca. Los pagos recaen en la familia que solicita el servicio. Las autoridades responden que a dicha colonia no se le puede dar agua porque el pueblo de San Miguel Xicalco no quiere. Esto, sin embargo, es falso, - ya que no se le pide permiso a Xicalco para dársela a las residencias.

También se han señalado a las autoridades otros elementos que dan cuenta del problema del agua. Como:

1. La existencia de tomas de agua clandestinas, ante las cuales las autoridades no pueden, o no quieren, intervenir ya que estan instaladas en las propiedades de los ricos.
2. Los derrames de agua constantes que presentan los tanques y los pozos mientras que los habitantes pobres de los pueblos y colonias, no cuentan con el agua. El "Movimiento Popular" ha nombrado su comisión para ir con las autoridades a exigir que compongan las tuberías y tanques con el fin de que se regularize el servicio.
3. El agua en Tlalpan esta contaminada debido principalmente a que la zona ha sido invadida por el capital inmobiliario y en menor medida por los asentamientos irregulares, estos últimos ca

si siempre son desalojados. Así, la degradación del suelo es cada vez mayor. Por ejemplo, el basurero de Ajusco, esta ubicado en zona de filtración que contamina a los mantos acuíferos y las capas freáticas, lo que conducirá a la agudización de enfermedades y la degradación del medio ambiente del Ajusco, que en su momento, fué uno de los últimos pulmones de la ciudad más grande del mundo.

El "Movimiento Popular" comprende que la zona sur de la Ciudad de México, es muy atractiva para los especuladores del suelo, que tienen el apoyo del gobierno, en la realización de sus proyectos urbanísticos, a solo unos minutos de la ciudad, en el área más verde y boscosa del Distrito Federal. Por lo que, la única vía de defensa del bosque y en contra de la contaminación es la organización.

En el análisis de la contaminación del agua en Tlalpan se encuentran sustancias como: una capa de aceite, residuos de fibra de vidrio, de heces fecales, entre otros contaminantes. Durante los recorridos efectuados con las autoridades se les ha propuesto a estas que soliciten su propia muestra de agua, en cualquier casa, pero ha sucedido que, al no disponer del líquido en las casas, los funcionarios acepten hasta el agua que se halla en los garrafones. Dicha acción es una clara burla, a la comisión del "Movimiento Popular", quien a pesar de ello, decidió hacer su propio análisis del agua para confrontarlo con el informe oficial de la Dirección de Operación Hidráulica ya que para este, último, el agua esta contaminada, pero con agregarle un poco mas de cloro sera suficiente , cosa que, como se ve en el análisis que hizo la organización, el agua excede los índices permisibles de contaminación y el cloro no soluciona el problema.

4. Al solicitar el servicio de las pipas, los habitantes pobres han de hacer madrugadoras, largas y tediosas "colas" para - contratar su servicio. En su espera, son testigos de como un buen numero de las "pipas" autorizadas por la delegación se envían a - aquellos que les reditúan cuantiosas ganancias. Las autoridades han propuesto a la organización, repartirles el agua por paradas esta - blecidas. La organización considera, que ello no conviene, porque: hay que comprar tambos que han de pintarse, ponerlos donde las autoridades dispongan, dos tambos no satisfacen las necesidades de una familia, hay que pagar la pipa, y realizar el acarrero del agua a la casa habitación.

Esta medida significaría, "la institucionalización de las paradas" que ocasionaría la paralización de la red de agua y que a su vez significaría volver atras en la lucha por el agua. Hay que oponerse a aceptar tan facilmente el servicio de las "pipas", como medida de solución al problema de la injusta distribución del agua, que no permite el fluido del agua corriente. Y continuar con las denuncias, negociaciones y movilizaciones de la organización.

5. En respuesta a la escasez del agua; se han realizado marchas, mitines y plantones que parten de diferentes puntos a la Delegación de Tlalpan. Como aquel plantón de cinco horas donde las mujeres afirmaron que: "Las amas de casa son quienes afrontan de - lleno los problemas; principalmente la escasez de agua, y para hacer sentir su inconformidad a las autoridades, un grupo de señoras empezo a lavar sus ropas y a asearse en la fuente que se encuentra en la explanada." (10)

(10) MARGARITA HURTADO. "Manifestación de protesta ante la Delegación Tlalpan." México, El Día, Sección Metropoli, (24.IV.82), p.4

Las marchas, como aspecto positivo, han contado con la presencia de otras organizaciones populares; de lograr bloquear el paso de los autos y camiones, de que nadie les impida el paso, así como que sorpresivamente llegue el agua por tubería o pipas a sus casas. Hacerse oír por el delegado en turno y que en respuesta a cepte dialogar con ellas.

Lo negativo de las marchas son las fallas internas de la organización como: el que sus integrantes no asistan al acto público, o que llegue a fallar el equipo de prensa, al no atender a los periodistas asistentes, o que estos no hayan sido invitados.

Una de las soluciones que las autoridades de la Delegación han efectuado, en aras de lograr resolver la escasez de agua, ha sido la de hacer perforaciones del suelo, de manera arbitraria, como es el caso de las colonias: Ejidos de San Pedro Mártir y de Los Volcanes.

En Los Volcanes, las "acertadas" perforaciones han causado accidentes a su población y recientemente (5 de marzo de 1989) se celebró "el primer aniversario del Hoyo", con el fin de hacer pública la denuncia y llamar la atención de las autoridades para que asuman su responsabilidad al respecto.

Mientras que en la colonia los Ejidos de San Pedro Mártir, el D.D.F. abrió seis pozos, y los ejidatarios aportaron el dinero y las tierras, para que los pozos se construyeran. Aún así, los habitantes del lugar no tienen derecho al agua porque se la egtan llevando al centro de la ciudad.

La lucha continua, el "Movimiento POpular", sigue presio nando a su intermediaria inmediata, la Delegación de Tlalpan. Así, el lunes 13 de marzo de 1989, se presentó una comisión de la orga nización, en las oficinas de la Delegación y solicitó una audiencia con el delegado en turno Guillermo Orozco Loreto. Como es costumbre, los ujieres comunicaron a la comisión que el delegado "no se encon traba". De esta manera, fueron recibidos por el ingenieron Machado, ante quien denunciaron la colocación de una tubería de agua de gran diámetro en el poblado de Chimalcoyotl, asimismo le cuestionaron la ausencia de agua, desde noviembre pasado, en la colonia Pedregal de San Andrés, también se le informó de la misma situación, con una an terioridad de quince dias, en el poblado de San Andrés Totoltepec. Por otra parte, le denunciaron la venta irregular de agua en las "garzas" (tomas grandes de agua para surtir a las pipas), que se encuentran ubicadas en el punto conocido como la Joya, así como la apertura ilegal de un pozo artesiano para surtir de agua a la C.E. Y.C.A. (Centro de Estudios y Cultura Ajusco), escuela particular de enseñanza media, de cuotas prohibitivas para los bolsillos popu lares. En la entrevista se le puso al corriente del atraso en la perforación del pozo artesiano (el Hoyo) de la colonia Los Volca nes .

El ingeniero Machado con actitud indiferente, respondió vagamente a sus demandas, e incluso, nego conocer la existencia de las situaciones que le denunciaron.

La comisión insistió en tener una audiencia con el dele gado y fue hasta el jueves santo de '89, cuando por fin, despues de una ardua insistencia ante los ujieres, fueron citadas en la ofici na del delegado.

Las oficinas de la Delegación se encontraban desiertas y silenciosas. El grueso de la organización, 50 personas aproximadamente, se presentó en la oficina del delegado y fueron recibidos por el flashasero del fotógrafo del periódico Notitlalpan, quien cubre la fuente informativa de la Delegación.

Las fotos nunca aparecieron en los periódicos. En la entrevista, el delegado, se comportó de manera agresiva y grosera, amenazando directamente a dos compañeras. El grupo hizo sus denuncias y el delegado engañó la existencia del pozo artesiano de C.E.Y. C.A. y en contradicción a sí mismo afirmó: "la obra ya se suspendió". Luego afirmó que su conocimiento del pozo fue a raíz de la publicación del desplegado, ¿Qué pasa con el agua en Tlalpan? (reproducido en la página siguiente).

De cualquier manera, el delegado se sintió presionado y como resultado de la visita, y para legitimarse ante la proximidad de la elección de jefes de manzana, se le vió desplegar una intensa actividad turística por los pueblos y colonias del sur.

La presencia del delegado en la colonia Pedregal de San Andrés, originó que, de la noche a la mañana, amaneciera con tinacos instalados, haciendo evidente un burdo afán de legitimación instantánea de la Delegación. Inmediatamente después de retirarse el delegado el agua también se desvaneció de los tinacos.

El itinerario del delegado contemplaba la visita al pueblo de San Andrés Totoltepec. En su discurso oficial, el delegado declaró que había llegado ahí "porque le gustaba estar con el pueblo". Todo marchaba muy bien para el delegado, hasta el momento en que se hicieron presentes las mujeres del "Movimiento Popular"

LLAMADO URGENTE

C. Lic. Carlos Salinas de Gortari,

Presidente de México;

C. Lic. Manuel Camacho Solís,

Regente de la C.D. de México;

Presentes:

¿QUE PASA CON EL AGUA EN TLALPAN?

—**PERFORACION INDISCRIMINADA DE POZOS** dañando gravemente la ecología y propiciando el acaparamiento del agua por grupos selectos. Para muestra, además de los 13 pozos que hay en nuestra Zona, en el Ejido de San Pedro se han perforado 6 pozos (para qué? Y el colmo de la irresponsabilidad: se está perforando otro dentro de los terrenos del exclusivo Colegio privado para ricos CEYCA (Centro de Estudios y Cultura Ajusco), éa el Km. 21 1/2, de la Carretera Federal a Cuernavaca. Estamos ante la reprivatización del subsuelo cuya riqueza pertenece a todos los mexicanos.

—**SE NEGOCIA CON EL AGUA Y SE HACE UNA INJUSTA DISTRIBUCION** afectando a nuestros Pueblos y Colonias. Constantemente se les niega este vital líquido por días, semanas, meses pretextando tiempo de estiaje que para los pobes inicia el 10, de enero y se termina el 31 de diciembre y sin embargo en las garzas donde se llena las pipas, abunda el agua para negociar con la mayor parte de ella.

—**EN NUESTRA ZONA HAY ABUNDANCIA DE AGUA:** el Ajusco es un inmenso depósito natural. No se la quitamos a la Ciudad. Por eso, los vecinos de los Pueblos: San Pedro Mártir, San Andrés Totoltepec, Chimalcoyotl y de las colonias Los Volcanes, Mirador, Sección 153 de Hornos, Ma. Esther Zona, Mirador del Valle y Plan de Aysla organizados en el Movimiento Popular de Pueblos y Colonias del Sur, elevamos nuestra más enérgica protesta ante esta política irresponsable y anticonstitucional de la Delegación de Tlalpan y de otras Dependencias.

—**POR TODO ESTO, SOLICITAMOS CON CARACTER DE URGENTE UNA AUDIENCIA** con Ustedes para presentarles nuestras propuestas a esta delicada situación.

Niños Héroes No. 11

San Pedro Mártir, Tlalpan J., D.F.,

C.P. 14630

Organización de la población: Mujeres, Niños, Jóvenes, Adultos, Jóvenes, Niños, Jóvenes.

y del Comité por la Defensa de la Voluntad Popular. Le impugnaron su falaz alegría y su indiferencia para la zona, "pero licenciado cuánto tiempo tenemos pidiendo audiencia?". La expresión triunfalista del delegado se trocó en una mueca de desagrado en la impotencia por controlar la situación llegó incluso a negar el micrófono a sus impugnadoras, pero la gente gritó de manera espontánea un repetitivo, "no se oye!", "no se oye!". Los lugareños protestaron para exigir que el pueblo fuera escuchado en sus demandas.

Sin otra opción el delegado, como en todos los lugares que había visitado ofreció soluciones "inmediatas", "expedita" y "exhaustivas" en un plazo no mayor de quince días. Todos los asistentes al acto, sabían de antemano y por experiencia, que estas promesas las hacía el delegado con la finalidad de asegurar de asegurar los nombramientos de los jefes de manzana, tanto a su favor como al del partido oficial.

Nadie, esta vez nadie, le dio las gracias, el delegado levantaba los brazos, llamando al aplauso y solo él se aplaudía a sí mismo, la gente ya no cayó en un juego gastado por su propio abuso.

Vialidad y transporte

Dado que por tres de los pueblos incorporados al "Movimiento Popular", atraviesa la carretera libre de México-Cuernavaca, el tráfico constante de vehículos, pone en peligro la vida de los habitantes, la organización demandó y logró, la construcción de puentes peatonales en San Andrés Totoltepec y San Pedro Mártir. "Nos trajeron de vaya acá venga pa' allá, dice Lupita, caminamos mucho pero es un triunfo del Movimiento". Recientemente consiguieron además la instalación del puente peatonal en Chimalcóyotl.

Por añadidura se obtuvo la construcción del camino de acceso a la colonia Plan de Ayala, pero no por la lateral de la autopista, sino por el interior del pueblo de San Andrés Totoltepec. Aunque el camino, en su primera etapa -y la única- quedó mal trazado, ahora se insiste para que la vía de acceso se construya mejor.

Constantemente se continúa solicitando a Ruta 100 que proporcione:

1. Servicio de transporte a las colonias Plan de Ayala y Pedregal de San Andrés.
2. Que regularize el funcionamiento de sus unidades en los pueblos y colonias que cuentan con el servicio.
3. Que disponga más unidades de transporte, pues su número es insuficiente, para cubrir la demanda de la población.

La organización, ha hecho énfasis en la introducción e incremento de las unidades de Ruta 100, ya que, como el transporte público, es cubierto por los camiones permisionarios, (coheteros o guajoloteros) de la empresa Flecha Roja, famosos por contaminantes, así como por el llamado "pulpo pesero". Estos sistemas de transporte que, además de ser muy costosos son insuficientes, gravan el ingreso familiar y provocan una irreparable pérdida de tiempo a los usuarios.

Limpieza

El "Movimiento Popular" ha perseverado ante las autoridades de la Delegación para que se dispongan de:

1. La limpieza de los tanques y tuberías de agua potable,
2. La limpieza de las barrancas y tiraderos de basura.

3. Una mayor frecuencia en las visitas de los camiones recolectores de basura (con suerte, los camiones pasan - 15 días).
4. El entubamiento de las aguas negras.

En respuesta, las autoridades les informaron que no hay presupuesto. Por los diarios capitalinos, se enteraron de que la Delegación construirá un monumento a la ecología en la sierra del Ajusco, e inmediatamente hicieron pública una denuncia cuestionando lo siguiente: ¿cómo es posible que por falta de presupuesto se desatiendan obras que demanda la comunidad en bien de su salud y si haya dinero para monumentos inútiles?.

Regularización en la tenencia de la tierra

Con el fin de lograr la regularización en la tenencia de la tierra habitada, el equipo de "señoras" encargado del asunto, ha recorrido el largo camino burocrático para gestionar la regularización. Ha empadronado los lotes interesados y en respuesta -a veces- obtuvo el giro de la boleta predial. Lo que representa un paso importante en la regularización de los predios. También se ha dado solución definitiva entregando escrituras a unas cuantas propietarias, sin embargo, son muchos los casos no resueltos.

En el caso de la colonia Plan de Ayala, se han realizado continuos recorridos en el lugar. En estos recorridos los propios habitantes y los "servidores públicos" (como se les llama ahora), no han llegado a ningún acuerdo pues las familias interesadas no cuentan con la regularización de sus predios, a pesar de que, desde hace algunos años viven allí. Sin embargo, las autoridades "han prometido" solucionar el problema, solo si más de la mitad de los gestio

nantes residan realmente en la colonia.

Tiendas

Ante la deplorable economía familiar, el "Movimiento Popular", aprovechò la propuesta del Estado de crear Centros Populares de Abasto Conasupo (C.E.P.A.C.). El 7 de octubre de 1984, en San Pedro Màrtir se inaugurò, en local prestado, la primera de estas tiendas. Festejando con un alegre acto en la calle, cò la presencia de la gente; tanto del "M.P." como de otros consumidores y las autoridades del programa oficial.

Con el tiempo, 1987, se abrieron tiendas en el pueblo de San Andres Totoltepec, la colonia Pedregal de San Andres y en los Ejidos de San Pedro Màrtir. EN 1988, se inaugurò una en la colonia LÒs Volcanes y se reinagurò, ya en un local propio, la de San Pedro Màrtir. Los trabajadores de las tiendas se reúnen cada mes en Asamblea, en las cuales se le pide a la poblaciòn consumidora que opine abiertamente sobre su funcionamiento, para así lograr proporcionarle un mejor servicio. Trabajan en ellas, tanto mujres del "Movimiento Popular", como sus hijos o jòvenes comprometidos con la organizaciòn.

Uno de los objetivos de las tiendas, es proporcionar a las consumidoras tanto los productos bàsicos que requieren diariamente, como aquellos que por su precio de mercado, no los pueden adquirir en tiendas comerciales aunque los requieran, solo que a precios màs accesibles a sus posibilidades.

Así se coordinaron con Frescomar, empresa que distribuye productos del mar congelados, a precios razonables. Esta empresa ubicò algunos refrigeradores en las tiendas, pra la venta de sus mercancías.

Por otra parte, se estableció contacto con Industrial de Alimentos (I.D.A.), empresa que actualmente surte a las tiendas de la zona de carnes frías y embutidos, y es de esperar, que pronto - distribuya carnes rojas.

Debido a la inseguridad de la permanencia de las tiendas, por estar situadas en locales rentados, uno de los propósitos de la organización, es lograr la ubicación de las tiendas de abasto popular, en terrenos propios.

Planes y proyectos

El objetivo central no debe perderse con el tráfico diario de andar de oficina en oficina. Hay que estudiar y elaborar propuestas de trabajo que permitan presentar en forma organizada la problemática de los pueblos y colonias del sur a las autoridades correspondientes.

El gobierno de la ciudad, en 1983, extendió una invitación a los habitantes de la metrópoli para participar en los Foros de Consulta sobre Desarrollo Urbano y Ecología.

En Asamblea General, el "Movimiento Popular" decidió participar. Las interesadas tuvieron que indagar: las bases de organización del Foro, las fechas, los lugares, los horarios, etc.

En febrero de ese mismo año se presentaron a una reunión en la que solamente concurren técnicos y profesionistas. Pidieron la palabra y denunciaron que todos ellos estaban allí, menos el pueblo. Propusieron otra reunión que fuera convocada de manera abierta.

Se elaboró una ponencia con los problemas de la tenencia de la tierra, el agua, drenaje, transporte, limpieza de basureros, - entre otros puntos. Así como la forma de darles de solución. Expusieron, además, que sin la participación del pueblo no era posible - planear la ciudad.

Como resultado de ello, han tenido audiencias con el entonces Director de Planificación del D.D.F., arquitecto Caraveo, a quien se le plantearon los problemas por los que siempre han luchado. En estas audiencias, Caraveo reconoció los siguientes puntos:

- Que los hoteles de paso, ubicados en el km. 20 y 21 de la carretera federal son obras que no deben existir, ni tampoco los fraccionamientos de Tlalpuente, Club de Tenis, - Club de Golf Pedregal de Tlalpan; ya que están violando las disposiciones del Plan Parcial de Desarrollo Urbano de Tlalpan. Aclaró además, que ya nada se podría hacer en contra de estas propiedades, dado que se edificaron antes de la vigencia de dicho Plan.
- También declaró que clausuraría la creación de cualquier obra que quedara fuera del Plan, así se tuviera que recurrir a la fuerza pública, esto lo haría a través de la Delegación de Tlalpan.
- De la misma manera indicó que reordenaría que Ruta 100 brindara servicio de transporte a la colonia Plan de Aya la (12).

Ante la ruptura de pláticas con el delegado de Tlalpan, - Gilberto Nieves, el "Movimiento Popular", buscó otra instancia negociadora. Decidió participar con la elaboración de propuestas al Plan Parcial de Desarrollo Urbano en Tlalpan (P.P.D.U.T.) de 1983.

(12) BOLETIN INFORMATIVO DEL MOVIMIENTO POPULAR DE PUEBLOS Y COLONIAS DEL SUR, # 3, junio 1983, pp.4-5.

Se realizó un estudio específico de cada uno de los problemas, bajo los siguientes rubros: Bosques y Contaminación; Tenencia y Usos del Suelo; Drenaje y Agua Potable; Leyes y Planes de Desarrollo Urbano; Vivienda, Vialidad y Transporte; la Ciudad capitalista en su conjunto y el Movimiento Urbano Popular.

Para lograr comprender y exponer la problemática, se efectuaron una serie de pláticas respecto a los puntos ya señalados; impartidas por profesionistas integrantes del Grupo de Apoyo al Movimiento Popular (G.A.M.P.O.). Fue una jornada intensiva de un solo día a la que asistieron personas de otras colonias y pueblos interesadas en conocer la situación.

En junio de 1983, comisión del "Movimiento Popular" insistió en lograr una entrevista con el Director de Planificación y el Director de los Planes Parciales del D.D.F., este último, las trató groseramente y les informó sin dar mayor explicación que sus propuestas ya no serían consideradas.

Antes esta actitud, la Asamblea de la organización, decidió denunciar la prepotencia del funcionario, en el periódico Uno más Uno. Primero publicaron una cintilla y tuvieron que negociar un descuento, por el alto costo de la publicación. También lograron entrevistarse con la prensa. (reproducido en la página siguiente).

Segundo, dado que, "las autoridades se están cerrando a dialogar con nosotros, propone Élenita, busquemos a estas personas que también son nuestros vecinos".

A LA CIUDAD PUEBLA:

Los vecinos organizados en el Movimiento Popular de Huérfanos y Huérfanas del Sur de Hidalgo, D.F., San Pedro Mártir, San Juan de Tetelilla o Chimalcáyotl, San Volcán, Pedregal de San Andrés, Plaza de Ayala y Huérfanos, con la firme decisión de ayudar a resolver los graves problemas que nos aquejan, estamos buscando constantemente al apoyo con autoridad de delegaciones y del Departamento del Distrito Federal, tanto por medio de las Fuerzas de Consulta Popular sobre Energía y Desarrollo Urbano y otros temas de interés social como a través de la inspección, el control y la vigilancia de

AL C.P. RAMÓN AGUIRRE VELAZQUEZ

Jefe del Departamento del D.F.

las autoridades, Municipal, así como los límites de las zonas y sus límites con el municipio que a su vez son los: acaparamiento del agua y energía en su distribución, inequidad en la distribución de la tierra, índices impositivos, paro de los transportes, natalidad por que han sido controlados, algunos pueblos en zona de producción, embargo de agua y pérdidas económicas por los ríos y canales, así como los problemas de distribución de la energía eléctrica.

15 de Junio de 1983

Por el motivo, con el derecho que tenemos, solicitamos por escrito al Sr. Jefe del Departamento del Distrito Federal, Sr. Ramón Aguirre Velázquez, su diligencia y atención que nos afesta y nos afecta en el desarrollo de los trabajos que demuestran la voluntad ciudadana de hacer justicia al Pueblo.

Expresamos fecha y hora de recepción con Usted.

Niños Héroe No. 40, San Pedro Mártir, Tlalpan, D.F.

C. Aguirre Velázquez, Sr. Jefe del D.F.

Solicitaron la ayuda de los vecinos (periodistas, diputados, etc) que viven en la Delegación a que elaboren un desplegado, lo firmen y lo paguen ellos mismos, apoyando las demandas de la organización. Para obtener una audiencia con el regente capitalino, Ramón Aguirre Velázquez.

En respuesta, al periodicozo el Director de Planificación, mediante un oficio, (27 de septiembre de 1983), reconoció el trabajo cuidadoso y serio de la organización para la actualización del Plan Parcial así como la posibilidad de implementar un mejoramiento urbano en dichos pueblos y colonias.

Así, invitó al "Movimiento Popular" a participar en la elaboración del programa de "Mejoramiento Barrial de los Pueblos y Colonias del Sur", en coordinación con el D.D.F.

Por lo que, se nombró una comisión encargada de aportar información y elaborar los planes. El D.D.F. les proporcionaría planos, fotografías y documentos, que contemplan los problemas de la zona sur de Tlalpan.

Para el "Movimiento Popular", su participación en la elaboración de dicho programa es importante, ya que se cuenta con la presencia de la comunidad interesada y porque es necesario que las autoridades consideren las necesidades y demandas del pueblo, para que no elaboren programas o planes que beneficien solamente a una minoría.

Otros logros

El "Movimiento Popular", en su lucha contra los ricos del lugar, se ha movilizado y en su momento, denuncio al entonces jefe de la policia del Distrito Federal, general Arturo Durazo Moreno, como:

- acaparador de agua de los manantiales, la cual utilizaba para irrigar sus grandes jardines;
- propietario de grandes extensiones de tierra, y
- particularmente por los abusos de poder que ejercia contra la poblacion a la que intimidaba y/o extorsionaba.

Por su parte, el gobierno decidio encarcelar al general y confiscar sus propiedades "por delitos contra la nacion". Pero la organizacion reclamo que las expropiaciones beneficiaran a la comunidad y se convirtieran en áreas recreativas y culturales.

El gobierno cedio la propiedad de Durazo a la Delegacion de Tlalpan y esta dispuso de ellas en funcion de sus propios interes y restringio el acceso libre a las instalaciones.

Ante esto, el "Movimiento Popular" presento un proyecto al delegado, elaborado con ayuda de los alumnos de la Facultad de Arquitectura (Autogobierno) de la U.N.A.M.. Las autoridades, aprobaron el proyecto, poco despues, en un 70% de sus planteamientos y asi la llamada "casa Tlalpan" esta destinada a proporcionar servicios culturales y educativos a la poblacion de la zona.

El tiempo va pasando y la lucha del "Movimiento Popular", se va consolidando cada vez más día a día. A su interior, se propone formar equipos de trabajo integrado por habitantes de los pueblos y colonias que sean concientes de sus propios problemas y, de esta ma

nera, logren involucrar a vecinas que no pueden asistir regularmente a las Asambleas Generales semanales, "porque es la hora del almuerzo". La organización ha abierto una Asamblea General mensual a la que asisten otras organizaciones populares y vecinos aislados, para conjuntar acciones.

El gobierno capitalino, urgido de recuperar la legitimidad perdida en el Distrito Federal, se propuso reorganizar a sus jefes de manzana y demás instancias del Consejo Consultivo de la Ciudad, de manera "secreta", para lograr sorprender a la población.

Circuló un "documento secreto", instrumentado por el P.R.I., que tenía como objetivo: lograr el voto popular que este partido había perdido el 6 de julio en las ciudades; ejercer control político por medio de la información y la fuerza para fortalecer la nueva administración del D.D.F.

Para lograr lo anterior, el P.R.I. se valió de las siguientes estrategias: reorganizó las Juntas de Vecinos y seleccionó candidatos idóneos para contrarrestar a la oposición; mejoró la imagen de los candidatos y reglamentó la participación ciudadana.

Las tácticas que utilizó para este efecto fueron: recopilar información de los antiguos Jefes de Manzana; detectar los problemas en los servicios que sufre la población; identificar a vecinos distinguidos; enlistar demandas de cada colonia; distinguir organizaciones de oposición y brindar capacitación a sus elegidos políticos para el desempeño de su cargo.

Los candidatos propuestos por el P.R.I., ofrecerían, regalados con los recursos del D.D.F., solucionar las demandas populares, en especial aquellas referentes al mejoramiento de los servi

cios públicos.

Las organizaciones populares urbanas independientes, cono cedoras de la estrategia priista, antes mencionada. Como es el caso del "Movimiento Popular", decidieron "entrarle a la Junta de Veci- nos". Movilizaron a sus integrantes para efectuar planos por manza na, de los pueblos y las colonias, y así presentar candidaturas y . propuestas de domicilios e impugnar las irregularidades detectadas en la elección de los Jefes de Manzana.

Estaban concientes de que la convocatoria para elecciones se lanzó con 18 días de anticipación y que el puente de Semana San ta ayudò a desmovilizar a los habitantes del Distrito Federal:

El objetivo de dichas organizaciones fue vigilar la limpie za del proceso, lo importante -considera el "Movimiento Popular"- es que aún cuando no logren colocar a sus candidatos, van a presio- nar a los designados oficialmente para que respondan a la solución de sus demandas.

La consigna era "sacar al gusano de la manzana". Es decir, denunciar a los Jefes de Manzana impuestos. A ello, el presidente - del Consejo Consultivo de la Ciudad de México, Carlos Román Celis, - respondió que la línea del gobierno es de "respeto a la voluntad ve- cinal", y si se daban irregularidades, el proceso se repetiría. Des- tacò que anteriormente los partidos políticos demandaban la desapa- rición del Consejo Consultivo, y ahora son ellos los que quieren po- sesionarse de él, por una razón muy sencilla, "nosotros hemos sacado a la calle al Consejo para ventilar los problemas de la Ciudad y en contrar las soluciones a estos problemas" (14).

(14) VICTOR BALLINAS. "Participarán 80 mil representantes de las dele- gaciones y juntas de vecinos". México, La Jornada, (30/III/89), pp. 40;27

A un día de las elecciones vecinales, el 29 de marzo, en los pueblos y colonias, aún no se contaba, con la lista de los domicilios que iban a funcionar como centros de reunión, ni con la documentación requerida. No, es esto acaso fraude?

Pese a ello, la organización decidió llamar al pueblo a votar, a que recorriera continuamente su manzana para enterarse por sí misma del lugar de la Asamblea, etc. A que participara, como ya se expresó, en los comicios de julio pasado, contra ese partido y ese gobierno.

El "Movimiento Popular", a través de la Comisión de Desarrollo, envió su proyecto para el mejoramiento de los pueblos y colonias del sur, que lo conforman. El cual obtuvo la respuesta el 2 de marzo de 1989, del Director de Desarrollo Urbano. Jorge Gamboa de Buen, donde éste reconoció la importancia del documento e invitó a: "identificar en conjunto los programas que han de llevarse a cabo". Dicha comisión, integrada por intelectuales, técnicos y profesionistas, ha sido creada por las autoridades del D.D.F., con el fin de que sean ellos los intermediarios o portavoces del sentir de los habitantes de la ciudad.

"Las señoras" se aprestan a elaborar una serie de actividades encaminadas a lograr que sus nuevas negociaciones sean realmente fructíferas para la comunidad, a saber: reestudiar cada una de las propuestas ya enunciadas con anterioridad, proponer la construcción de un kinder en San Andrés y de una escuela primaria en Plan de Ayala, de la tienda CONASUPO en Los Volcanes, de un centro de salud en San Andrés y exponer una serie de trámites para alcanzar la regularización de la tenencia de la tierra bajo la asesoría

de abogados democráticos. Entre otras actividades.

Esta respuesta oficial marcaz tanto el reinicio de las negociaciones del D.D.F. directamente con la organización. Esta se propone "enganchar" a las mencionadas autoridades y comprometerlas por los próximos cinco años con el "Movimiento Popular".

4.3.4. Estructura y funcionamiento.

Desde que se estableció como forma de organización, la Asamblea General, es la línea prevaleciente. A ella llegan las integrantes, sin haber preparado previamente los puntos a tratar. "Llegamos y empezamos a ver quién va a coordinar, dice Elenita, no pues que a ti, o tú, y así nos pasamos la bolita entre nosotras. No sabemos coordinar y si no nos ponemos a hacerlo pues nunca vamos a aprender".

Antes de designar la coordinación, las que van llegando procuran ir ordenando los puntos a tratar en la reunión dejando al final un punto abierto en varios. Importante ha sido el esfuerzo que el grupo ha realizado para animar a las integrantes a externar su opinión en la Asamblea General, para así lograr romper la timidez por no saber expresarse en público; a que practiquen la coordinación en la misma y de esa manera irse ejercitando para cuando les corresponda coordinar en reuniones gubernamentales estar seguras de lo que quieren expresar y no se atengan a nadie.

Con esta actitud la organización logra que ninguna "señora" sea manipulada, consideran que todo el grupo ha de enterarse de los problemas, dado que, son comunes. Se han presentado situaciones en que ha sido difícil que algún funcionario reciba a todas, entonces han aceptado pasar tres de ellas, pero una vez adentro exigen

que las demás también tengan acceso, caso contrario no trataran el problema, saben que todas no van a hablar porque se nombra una comisión expositora de sus demandas pero el resto tiene derecho a intervenir si lo desea.

Una de las características del Movimiento Popular es que en su seno no existen "líderesas" o representantes, todas participan en diferente medida. Son mujeres "claras", con mayor visión e identificación del problema, audaces, resueltas a seguir participando políticamente pero ello no significa que se les pueda calificar de líderes o algo por el estilo. Ellas son de las mujeres lúcidas, estratégicas, que animan e impulsan a las demás "señoras" a entrarle al Movimiento Popular. "No hemos querido caer en lo mismo de las representantes de la junta de vecinos, continúa Angelita, cuando en el Departamento del Distrito Federal nos preguntan el nombre de la representante nosotras respondemos que no es necesario, que pongan de parte: de los pueblos y colonias del sur. Si quieren nombres entonces que anoten el de San Pedro, el de San Andrés, el de Chimalcoyotl, el de los Volcanes, el de Pedregalito, el del Cerrito y el de Plan de Ayala; todos menos el de alguna de las compañeras. De todos modos nos conocen bien porque tienen sus consentidas las representantes pero eso no nos preocupa todo lo que queremos es exigir nuestro derecho de ser atendidas".

El M.P.P.C.S. funciona por equipos de trabajo integrados por dos señoras de cada pueblo y colonia. Para evitar, entre otras situaciones, el que se integren personas "atenidas", de esas que pretenden meter sus papeles sin asistir ni a las Asambleas Generales a exponer su situación, Angelita cuenta:

- "Señora aquí le traigo mis papeles para que me los arre

gle.

- No señora -le dijo Efigenia- yo estoy al servicio del Movimiento Popular, y ahí se les permite meter sus papeles pero tienen que asistir.
- No, -respondió la señora- es que Don Goyo me dijo que -le trajera mis papeles".

De esta gente comodina han logrado librarse -aunque a veces se les llega a escapar alguna-. No es una decisión egoísta sucede que cuando es necesario hacer determinada aclaración entran en confusión al no saber proporcionar la respuesta adecuada. En el M.P. todas sus integrantes han de participar y mantener constancia.

¿Qué hacen algunos equipos de trabajo?. El equipo de boletín cuenta además de las señoras con la presencia de jóvenes de esos lugares, suelen ser sus propios hijos o los amigos de éstos, participan brindándoles ideas para elaborar el boletín, hacen las caricaturas, imprimen, revisan redacción. A su vez, las encargadas del boletín, en cada Asamblea General o movilización, deben tomar nota de lo que sucedió, se reúnen todos los miércoles para organizar la información. "Lo presentamos a la Asamblea General quien se encarga de decidir si está bien o no, dice Angelita, o si es necesario agregarle algo más. Sacamos cien boletines los vendemos en la misma asamblea y cada señora tiene la tarea de distribuirlo en los pueblos y colonias donde viva".

El equipo de impuestos está encargado de elaborar una relación de todos los cobros que les llegan altos, acuerdan ir a protestar a la Tesorería para que no les cobren tanto o caso contrario se oponen a cubrir el pago. El equipo de regularización de la te--

nencia de la tierra ha de gestionar para que les brinden las escrituras de sus predios. El equipo de relaciones solicita apoyo a otras organizaciones políticas sean sindicales, populares urbanas, universitarias, partidistas, para que vengán a visitarlas o bien, éstas vienen a invitarlas a incorporarse a acciones conjuntas de movilización.

El equipo de agua es el de mayor actividad, porque constantemente el agua escasea, y tanto asisten a las oficinas públicas a demandarla, como encabezan comisiones de vigilancia para controlar el número de camiones repartidores que salen de La Joya; a distribuir el agua por zonas populares como por zonas residenciales y hoteleras. Este equipo acompaña además a los funcionarios públicos a efectuar recorridos por los lugares donde existen tuberías clandestinas o de otro grosor, para demostrarles que agua existe en sus redes sólo que ésta no está distribuida en forma equitativa.

Hay otros equipos como el de transporte, finanzas, prensa y secretaría. El de prensa tiene que estar en constante comunicación con los reporteros de periódicos para mantenerlos informados de las actividades de la organización, ha de atenderlos cuando son invitados a alguna manifestación o mitín; el equipo de secretarías, le corresponde a una compañera, quien toma nota de lo que sucede en cada Asamblea General. Recientemente se formó un equipo encargado de asistir a las reuniones del Foro de Consulta Popular, con el objetivo de informar a la organización de lo que ahí se habla, para participar en la elaboración de un proyecto alternativo al Plan Parcial de Desarrollo Urbano del D.D.F., además de asistir, tienen un grupo de estudio para conocer dicho Plan y así decidir hasta donde pueden contribuir. Cuentan con la asistencia de diversos profesio

nistas, pertenecientes, al Grupo de Apoyo al Movimiento Popular, (G.A.M.P.O.) dispuestos a apoyar a toda organización que desee la solución de sus problemas.

4.3.5. Presencia de otros grupos.

El "Movimiento Popular" se relaciona con otros grupos que de igual manera luchan por mejorar las condiciones de su precaria existencia. Así la Iglesia Católica de San Pedro Mártir, a través de las comunidades eclesiales de base (C.E.B's) ha sido determinante -aunque independiente- en la vida de la organización.

Dichas instancias, las CEB's, son elementos vitales y decisivos en la edificación tanto de una nueva sociedad como también del lugar donde se efectue la preparación de la conciencia iluminada por la palabra del señor resucitado en los sectores empobrecidos.

Una de las mujeres, Efigenia explica qué: "la gran mayoría de las que participan en el "Movimiento Popular" participan también en los grupitos familiares y es ahí donde la gente se da cuenta conforme va leyendo de que hay que cambiar. Hay gente cristiana pero no católica propiamente, evangelistas, mormones o que no creen. No nos fijamos en aquel que no tenga la misma religión sino en que tenemos los mismos problemas y podemos ayudarnos".

El objetivo de las comunidades de base es hacer a las personas conscientes de que existen problemas y de que éstos se pueden solucionar mediante la organización de la comunidad. "Conociendo, -continúa Efigenia, la luz del evangelio creo que no se trata de que vaya a misa con mucha devoción, que vaya a comulgar y me dé mis golpecitos de pecho y de mucha cooperación para que se construya una Iglesia material".

La mujer en el "Movimiento Popular" influenciada por la Teología de la Liberación tiene un doble papel: como mujer y como mujer cristiana. Es necesario que la mujer logre una conciencia política clara respecto a su participación en la causa popular. Esto le permitirá evitar toda manipulación y al mismo tiempo desarrollar su aporte específico a la acción política. Vista así, la mujer es parte de un sujeto colectivo transformador de la historia, verdadero acontecimiento teológico (15).

Es la mujer quien debe plantear, discutir, avanzar, manifestar sus experiencias en los grupos de reflexión, elabora folletos, participa en la dirección, etc. En las CEB's tiene una presencia real y concreta. Por tanto, la relectura de la Biblia de manera militante y comprometida da a las mujeres la posibilidad de comprender que desde los tiempos antiguos, ellas han participado en el desarrollo histórico y liberador de los pueblos. Y hoy, tienen el compromiso de luchar por la transformación específica a su condición de mujer. Aunque es cierto, reconoce Aida Concha, que la reflexión sobre liberación de las mujeres cristianas, desde lo cristiano, es aún incipiente (16).

La Iglesia de la Liberación les ha enseñado que nadie va a venir a solucionar sus problemas, para Efigenia, "esto no sería cristiandad sino una tontería estar esperando y de todos modos seguir dormidos".

(15) MUJERES PARA EL DIALOGO. "La mujer latinoamericana, la praxis y la teología de la liberación". Estudios Ecueménicos, p.12;15

(16) LEDNOR. AIDA CONCHA. "El poder de la mujer en la Iglesia". Fem. - p.19

La actitud de los esposos aquí en las CEB's difiere un tanto de la que asume respecto al "Movimiento Popular", debido a que hay mayor posibilidad de que se interesen en escuchar respecto de lo - que la "señora" anda haciendo e incluso han llegado a integrarse y a animar a los demás miembros de la familia. Como es el caso de la familia de Andrea, "mis hijas entraron al coro y quisieron aprender a tocar instrumentos, la chica toca la mandolina y la grande el bombo y el pandero. Mi esposo entró a las reuniones pastorales y al coro. La familia le ha echado ganas y se ha mantenido firme".

El apoyo brindado entre la CEB's y el "Movimiento Popular" es mutuo, se participa en calidad de cristianos, Proporcionan ayuda en los mitines, manifestaciones, cooperaciones económicas para pu - blicar desplegados, informan de los acontecimientos de la organiza - ción en sus reuniones, "hay señoras, dice Beatriz, que están inte - gradadas a los grupos de reflexión pero les da miedo integrarse a la organización. Cuando necesitamos de ellas nos dan su apoyo. Por - ejemplo, un día fuimos al Zócalo y decidimos realizar un plantón en espera de hablar con el regente. Por la noche nos reprimieron los - granaderos. Llegamos al pueblo como a las diez de la noche, al lle - gar ya tenían cobijas, café, para llevarnos. Estas acciones nos es - timulan más, nos alientan, sabemos que no estamos solas en la lucha del "Movimiento Popular".

La organización, reivindica la necesidad de su autonomía de cualquier grupo político, dado que no quiere asumir las ideas o lineamientos implantados por los partidos políticos y otras organi - zaciones. Así afirma Angelita, "somos independientes de los parti - dos políticos, ellos nada más quieren manipular a una y hacer lo

que ellos dicen. Con partidos políticos no queremos nada a menos que haya que coordinarse para dar apoyo a alguna huelga o hacer una manifestación". Esta posición se refleja también como otras organizaciones populares del lugar.

"En mayo del 82 hicimos una manifestación grandísima sobre el problema del agua, comenta Ana María, estuvieron presentes la C.O.N.A.M.U.P., U.S.C.O.V.I., San Nicolás Totolapan, la colonia Hidalgo, Bosques del Pedregal, y otras colonias de la Delegación. Organizaciones que no sabemos como trabajen pero si hemos tenido contacto con ellas".

Además de las movilizaciones conjuntas han emprendido acciones para negociar la solución de las demandas, solo que dice Efigenia, nos dimos cuenta de que la lucha era la misma pero la manera de organizarse no, aunque no precisamente queríamos que fuese la misma. Nosotras siempre hemos pedido respeto desde el inicio de nuestras negociaciones con cualquier funcionario, exigimos como que seremos tratadas, ellos no, se hablan de tú con el delegado. Eran muy flexibles, cedían rápidamente. Decidimos que no podíamos continuar con ellos. Después nos dimos cuenta de que estos nos querían expulsar de la comisión negociadora. Ya no quisimos alianzas para negociar pero siempre que hay manifestaciones públicas se les invita".

La relación del "Movimiento Popular" con los partidos políticos y otras organizaciones, ha sido para realizar actos conjuntos, o se han solidarizado con alguna huelga obrera o universitaria; han apoyado marchas campesinas, desde alojarlas en sus casas e ir por las calles acompañandoles en la marcha, pero definitivamente que no quieren ser abanderadas por nadie.

De cualquier manera, la organización, no se ha mantenido aislada, ni sectaria, incluso entabla nexos con la Coordinadora Sur, integrada por organizaciones universitarias, populares urbanas y obreras que trabajan en la zona sur del Distrito Federal. Así, se sumó a las diversas actividades: mítines, marchas y asambleas; a los Paros Cívicos Nacionales (uno, el 18 de octubre de 1983 y el otro, el 5 de junio de 1984); para protestar contra la carestía de la vida, la política de austeridad, la represión, mejores servicios y lo alto de los impuestos.

Desde agosto de 1988, la sección 153 de la colonia Los Hornos, se incorporó al "Movimiento Popular" en calidad de "observadores". Resulta que en dicha colonia, los pobladores compraron lotes de tierra a diferentes vendedores (algunos fraudulentos) que les vendieron los predios asegurandoles que estaban en orden. Con el tiempo los nuevos propietarios, al empezar a tramitar la propiedad de su lote, la introducción de servicios, etc., se encontraron con que tales predios no podrían regularizarse e incluso algunas familias están amenazadas de desalojo.

Ante esta situación, algunas familias de la colonia se acercaron a la organización, para de esa manera, poder negociar con conocimiento certero, la resolución de sus problemas con la asesoría de la misma organización.

En el proceso de contienda electoral para la nominación del presidente de la república (1988), el "Movimiento Popular", decidió participar como organización independiente en diversos actos. Hizo un llamado a votar por la instancia, representada por el candidato Cuauhtemoc Cárdenas. El 6 de julio cubrieron casillas electora-

les y el 1° de marzo, efectuaron un acto político con organizaciones populares y partidistas de las delegaciones de Tlalpan y Coyoacán.

Dicho acto, contó con la presencia de Cárdenas, Heberto Castillo, Porfirio Muñoz Ledo, entre otros. La marcha estuvo amenizada con música y danza, partió del deportivo de San Pedro Mártir, para culminar en un mitin en la Glorieta de Huipulco, donde se unieron a las personas que venían de Coyoacán.

Las organizaciones populares de Tlalpan, en voz de Efigenia (integrante del "Movimiento Popular") denunciaron la sucia manobra del P.R.I., quien, a través de sus Juntas de Vecinos y Comités de Manzana, manipula la situación política a su favor.

Para contrarrestar el acto, el P.R.I. en dos subdelegaciones (San Pedro Mártir y San Andrés Totoltepec), utilizó los viejos y gastados recursos como mítines simultáneos a los de la oposición, en una zona donde sufrieron un enorme descalabro político electoral, tratando con ello de recuperar cierto terreno en el consenso y legitimidad política en la zona.

El acto conjunto, con todo y sus fallas, fue bueno, en el sentido de que, por parte de Tlalpan, reunió a las organizaciones políticas con mayor presencia en la zona: a la Unión de Solicitantes y Cooperativas de Vivienda (U.S.C.O.V.I.), al Comité de Defensa de la Voluntad Popular de San Andrés Totoltepec, a la Unión de Colonias Populares de Hornos, al "Movimiento Popular". Asistió más gente de las colonias populares con mucho entusiasmo. Se presentaron también mujeres de otros tiempos, quienes en opinión general hoy ya están cansaditas pero se echaron la caminadita".

4.4. La participación política y sus limitaciones.

El "Movimiento Popular" está abierto a todas las mujeres y varones que quieran participar y comprometerse a trabajar en las actividades que se efectúan, entra cualquier persona, aunque en su mayoría son mujeres. el único requisito, si puede llamarse así, es que expongan el problema por el cual llegaron, además de preguntar, quién les invitó. Todas participan -con diferentes grados- y las decisiones son resueltas por votación unánime.

Los grados de participación al interior de la organización son variados, se distinguen:

1. Aquellas mujeres constantes, integradas a uno o dos equipos de trabajo, expositoras sencillas del problema, animan al resto de las mujeres a vencer el miedo a hablar.

2. Mujeres que asisten a las Asambleas Generales, que incluso expresan su opinión; apoyan las acciones decididas pero que no se integran a ningún equipo de trabajo, más que en calidad de acompañantes y se trate de la demanda que les interese.

3. Mujeres que acuden como observadoras.

4. Mujeres y varones solidarios con la organización.

Un problema palpitante tanto en las mujeres del "Movimiento Popular" como de la población femenina en México, es el analfabetismo, y esto frena en gran medida su incorporación a los equipos de trabajo. "No todas las mujeres se integran a los equipos de trabajo, según Beatriz, porque muchas no saben leer ni escribir, es un gran problema pero hay otras como Doña Poli que dicen que pueden hablar y dar ideas. Ella participa en casi todos los equipos, porque necesita defenderse y sabe hablar".

Actualmente la mayoría de éstas mujeres consideran que estudiar, al menos aprender a leer y a escribir, les da la posibilidad de no ser engañadas ni por las autoridades del gobierno ni por nadie. Sienten regocijo cuando asisten a la escuela de sus hijos y pueden estampar su nombre en la boleta de calificaciones. Aprender les facilita convivir con la familia y poder leer el periódico, para resumir las información que les interesa y que han de presentar en las Asambleas Generales; también les ayuda a realizar los boletines que, como medio de información, redactan, imprimen y distribuyen.

"De niña estudié hasta el primer año de primaria, después me seguí hasta el quinto año, pero ya con hijos. Es necesario hacerlo para que siquiera no lo engañen a uno", opina Julia. El caso de Eva es similar, "estoy en la escuela para ir aprendiendo. Al principio me daba pena, soy muy tímida. Ahora se me ha quitado un poquito. Me hace falta estudiar, no se leer, ni escribir bien y por eso decidí estudiar, entrar a la escuela."

Diversas son las limitaciones que afectan o determinan la participación política de las mujeres. Son de carácter doméstico, educativo, conyugal, familiar, económico y extrafamiliares. Estas limitaciones que hacen difícil y casi imposible una mayor integración de las mujeres en su organización. Empero, las limitaciones que más afectan a las mujeres son dos: el trabajo doméstico y el egposo.

Salir de casa ha sido difícil. Lo "normal" era quedarse en casa, atender a los hijos, tener la comida lista y caliente para el regreso de la familia, orden y pulcra limpieza -pese a la carencia de agua-. Hoy combinan trabajo doméstico con trabajo políti-

co y reconocen que no nada más "desatienden" a la familia, sino también a ellas mismas, porque no comen a sus horas y porque al regresar a casa no hay nada preparado para comer.

"Todavía pienso que me saqué la lotería, expresa incrédula la Angelita, hay otros señores que son peores todavía, al grado de que cuando llegan quieren que las señoras les pongan agua a calentar y todavía les laven los pies".

El marido no permite salir de casa y enfrentarlo todos los días es una de las luchas que no abandonan. Al interior de las familias hay cambios. Respecto al marido se le propone que: si bien no participa en el trabajo de la casa, ni tiene tiempo para asistir a las reuniones, no impida las entradas y salidas continuas de las "señoras", ni tampoco moleste porque a los varoncitos se les asignen "tareas de mujercitas". Entonces las mujeres cumplen con: la casa, la familia, el esposo, la lucha popular y con ellas mismas.

Los esposos de las mujeres del "Movimiento Popular" esgrimen varios argumentos con el fin de obstaculizar la decisión de las mujeres. Para ellos, "las mujeres han de quedarse en casa". Al interior de la organización éstos obstáculos no se plantean empero si son comentados a nivel de pequeños grupos de mujeres. Los esposos consideran que con tantas idas y venidas por las calles, las mujeres van a volverse "coquetas" y pueden llegar a adquirir "malas costumbres".

A los esposos no sólo les basta gritar y prohibir sino que además golpean y maltratan para que su orden sea bien entendida. Hubo una compañera en otros años que estaba en el "Movimiento Popular" y una mañana acordaron reunirse compañeras del equipo de agua en la carretera para esperar a las autoridades del D.D.F., con el

fin de realizar un recorrido por toda el área donde se localizaban las tomas de agua irregulares pertenecientes a los ricos del lugar, resulta que esa mañana la compañera, caracterizada por ser una mujer activa y decidida en la lucha, llegó retrasada a la reunión y se dispuso a esperar. Ahí estaba, cuando llegó el marido, quien no radicaba en México, porque trabajaba en los Estados Unidos, y por tanto su presencia era poco frecuente. La compañera no se había percatado de tal presencia, sus ojos solo buscaban la camioneta de los funcionarios. Cuando sobre de ella derribada en el piso, cayeron patadas, arañazos, jalones de cabello, sus ropas fueron rasgadas y los golpes la privaron del conocimiento. Tal fue la golpiza que el -- "ofendido marido" propinó a la compañera que tuvo que ser transportada sobre una carretilla exhibida por toda la colonia, semidesnuda y ensangrentada. La compañera fue encerrada en casa y no se tuvo comunicación con ella. Hasta que un día se logró llegar a ella pero tal era el miedo y la vergüenza de haber sido maltratada y exhibida como una "mujer infiel" por su marido, que no quiso ni ayuda legal ni volvió a la organización. A partir de ese día es una vecina más del Pedregal de San Andrés que desde su casa pide información y también desde ahí les participa su apoyo de diversas maneras, pero des de su casa.

Cambiar las costumbres e ideas de los maridos es una de las tareas de todos los días. A continuación hemos seleccionado casos en los que podríamos ubicar a los esposos de las integrantes del "Movimiento Popular".

Primer caso. Tenemos el caso más común del cónyuge que la gran mayoría de las señoras tiene: "Este hombre es más quehacer -

todavía , dice Angelita, " él es una persona que quiere todo mi tiempo para él. Me exige que este pendiente de todos sus movimientos para preguntarle: ¿qué quieres?, ¿qué hago?, ¿qué deseas?. El marido en casa es un gran obstáculo. Para que se quiere a un hombre que solamente este parado y que además exija ser atendido cuando hay tantas cosas por hacer. Me pone en una tensión que ya no soporto y esta es una de las cosas por las que me arrepiento de haberme casado".

Segundo caso, el esposo que, a pesar de que han pasado los años, se sigue mostrando renuente a la actividad política de su esposa: ya sea porque se desatiende la casa y nadie come a las horas habituales o porque considera, como es costumbre pensar que toda esa gente nada le va a agradecer. Dice Efíghia, "lo primero que tengo que ver es que él me deja un espacio reducido, que si no estoy a la hora le da coraje. No puedo convencer a mi marido de lo que ando haciendo aunque se da cuenta de los beneficios".

Se han presentado otros casos en donde las señoras han logrado obtener triunfos en relación a sus maridos. Quienes hacen concesiones anteponiendo sus propias reglas permisivas, para Elenita, por ejemplo, "hay veces en que le toca comer solo toda la semana y cuando me ve me dice: ¿eres tú o estoy soñando?".

Primer caso. El señor que cuando ya es tarde decide salir en busca de la esposa para protegerla de los peligros de la noche - además de estar dispuesta a escuchar la experiencia de su esposa. - Para Conchita, "cuando hay que ir a algún mitin, a ver a algún periodista y llegamos noche él va a alcanzarme. No se molesta. Pienso que él ha tenido algo de beneficio porque donde trabaja no les permiten tener sindicato. Entonces él platica y se anima de lo que vemos en las audiencias o de otro problema, lo comentamos y los dos -

vamos aprendiendo".

Ademàs de reconocer las frecuentes idas y venidas de su esposa con las demàs "señoras" dados los notorios beneficios el marido de María A. opina: " si no hubiera este Movimiento, ni la Delegación, ni el P.R.I., ni el gobierno, delegados van y vienen, nos habrían dado la calle y el servicio de agua".

Segundo caso. El señor que esta de acuerdo porque ya participò en el grupo por lo que es capaz de comprender entre otras cosas los regresos tardíos de su esposa al hogar. Cuenta Elenita, "a veces me dice que quisiera verme màs seguido en casa pero no hemos comprendido y nos vamos sobrellevando. El ya sabe que al asistir a una reunión salen otros compromisos, a veces le dejo un papelito sobre la mesa para avisarle de que llego tarde".

Por último presentamos casos excepcionales en donde las esposas han logrado arrancar triunfos. Una compañera acepta que él no participe en el trabajo de la casa y cuidado de los hijos a cambio de, explica Esperanza, "dos días a la semana, los martes, los miércoles o el jueves, los tengo destinados al "Movimiento Popular. Si me paso de esos dos días le aviso para que no nos estemos peleando".

El esposo que al ver los apuros de la señora en la casa - para no llegar tarde a las reuniones colabora en el trabajo doméstico, como lo confirma Lupita, "cuando él me ayuda en el quehacer yo me voy màs contenta. Esto de su ayuda es reciente, me ve que corro para acá o que corro para allá y entonces él me dice: haber prepareme el agua para lavar los trastes, los saca todos y limpia la cocina. Al menos me ayuda".

Las mujeres que asisten al "Movimiento Popular" llevan, consigo mismas, hijos pequeños a las reuniones y actividades del grupo. "Una de las limitaciones es mi hijo el chiquito, señala Anggilita, yo puedo participar de las nueve de la mañana hasta la una de la tarde o doce y media. Tengo que ir a recogerlo a la escuela. Es una de las limitaciones y no puedo porque tengo que cumplir primero con mis hijos".

La limitación que las hijas (os) ocasiona, no solamente es doméstica, es aprovechada por los mismos hijos para esgrimir argumentos chantajistas. Un día, un hijo a Efigenia le dijo: "usted también sale y ni quien le este diciendo algo".

Situaciones en donde las hijas han de tomar una decisión propia, necesaria para seguir avanzando en el enriquecimiento y desarrollo de su formación profesional, pero que ante lo sorpresivo que ello representa, en combinación con el padre, argumentan que si salen de casa es por la inasistencia de la madre en la casa. Recuerda Beatriz que "el papá no quería que la niña se internara porque él había estado en un internado y había sufrido. Entonces le dijo: mira - aquí esta tu mamá a ella le puedes preguntar lo que quieras porque cuando estes en el internado, ella no va a estar para ayudarte. La niña respondió: si de todos modos, cuando estoy de vacaciones, mi mamá siempre se va a sus juntas entonces es igual que yo este en el internado a que este aquí. Fue muy duro para mí porque mi esposo también me reprochó".

Las madres con toda la culpa que experimentan por ver a sus hijos, los varoncitos haciendo "tareas de mujeres", han ido desterrando ideas recalcitrantes transmitidas de generación en generación. Hoy como Beatriz pueden decir: "antes eramos del pensamiento -

de cómo permitir que nuestros varoncitos fueran a barrer o a lavar los trastes se van a hacer afeminados".

Ellas han aprendido que tanto las niñas como los niños han de participar en el trabajo de la casa. Sin embargo todavía hay una carga particular sobre las niñas. Los niños barren ,hacen mandados, lavan y acomodan los trastes, tiran la basura, mientras que las niñas lavan y planchan la ropa, preparan la comida, se encargan de cuidar al más pequeño de la familia.

Hasta la actualidad (1989), la organización, no ha considerado la creación de una guardería que atienda el cuidado de los hijos e incluso pueda brindar este servicio al resto de la comunidad, ha llegado a plantearse en su reinicio de renegociaciones con la actual administración del D.D.F. la construcción de un kinder en el pueblo de San Andrés Totoltepec. Existe un centro de cuidado del niño del D.I.F. pero es un servicio muy limitado. Por supuesto que en los pueblos hay centros preescolares solo que son particulares, con altos costos e inaccesibles para la población de la zona de estudio.

Otra de las limitaciones, en orden de menor importancia, es la cuestión económica Si bien es cierto que su situación es deplorable esta no dificulta a grado tal que halla que abandonar la lucha, a excepción de las compañeras en quienes recae exclusivamente el sostén familiar como es el caso de Eva, mujer abandonada por su marido, cuando sus hijos eran pequeños, de forma que, cuando "sus lavadas" se lo permiten asiste cada martes a la Asamblea General. "Lo que a veces me impide, comenta, es no tener dinero para el pasaje por eso no asisto, lo que gano no me alcanza, no tengo más trabajo que mis lavadas".

El dinero si se necesita pero no para organizar grandes viandas y pomposos recibimientos para cualquier autoridad oficial. Si no para trasladarse a las diferentes áreas de gestión, para la publicación de algún desplegado en el periódico o para externar su solidaridad con alguna huelga o algo parecido. En palabras de Effigénia el dinero "no es una limitación pero eso si, de comprar algo para comer a donde vaya uno no es posible, nada más se dispone para el puro pasaje y eso de camiones, una no se puede gastar el dinero del gasto y quedarse bien reducida. De ahí en fuera, agrega Angelita, el dinero es también "para comprar el periódico una vez cada mes y medio segun nos toque por pueblo o colonia para informar las noticias importantes, tengo buenas compañeras que sin decirles nada ellas me pagan el camión y cuando dispongo de cierta cantidad yo - también se los pago".

Podría pensarse que estas mujeres no necesitaran del dinero, lo cual sería un error, sucede en ellas que administran un ingreso fijo de sus maridos aunque sea precario. Algunas de las compañeras trabajan junto con sus hijos en las tiendas de abasto de la propia organización, mientras que otras han abierto un taller de costura y alguna otra actividad extra que les procura un ingreso, pese a ello continúan encargandose de la casa y de participar en el "Movimiento Popular".

4.5. Conciencia de Mujer (17)

La lucha de las mujeres desde cualquier lugar que irrumpa así sea de la casa, y ello signifique gran dificultad para salir de ahí, les da la posibilidad de organizarse y adquirir una conciencia, como mujer responsable de una hogar, que realiza trabajo extradoméstico, que habita en las zonas periféricas a la gran ciudad de México y que lucha por hacer entender a la familia, en particular al esposo, de lo necesario de su presencia y derecho de decidir para lograr una vida más digna.

Los cambios en la vida personal de las "señoras" son variados, pero el punto central de coincidencia es que, comenta Angelita, "antes estaba dedicada nada más a mis hijos y a mi marido de tiempo completo. Encerrada pensando tonterías, sufriendo con los personajes de las telenovelas haciendome la vida más difícil. Ahora no. Ya no me siento sola, ya puedo salir y sin nadie me acompañe para cuidarme. Yo no sé si se deberá a la liberación de la mujer pero es un despertar en donde podemos asomarnos más allá de la nariz. He ido aprendiendo a vencer el miedo a ese "jefe de la casa" que es el marido o bien que puede ser el papá. Las mujeres somos más útiles y necesarias y por lo tanto tengo que nivelar. Nivelar mi actividad política en el "Movimiento Popular" y nivelar mi hogar. No quiero que toquen a mi "Movimiento" con algún reproche.

(17) Según ARMANDO CISNEROS SOSA, OP.CIT. la conciencia política de los colonos esta condicionada por su débil inserción en el proceso productivo y por su condición reciente de pobladores urbanos. /En cuanto a las mujeres diríamos además que es, por su misma condición de mujeres trabajadoras del hogar no asalariadas/, pp. 166-167.

Las mujeres tienen claro que no renuncian a ser madres, ni esposas, solo que ahora quieren ser diferentes, para ellas significa romper con el aislamiento del hogar. "¿En la casa qué estoy haciendo?, pregunta Efigenia, nada, responde categórica, más que perdiéndome inutilmente, desperdiciándome y sin saber nada. Ya duré así los veinte años que llevo de casada y pues serán como seis los que llevo participando en el "Movimiento Popular". Tanto tiempo perdido deberas que si me duele".

Se entiende el que las mujeres experimentan el malestar de pérdida de tiempo y que además les lastime. Esta desvalorización es así porque el sistema capitalista patriarcal así lo ha impuesto, ha esgrimido argumentos que minimizan su diario trabajo doméstico, que es la otra cara de la producción.

Ahora las mujeres ya no se quedan todo el día en la casa. Hoy son capaces de defenderse, de hablar y de organizar su vida a partir de ellas mismas en relación al exterior. Dice Angelita, "el 'Movimiento Popular' me ha enseñado a hablar, a defenderme. Puedo hablar sin miedo, ahora hablo en casa. Ya no me importa si mi marido esta enojado, ya no le tengo temor. Si se enoja, que se enoje, si no quiere comer, que no coma. Yo me siento a comer enfrente de él, bien sonriente. Esto me ha servido de apoyo, liberación, confianza, fé. Me ha hecho ser más organizada, más activa. Antes me levantaba temprano pero me volvía a acostar, ahora no, desde que me levanto ya me estoy organizando tengo que estar terminando esto o lo otro, siempre estoy ocupada".

El sentimiento de revalorización de la capacidad de expresión es amplio, lo explica Elenita, "siento que en el grupo he --"

aprendido sobre todo a tener valor para hablar ante la autoridad, o en el mismo grupo, o muchas veces, hasta para darle un saludo al pueblo. Salir de la casa para organizarnos e ir teniendo confianza y unidas defender nuestros derechos".

Las mujeres organizadas se sienten y se saben apoyadas por las otras mujeres, se han creado entre ellas estrechos vínculos, seguras de que pueden recurrir a esta lucha de mujeres. Para Lupita, "este grupo es bien bonito, nos conocemos y nos tenemos confianza, podemos decir nuestros problemas, platicar, hay apoyo. En otro tiempo pensaba que la única que sufría era yo, después empecé a tener convivencia con otras mujeres y vi que los problemas los tenemos todas".

Al tomar conciencia de que la mujer debe y tiene que salir de casa para luchar porque cambie la situación de la vivienda, de los pobres urbanos que viven en la ciudad y porque no son culpables del caos urbano que hoy se vive como producto de las migraciones, además de reconocer que los problemas son colectivos y no, de una sola familia. Han emprendido la tarea de integrar y mantener a más "señoras".

Tenemos que, observa Conchita, algunas no son activas, no van cada ocho días, ni se sienten integradas al "Movimiento Popular" pero sí contamos con ellas cuando la cosa está dura".

Otro de los logros en la vida de las señoras se suscita en sus relaciones maritales, la entrada y salida de las mujeres - más allá de su casa, de su propia colonia y pueblo, les ha servido para conocer las "mañas" que hay en la calle. Ahora a ellas sus esposos ya no las pueden engañar porque ellas van y no ignoran la vida que hay en las calles, constatan lo hechos, como Angelita, "cuando

me ocurrió esto del cambio de mi esposo me sentí muy mal. En parte el "Movimiento Popular" me sirvió, cuando menos ya no me siento - tonta, que me dejo pasar por tonta es otra cosa. El sabe que ya no soy tonta. Como ahora ya me dice: ¿cuándo puedes? pero si no puedo yo le digo: hoy no puedo tengo reunión".

En su relación familiar, las madres se esfuerzan con sus hijas (os) y para lograrlo, les comunican las actividades que realizan en la semana, además de participarles de que manera pueden colaborar. Así si tienen que seleccionar y recortar el periódico las madres recurren a sus hijas (os) y de esa manera les hacen partícipes de lo que tratan en la organización. Además les informan los problemas que hay, ya que tienen que conocerlos.

Conchita considera que "es necesario que mis hijos no na da más vayan a la escuela, el niño a la primaria y la niña a la se cundaria. Tienen que aprender otras cosas, no nada más deporte, al go diferente que los mantenga ocupados, que les preocupe, que vean cosas del pueblo o del vecino que aprendan que es necesario estar activos".

A las hijas (os) no se les oculta la actividad política, se les comunica de manera que entiendan y con ello habrán participado. Cuenta Beatriz que "un día fuimos a una manifestación muy - grande a la Delegación, Mi hija salía de la secundaria cuando nosotras pasabamos gritando consignas. Dice que sintió bien feo y me - vió. Antes ya le había comunicado que íbamos a hacer una manifesta ción y que pasaríamos por su escuela cuando saliera, pero le dije: si me ves no me hables porque podrías sentirte mal con tus compañeras. Si, ella sintió feo, fue porque algunos estudiantes gritaron

viejas locas!, pero sus compañeras comentaron: que suave que en esos lugares así se organizan. Se bien que mi hija esta conciente - de lo que hago".

El "Movimiento Popular" les ha enseñado que la única vía para solucionar los problemas, en el caso de ya no continuar pagando a las representantes oficiales vecinales, es la organización independiente, y ésta, requiere de una integración, movilización y posibilidad de decisión de todas las mujeres de los pueblos y las colonias de esta zona. Como lo constata Efigenia, "sentimos que en el grupo nos organizamos unas y otras y cuando hablamos con las autoridades ya no nos sentimos timidas sino lo contrario sentimos ánimo. No dependemos de ninguna representante de acarreados con quien habia que dar regalos en la Delegación hasta al barrendero y luego comidas al ingeniero y que si al delegado se le ocurría llegar a la colonia andar limpiando hasta los basureros". Y agrega Angelita. - "ya no es juntarse a dar dinero, ahora es de juntarnos, exigir y organizarse".

Organizadas como mujeres de pueblos y colonias han logrado derribar la división despectiva de mujeres "fuereñas" y mujeres de pueblos. Están sorprendidas y se organizan. "El Movimiento Popular es mi defensa, dice Angelita, me vino el pago excesivo del pre - dio pero ahora no estuve sola enfrentando a tanto mendigo. Aquí no nada más se arregla lo tuyo, por eso es fuerza en nuestras vidas, valor y decisión. Nuestra fuerza es nuestra unión. La Unión de todas es la fuerza de todas".

Las mujeres de la organización se encuentran en el camión, rumbo a la escuela de las(os) hijas (os), en los centros de compra, es un gusto para ellas saludarse, hasta los maridos llegan a casa y cuentan que se encontraron a la señora tal en el camión.

El cambio ha sido profundo, nos lo confirma Efigenia, - "antes yo no sabía ni hablar aunque he sido muy necia, yo no sabía como era que una debía defenderse".

Hoy la espera en casa la combinan con la militancia política. Ellas no se plantean el por qué las mujeres permanecen en casa, haciendo trabajos de sol a más allá del sol. Entienden que por quedarse en casa, ¿por no trabajar?, que tienen que buscar la manera de solucionar diversos problemas.

Así las mujeres participan en todas las acciones, deciden por votación unánime, están presentes; ellas redactan volantes, desplegados, telegramas urgentes, atienden a otras organizaciones, enfrentan la represión; discuten con las autoridades, han aprendido a defenderse y a oponerse a las injusticias; mujeres que se animan entre sí, que llegan por problemas que afectan el desempeño del trabajo doméstico y en consecuencia el bienestar familiar, que tienen dudas y mucho que decir, que participan y comparten su experiencia.

El trabajo de las mujeres del "Movimiento Popular" contribuye a enriquecer la lucha de clases con su propia experiencia personal y colectiva, con sus propias formas de organización. Además - de contribuir al estudio de la participación política de las mujeres en la lucha urbana popular. En ella se expresa la situación de opresión y explotación que viven las mujeres de las zonas populares urbanas.

Conclusiones.

El trabajo doméstico que realizan las mujeres; al igual que el trabajo asalariado, está supeditado y organizado de acuerdo a las necesidades de reproducción del sistema en su conjunto. Ambos son pilares fundamentales de la acumulación capitalista, retroalimentan esta acumulación, pues no se puede pensar en un trabajo asalariado aislado sin los elementos que dan vida a su propia reproducción.

Para comprender la presencia de las mujeres en una sociedad como la nuestra, es necesario saber cuál es el papel que desempeñan en el "trabajo doméstico". Frecuentemente consideramos que esa "labor femenina" es tan natural a las mujeres que ni siquiera se le estima como trabajo; y ello, porque es diferente a lo que -- produce el sistema mercantil, pues, a diferencia del trabajo asalariado, no se le considera como una mercancía y por lo tanto se piensa que está exento de valor.

A diferencia del trabajo asalariado, el trabajo doméstico es un trabajo aislado que se realiza al interior del hogar familiar; orientado a la producción privada de bienes y servicios -- que consume la propia familia; "invisible" pues no se nota, más -- que cuando no se realiza. Es un trabajo no remunerado y agobiante que rebasa jornadas laborales de más de catorce horas y conduce a la mujer a un fuerte desgaste físico y emocional.

En la presente investigación hemos demostrado que el trabajo doméstico es indirectamente productivo al brindar las condiciones necesarias, para la reproducción de la fuerza de trabajo, -- que requiere el capital. Por si esto fuera poco, entre las tareas

asignadas socialmente a las mujeres está el atender, e incluso sos tener, a los miembros improductivos de una familia como niños, ancianos y desempleados.

Al interior de la familia la mujer ha sido tradicionalmente explotada y oprimida, situación que ella misma ha asumido como natural. La doméstico es el trabajo de consumo, actividad de opresión y adaptación a la esfera de la cotidianidad doméstica, -- proceso que las mujeres mismas se han encargado de reproducir históricamente. Esto representa uno de los más serios obstáculos para el desarrollo de las mujeres en las esferas de la vida social.

Actualmente esta situación está siendo rebasada a través de la inserción de las mujeres en actividades que relacionadas con el desempeño del trabajo doméstico en mejores condiciones, tienden a superar el ámbito estrictamente doméstico y familiar. Nos referimos con ello a las actividades que realizan en organizaciones políticas, particularmente, aquellas que conforman al Movimiento Popular de Pueblos y Colonias del Sur.

Como ejemplo podemos mencionar que una de las modalidades del trabajo doméstico es el trabajo de consumo, actividad de adquisición y transformación de bienes y servicios orientados a la satisfacción del bienestar familiar que logra lo necesario para la economía: subsistir. En esta actividad ella enfrenta varios campos de batalla al mercado, al casero, a las oficinas de la burocracia estatal ciertamente, este tipo de actividades hace que las trabajadoras del consumo pasen más tiempo fuera de casa, lo que les permite relacionarse y socializarse al intercambiar opiniones y puntos de vista, establecer un vínculo entre las actividades de consumo

y su acceso a mayores niveles de conciencia y participación política.

Así las mujeres se organizan. Su lucha se va de las esferas públicas a la privada. En México, por ejemplo, tenemos un amplio movimiento político de grandes núcleos de la población que aglutina a un gran número de mujeres, y éstas conforman la columna vertebral del Movimiento Urbano Popular.

Afirmamos que el trabajo doméstico de la mujer es fundamental para la reproducción del capital, pero también puede llegar a serlo para la subversión al sistema.

Por otro lado, es claro que el Movimiento Urbano Popular surge y se desarrolla a partir de:

1. La crisis estructural de la economía nacional expresada en la enorme deuda externa, inflación, creciente desempleo y falta de inversión. Repercute en la carencia de vivienda, la falta de servicios y obras de infraestructura. Todo esto afecta negativamente los niveles de bienestar de grandes sectores de la población.
2. Un acelerado crecimiento de las ciudades del país, particularmente de la capital, como consecuencia de la migración rural-urbana que suele asentarse en zonas aledañas consideradas como reservas ecológicas o de difícil e incosteable construcción; pobladas y urbanizadas por sus propios habitantes.

Lo anterior acentúa el agudo deterioro de las condiciones de existencia de numerosos sectores de la población urbana, -- los cuales se ven presionados a idear estrategias de trabajo que les permitan sobrevivir y percibir ingresos, aunque éstos sean muy bajos.

La configuración del espacio urbano se realiza a partir de las necesidades de acumulación capitalista, por ejemplo: la construcción de plazas comerciales, ejes viales, etc. Por otra parte, la lucha que emprende el movimiento urbano popular se conforma con los habitantes pobres de las ciudades y se contrapone a la política de urbanización del Estado, y ciertos sectores de la burguesía financiera inmobiliaria.

Uno de los principales avances dentro del Movimiento Urbano Popular es la presencia activa de las mujeres, quienes sostienen la lucha día a día y cuya participación es determinante en calidad de elementos de base eventualmente de dirección.

El trabajo doméstico es elemento que potencializa la lucha de las mujeres; estrechamente vinculada al desempeño de las tareas domésticas para obtener la infraestructura necesaria para realizarlas.

Los planteamientos de esta lucha se diferencian de los de otros protagonistas sociales por la especificidad de sus demandas: regularización de la vivienda, dotación de servicios públicos y obras de infraestructura y la defensa contra la carestía de la vida.

La lucha de las mujeres dentro del Movimiento Urbano Popular no considera, mas que en los últimos años, demandas específicas de las mujeres: derecho al aborto, violencia sexual, derecho a guarderías. Estrategias que ha facilitado la incorporación de mujeres a partir de demandas que les interesan.

Todo lo anterior ha permitido que las mujeres aprendan a negociar directamente en las diferentes dependencias para lograr tal vez en un futuro convertirse en mujeres dirigentes de -

su lucha y de sus propias vidas.

La participación las ha llevado a cuestionar su papel de "amas de casa"; rebasar el hogar como centro único de existencia, y ocupar su lugar como protagonistas en la lucha de clases.

Como dice ARMANDO CISNEROS SOSA "las luchas urbanas, son luchas de clase, porque [las mujeres y los demás participantes](*) son trabajadores asalariados y [no asalariados]: porque los fraccionadores son parte de la burguesía; porque el Estado sienta --- gran parte de su dominación política sobre la especulación de las expectativas urbanas de millones de personas" (1)

Posteriormente consideramos la ubicación geográfica del contexto y un diagnóstico socioeconómico de estos pueblos y colonias que nos permitió confrontar y constatar, la validez de la relación que guardan las carencias y deficiencias de servicios y obras de infraestructura, con las demandas de lucha de la organización.

Por último, tenemos que, el Movimiento Popular de Pueblos y Colonias del Sur, surge en la Delegación de Tlalpan, considerada como una de las más conflictivas social y políticamente. Se distinguen dos momentos como antecedentes de esta organización:

Primero, la etapa de Campesinos Unidos, en la lucha por lograr un pago justo como consecuencia de la expropiación de tierra para la construcción del Heróico Colegio Militar. Etapa que se caracteriza porque al haber logrado la respuesta satisfactoria a

(*) Los corchetes son míos.

(1) ARMANDO CISNEROS SOSA. Op. Cit. p. 164

su demanda, marca el arribo decisivo de las mujeres a la escena política. Ellas ya no se quedarán detrás del marido, calladas y atentas a lo que ellos decidan, sin posibilidad de expresarse.

Se dieron cuenta de que los problemas como la carencia de servicios públicos y la inseguridad en la posesión de su tierra podrían solucionarse mediante la organización, pero de ellas, de las mujeres, quienes eran las directamente afectadas, por ser ellas quienes permanecían todo el día en la casa.

Segundo, el momento de Lucha Urbana, ya decididas a participar en la escena política, plantearon demandas como la denuncia del acaparamiento e injusta distribución del agua, en una zona que, paradójicamente, esta sentada sobre grandes mantos acuíferos. Demanda, que como otras, expresan la íntima relación que guardan con la esfera de la otra cara de la producción, el trabajo doméstico, que desempeñan las mujeres, en calidad de trabajadoras del hogar no asalariadas. Participación política que incluso las llevó a enfrentamientos directos en el interior de su hogar.

La presencia del Movimiento Popular de Pueblos y Colonias del Sur (1980), se ubica en la etapa de ascenso del Movimiento Urbano Popular, (1979), cuando aparecieron nuevas formas de lucha y organización en diferentes ciudades del país. Así como el desarrollo de actividades artísticas populares que daban cuenta de los problemas de la lucha urbana, y la vinculación de profesionistas, periodistas y técnicos dispuestos a poner sus conocimientos al servicio del pueblo.

Fué entonces, cuando el Movimiento Popular de Pueblos y Colonias del Sur, entró en su momento de mayor participación de mujeres habitantes de los pueblos y colonias (San Pedro Mártir, San -

Andrés Totoitepec, Chimalcōyotl; las colonias Los Volcanes, Pedregal de San Andrés y Plan de Ayala). Particularmente, de las colonias quienes se han encargado de mantener viva la organización. -- Dado su carácter de ser mujeres migrantes, desprotegidas, a diferencia de las mujeres de los pueblos quienes, al menos, pueden -- contar con un pariente que les brinde "una cubetita de agua".

En la estructura misma de la organización encontramos la inexistencia de una dirección centralizada, y la articulación de -- un programa de lucha que contempla la gran mayoría de los problemas urbanos que padecen los habitantes de estos pueblos y colonias. -- Lo que le ha valido entablar el diálogo directo con los distintos regentes y delegados políticos que se han sucedido. Y, el reconocimiento oficial a su organización e incluso la invitación a participar conjuntamente pueblo y gobierno en la solución de sus demandas. Sin dejar de plantear que para lograrlo se precisa de -- una participación directa del propio pueblo.

El Movimiento Popular de Pueblos y Colonias del Sur, -- es una de las organizaciones dinámicas del sur de la Ciudad de México. Ha logrado mantener su carácter independiente, y actualizar su lucha y sus demandas. Pero hoy, ante la marcada rigidez del actual gobierno, acentuada por su visible derrota electoral del 6 -- de julio pasado, ha decidido luchar conjunta y constantemente con otras organizaciones del M.U.P. para plantear demandas comunes.

Sus mujeres participantes hoy cumplen quince años de lucha. Algunas partieron definitivamente, otras se quedaron en casa y asisten a movilizaciones, apoyan el trabajo en sus pueblos y colonias. Las otras, las mujeres claras y constantes continúan -- animando a las nuevas integrantes y a las que ya estaban; las ing

tan a no abandonar la lucha, a mantenerse en el camino de la solidaridad entre los pobres.

ANEXO

Para confirmar nuestra visión y la interpretación de la misma en la reconstrucción de la vida de las mujeres. Emprendimos la tarea de entrevistar a catorce mujeres, trece de ellas esposas y madres, una joven y soltera, en forma individual usualmente en el espacio del hogar.

Estas mujeres no se seleccionaron al azar. Diez de ellas se eligieron por su participación activa en el "Movimiento Popular" y las cuatro restantes se seleccionaron como representativas de la mayoría de las mujeres que integran el movimiento "las acompañantes": asisten a las Asambleas, a las movilizaciones, firman peticiones, acompañan a las gestoras, pero no integran permanentemente los equipos de trabajo.

Gula.

Se realizó un índice acerca de los siguientes puntos:

1. Datos personales:

1.1 nombre

1.2. lugar de nacimiento

2. Infancia y juventud.

2.1. educación

2.2 sucesos importantes de su infancia

2.3. trabajo a corta edad.

2.4. asignación de responsabilidades

3. Esposa-madre-ama de casa.

3.1. noviazgo

3.2. matrimonio

3.3 cambios en la vida de las mujeres.

- 3.4. adquisición de actividades y responsabilidades
- 3.5. presencia de los hijos
- 3.6. trabajo extradoméstico
- 3.7. cuidado de los hijos
4. Trabajadora del hogar no asalariada.
 - 4.1. distribución del tiempo dedicado al trabajo doméstico
 - 4.2. diferenciación y distribución en la responsabilidad por actividades
 - 4.3. actividades de adquisición de productos para el consumo familiar
 - 4.4. traslado a centros de abasto distantes y accesibles
 - 4.5. transcurso de la jornada de trabajo doméstico
 - 4.6. supervisión de tareas escolares
5. Vivienda.
 - 5.1. propiedad de la misma
 - 5.2. disposición de servicios públicos
 - 5.3. Participación en el proceso de autoconstrucción
 - 5.4. establecimiento de otros lazos familiares
6. Participación Política.
 - 6.1. presencia de la mujer en el movimiento urbano - popular
 - 6.2. cómo se percibe su participación
 - 6.3. demandas
 - 6.4. logros
 - 6.5. represión
 - 6.6. vinculación a otras organizaciones
 - 6.7. cambios en ellas mismas y para con la familia

Cuestionario: aplicado por medio de entrevistas abier--
tas no estructuradas.

1. Datos personales.

Dónde naciste?

Nombre

2. Infancia y juventud

Hablemos de tu infancia, a que se dedicaba tu fami--
lia y que labores desempeñabas como hija?

Asististe a la escuela? qué nivel alcanzaste?

Que recuerdas como suceso importante durante la in--
fancia?

Cuando joven, digamos "muchacha" que hacías? cuáles
eran tus diversiones?

3. Esposa "ama de casa" -madre

Tuviste novio? cómo era el noviazgo?

Te casaste?, a qué edad?. era eso lo que querías ---
realmente o te hubiera gustado haber tenido otra ---
oportunidad para realizar algo diferente?

Una vez casada cambiò tu vida?, cómo te sentías? y -
con la llegada de los hijos?

4. Trabajadora del hogar no asalariada

Ahora, ya casada, "arrejuntada", divorciada, "aban--
donada", con una actividad política decidida por ti
misma, organizas el trabajo de la casa?, cómo dis---
tribuyes las tareas domésticas?, las compartes con
otros integrantes de la familia o las asumes total--
mente tú?

Haber por horas y días, tratemos de hacer un recorri
do de una semana en tu casa en el orden en que orga
nizas las labores.

Tu idea de distribuir "tareas femeninas" en los varo
nes de la casa te afecta?

A dõnde acudes a hacer las compras?

Ayudas a los hijos a efectuar las tareas escolares?

Qué tiempo le dedicas a ver la T.V.

Ademàs del trabajo de la casa, cumples algùn otro --
que reditùe ganancia monetaria?

Te ha interesado concluir la educaciòn primaria o --
acompañada de tus hijos (as) perfeccionar la lectura
o la escritura?

5. La vivienda

Cuàndo te estableciste en este pueblo (colonia)?

Còmo era el pueblo (colonia) cuando llegaste?

Sí se trata de la colonia, còmo adquirieron el pre-
dio?

De qué servicios disponía?

Qué trazo de calles tenía?

Se organizaron para lograr la dotaciòn de servicios
como vecinos independientes o de algùn grupo. Si es
así, cuál? y que puedes decir al respecto?

En tu pueblo o colonia ha habido logros como resul-
tado de la lucha?

Porqué crees que son las mujeres las directamente -
afectadas ante la carencia o deficiencia de los ser
vicios pùblicos?

6. Participación política

Qué piensas de tu presencia en el "Movimiento Popular"?

A qué crees que se debe el que la mayoría de sus integrantes sean mujeres?

Qué demandas plantean como puntos de lucha?

Se han cumplido algunas?

Cómo se organizan?

Cuándo asistes a las Asambleas Generales, participas en la discusión de los problemas?

Has acordado alguna de esas Asambleas?

Te integras a los equipos de trabajo?

Alguna vez has sido oradora en algún acto público?

Cómo participas en el "Movimiento Popular"?

Asistes a las Asambleas Generales? y te incorporas en las movilizaciones? te integras en los equipos de trabajo?

Reconoces que de entre tus compañeras alguna está más informada y que entiende y explica mejor los problemas?

Han sido reprimidas?

Se relacionan con otras organizaciones?

A partir de tu presencia en el "Movimiento Popular" cómo sientes tu vida?

Ha habido cambios, cómo han sido?

Qué limitaciones enfrentas?

Hacia dónde va el "movimiento Popular"?

BIBLIOGRAFIA

ARAU CHAVARRIA, ROSALINDA.

Historia de una organización urbano popular en el Valle de México: prácticas y constitución de necesidades. México, C.I.E.S.A.S.-S.E.P., (Cuadernos de la Casa Chata, 153), 1987

ARROYO ORTIZ, MARIA CONCEPCION.

El hacer de la mujer como modo suyo de ser en el mundo: el desarrollo de la familia en el capitalismo. México, F.C.P. y S.-U.N.A.M., (Tesis), 1982.

ARTOUS, ANTOINE.

Los orígenes de la opresión de la mujer. Sistema capitalista y opresión de la mujer. Barcelona, Fontamara, (Colección Argumentos), 1979.

BASSOES RICARDEZ, MARIO Y ALEJANDRO MENDEZ R.

Proceso de urbanización y movilización popular en Ciudad Nezahualcóyotl. México, F.C.P. y S.-U.N.A.M., (Tesis), 1981.

BEJARANO, FERNANDO Y MARIA LUISA G. LUGO M.

La acción del Estado, el capital y la formación de las colonias populares, en la transformación urbana de las tierras ejidales en las Delegaciones de Magdalena Contreras y Tlalpan: el caso de la colonia-popular Miquel Hidalgo. México, Universidad Iberoamericana, 1981.

BENSTON, MARGARET.

"Para una economía política de la liberación femenina". En: La liberación de la mujer, año cero. Buenos Aires, Granica, 1972, - pp.83-96

CISNEROS, ARMANDO.

La especulación del suelo en la colonia El Sol: un estudio de caso. México, F.C.P. y S.-U.N.A.M. (Tesis) 1979.

DALLA COSTA, MARIAROSA Y SELMA JAMES.

El poder de la mujer y la subversión de la comunidad. México, - siglo XXI, 1975

DE BARBIERI, MARIA TERESITA.

La condición de la mujer en América Latina. Su participación social, antecedentes y situación actual. México, F.C.E., 1975

DOCUMENTO DE LA IV INTERNACIONAL.

La revolución socialista y la lucha por la liberación de las mujeres. Barcelona. Fontamara, (Colección Aportes, 15), 1979.

DURKHEIM, EMILIO.

Educación y Sociedad. Buenos Aires, Schapire, Colección Tauro) - 1974.

EINSENSTEIN, ZILLAH. (compl.)

"Hacia el desarrollo de una teoría del patriarcado capitalista y el feminismo socialista". En: Patriarcado capitalista y feminismo socialista. México, Siglo XXI, 1980, pp.15-47.

---"Algunas notas sobre las relaciones del patriarcado capitalista" En: Op.Cit., pp.48-60.

FOLGUERA, PILAR.

"La historia oral como fuente para el estudio de la vida cotidiana de las mujeres". En: La mujer en la historia de España (siglos -XVI-XX). Actas de las Segundas Jornadas de Investigación Interdisciplinarias. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid. (Colección de Estudios de la Mujer, 5), 19

HAMILTON, ROBERTA.

La liberación de la mujer. Patriarcado y Capitalismo. Barcelona, Península, 1980.

HARTSOCK, NANCY.

"La teoría feminista y el desarrollo de la estrategia revolucionaria". En: Patriarcado capitalista y feminismo socialista. México, Siglo XXI, 1980, pp.61-80.

JELIN, ELIZABETH.

El tiempo biográfico y el cambio histórico: reflexiones sobre el uso de historias de vida a partir de la experiencia de Monterrey. México. (Estudios Sociales, 1), 1976.

LARGUIA, ISABEL.

"Contra el trabajo invisible". En: La liberación de la mujer, - año cero. Buenos Aires, Gránica, 1972, pp.213-236.

LE GARREC, EVELYNE.

Las mensajeras. Madrid, Debate, (Tribuna Feminista, 2), 1977.

ROWBOTHAM, SHEILA.

Mundo de hombre. conciencia de mujer. Madrid, Debate, (Tribuna - Feminista, 4), 1977

WAINERMAN, CATALINA, ET.AL.

El deber ser y el hacer de la mujer: dos estudios de caso en Argentina. México, El Colegio de México-P.I.S.P.A.L., 1983.

WEINBAUM, BATYA Y AMY BRIDGES,

"La otra cara del sueldo: el capital monopolista y la estructura del consumo". En: Patriarcado capitalista y Feminismo socialista. - México, Siglo XXI, 1980. pp.172-185.

ZARESTKY, ELY.

Familia y vida personal en la sociedad capitalista. Barcelona, Anagrama, (La educación sentimental, 6), 1978.

HEMEROGRAFIA.

BALLINAS, VICTOR.

"Participarán 80 mil representantes de las delegaciones y juntas de vecinos". La Jornada. México, 30 de marzo de 1989, pp.40;27

BARRANCO, ISABEL Y ROSA M@ RODRIGUEZ.

"Miscelánea mi luchita". Fem. México, (Año 12, # 71, noviembre - de 1988), p.38.

BENERIA, LOURDES.

"Reproducción, producción y división sexual del trabajo". Cuadernos Agrarios. México, (# 9 septiembre de 1979)

BOLETIN INFORMATIVO DEL MOVIMIENTO POPULAR DE PUEBLOS Y COLONIAS DEL SUR. México, # 2 enero de 1983 y # 3 junio de 1983.

CISNEROS SOSA, ARMANDO.

" D.D.F.- C.O.N.A.M.U.P. Ese otro tipo de plántones". Uno más Uno. México, 2 de septiembre de 1982, p.31.

CONCHA, LEONOR AIDA.

"El poder de la mujer en la Iglesia". Fem. México, (vol. V # 20 agosto 1981- enero 1982).

DE BARBIERI, M@ TERESITA.

"Notas para el estudio del trabajo de las mujeres: el problema del trabajo doméstico". Demografía y Economía. México, Colegio de - México, (Vol. XII # 34, 1978).

ESPINOZA, GISELA Y ESPERANZA TUÑÓN.

"Primer encuentro nacional de mujeres del movimiento urbano popular". Fem. México, (Vol. VIII # 32, febrero-marzo de 1984), pp.22-25

FOPPA, ALAIDE.

"Salario para el trabajo doméstico". Fem. México, (Vol. I # 2, - abril-junio de 1977), pp.13-17

GARCIA PERALTA NIETO, BEATRIZ.

"La autoconstrucción de la vivienda en la Ciudad de México". Lecturas del C.E.E.S.T.E.M., México, (Vol. 1 # 3, 1981)

GARCIA SORDO, MARIO.

"Se han demolido 120 mil viviendas en desalojos realizados por el gobierno capitalino, Conamup. Principal causa: la irregularidad en la tenencia de la tierra". Uno más Uno. México, 1' de septiembre de 1982, p.27.

GOLDSMITH, MARY.

"Trabajo doméstico asalariado y desarrollo capitalista". Fem. México. (Vol. IV # 16, septiembre 1980-enero 1981), pp.10-19.

GURZA, TERESA.

"La escuela Ricardo Flores Magón fué inaugurada por Gurria Ordoñez". El Día. México, Sección Metrópoli, 17 de enero de 1980, p.5

HURTADO, MARGARITA.

"Manifestación de protesta ante la Delegación Tlalpan". El Día. México, Sección Metrópoli 24 de abril de 1982, p.4

MASSOLO, ALEJANDRA Y LUCILA DIAZ RONNER.

"Consumo y lucha urbana en la ciudad de México: mujeres protagonistas". México, El Colegio de México-P.I.E.M.. En: Taller Trabajo e Identidad Femenina, 1983-1984, pp.1-8

MERCADO, ANGEL.

"Los colonos ante la coyuntura política". Uno más Uno. México, 24 de noviembre de 1981, p.33

---"Represión urbana en México", Uno más Uno. México, 20 de octubre de 1981, p.33

---"Un ciudadano ejemplar libre de toda sospecha". Uno más Uno, México, 11 de noviembre de 1981, p.32.

MOCTEZUMA, PEDRO.

"El movimiento urbano popular mexicano". Nueva Antropología. México, CONACYT-UAM I. (vol.VI # 24, junio de 1984), pp.61-87.

--- Y BERNARDO NAVARRO.

"Proletariado, Estado y Reproducción de la fuerza de trabajo - en las colonias populares". En: Op.Cit. pp.5-19

MONSIVAIS, CARLOS.

"No queremos 10 de mayo, queremos revolución". Instituto Anglo Mexicano de Cultura, A.C., México, 1984, pp.

MUJERES PARA EL DIALOGO.

"La mujer latinoamericana, la praxis y la teología de la liberación". Estudios Ecueménicos. México, (#40 1980).

NOLASCO, MARGARITA.

"La familia mexicana". Fem. México, (vol.II abril-junio de 1978) pp.14-19.

---"La vivienda de los marginados urbanos". Nueva Antropología. México, CONACYT-UAM I, (vol. VI # 24, junio de 1984), pp.51-60.

PACHECO, CRISTINA.

"La nueva Penélope". Uno más Uno, México. 30 de agosto de 1981, p.27.

PEREGRINO, BEATRIZ.

"Una reflexión sobre el trabajo de base con las mujeres de los sectores populares". Fem. México, (vol. V # 19 junio-julio de 1981, pp.78-80.

RAMIREZ SAIZ, JUAN MANUEL.

"Los movimientos sociales urbanos en México". Nueva Antropología. México, CONACYT-UAM I, (vol VI # 24, junio de 1984) pp.21-33

SILLER, DAVID Y MARCO A. MARES.

"60% de habitantes del Distrito Federal, en 80 organizaciones".
Uno más Uno. México, 11 de abril de 1983, pp.1-23.

STEIN, RUBI.

"La violencia de los desalojos, fuente de otro tipo de violencia y de dolor". El Día, Sección Metrópoli, 4 de octubre de 1982, p.7.

ZARATE MIGUEL, J. GUADALUPE.

"La condición de la mujer en México". Plural. México, (vol.X-XII, # 120, septiembre de 1981).